



Universidad de Cuenca

UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES

Especialidad de Filosofía, Sociología y Economía

“LA INSTITUCIONALIDAD EN KARL POPPER Y FRANZ HINKELAMMERT”

Trabajo de Investigación
previo a la obtención del
Título de Licenciada en
Ciencias de la Educación en
la Especialidad de Filosofía,
Sociología y Economía.

AUTORAS:

Jessica Adriana Quizhpi Arias

Diana Lucía Vásquez Pichu

DIRECTOR:

Master. Octavio Chacón Toral

Cuenca-Ecuador

2013



Universidad de Cuenca

RESUMEN

La presente investigación bibliográfica documental, analiza la categoría de Institucionalidad en el pensamiento de Karl Popper y Franz Hinkelammert, en relación con la objetividad científica y la democracia. El problema fundamental es analizar si la Institucionalidad popperiana garantiza la objetividad científica y la verdadera democracia. Además se realiza un estudio sobre los aportes de Hinkelammert centrados en la subsidiariedad de la institucionalidad para con el sujeto vivo, y su crítica a la metodología y democracia popperiana. De esta manera en el capítulo I se trabajan las principales categorías de la objetividad social vinculadas esencialmente con la institucionalidad de Popper. La democracia popperiana es abordada en el capítulo II, estableciendo su relación con temas tales como: la sociedad abierta, la sociedad cerrada, la ingeniería social, la tiranía, la crítica al principio de la conducción, y el historicismo. El capítulo III nos brinda un acercamiento a la postura de Hinkelammert sobre la Institucionalidad y su relación con el sujeto vivo. La crítica de Hinkelammert a Popper es plasmada en el capítulo IV, centrándonos en aspectos tales como: la metodología, la democracia, y las limitaciones de la concepción popperiana de institucionalidad. Finalmente, en el capítulo V bosquejamos la validez y alcances de los aportes de Popper y Hinkelammert, al mismo tiempo que analizamos sus posturas, tomando en cuenta la novedad y pertinencia de sus respectivos aportes teóricos, en nuestro medio social.

PALABRAS CLAVES: Franz Hinkelammert, Karl Popper, Institucionalidad, Metodología científica, Objetividad social, Método deductivo, Método inductivo, Criterio de demarcación, Democracia, Sociedad abierta, Sociedad cerrada, Ingeniería social holista, Ingeniería social fragmentaria, Estado (Planificación), Mercado (Competencia), Sujeto vivo, Necesidades básicas.



Universidad de Cuenca

ABSTRACT

This documentary bibliographic research, analyzes the category of institutions in the thought of Karl Popper and Franz Hinkelammert, in relation to scientific objectivity and democracy. The fundamental problem is to analyze whether the Popperian institutions ensures the scientific objectivity and true democracy. In addition a study was carried out on the contributions of Hinkelammert focused on subsidiarity of institutional mechanisms for with the living subject, and his criticism of the Popperian methodology and democracy. In this way in the chapter I was working the main categories of the objectivity social essentially linked to the institutional framework of Popper. The Popperian democracy is addressed in chapter II, establishing its relationship with topics such as: the open society, the closed society, social engineering, tyranny, criticism of the principle of driving, and the historicism. Chapter III gives us an approach to the position of Hinkelammert on the institutions and their relationship with the living subject. Hinkelammert's critique of Popper is embodied in chapter IV, focusing on aspects such as: the methodology, democracy, and the limitations of the Popperian conception of an institutional framework. Finally, in chapter V we outlined the validity and scope of the contributions of Popper and Hinkelammert, at the same time that we look at their positions, taking into account the novelty and relevance of their respective theoretical contributions, in our social environment.

KEY WORDS: Franz Hinkelammert, Karl Popper, institutionalism, scientific methodology, social Objectivity, deductive method, inductive method, criterion of demarcation, democracy, open society, closed society, holistic social engineering, fragment social engineering, State (planning), market (Competition), living subject, basic needs.



Universidad de Cuenca

INDICE

Resumen.....	2
Abstract.....	3
Introducción.....	14

CAPÍTULO I

1. La construcción de la objetividad social y la institucionalidad en el pensamiento popperiano.....	21
1.1. La neutralidad valorativa: enfoque positivista y enfoque Popperiano.....	21
1.2. La objetividad como crítica racional y pública de las teorías científicas.....	24
1.3. La función de la Institucionalidad.....	28
1.4. Importancia de las tradiciones sociales.....	31
1.5. El Método de la crítica racional.....	34
1.5.1. El carácter provisional de las teorías.....	34
1.5.2. Progreso científico y objetividad.....	38

CAPÍTULO II

2. Institucionalidad y democracia en Popper.....	39
2.1. Sociedad abierta y sociedad cerrada.....	39
2.2. Crítica al principio de la conducción.....	43
2.3. Democracia y tiranía.....	46
2.4. El papel de las instituciones en la democracia.....	48
2.5. Crítica de las instituciones y transformación social.....	49
2.5.1. Ingeniería social holista.....	49
2.5.2. Ingeniería social gradual.....	52
2.6. La Ingeniería social holista como Ingeniería social utópica.....	57
2.7. La pobreza del historicismo y la utopía.....	60

CAPITULO III

3. La institucionalidad en Hinkelammert.....	65
--	----



Universidad de Cuenca

3.1. El rol del sujeto.....	65
3.1.1. El sujeto actuante.....	65
3.1.2. El sujeto cognoscente.....	66
3.1.3. El sujeto práctico.....	67
3.1.4. El sujeto vivo.....	68
3.2. Las instituciones sociales como mecanismos satisfactores de las necesidades.....	70
3.3. Auténtica libertad: el sujeto como objeto frente al sujeto como Sujeto.....	73
3.4. El poder y la dominación.....	77

CAPITULO IV

4. Crítica de Franz Hinkelammert a Karl Popper.....	80
4.1. Limitaciones de la concepción popperiana de institucionalidad	80
4.2. Crítica a la objetividad social: La Metodología de Popper y el Criterio de Demarcación.....	81
4.3. Crítica a la democracia popperiana.....	91
4.3.1. Instituciones y distribución del poder.....	92
4.3.2. Poder político y poder económico.....	93
4.3.3. Planificación y Mercado.....	94
4.3.4. Utopías ingenuas de Popper.....	101
4.3.5. La Ilusión trascendental y la Imaginación trascendental....	103

CAPITULO V

5. Validez y alcances del pensamiento de Popper y Hinkelammert.....	112
5.1. El problema metodológico.....	112
5.2. El problema Institucional.....	120
5.3. Instituciones y democracia.....	133
Conclusiones.....	148
Bibliografía.....	154



Universidad de Cuenca



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo, Jessica Adriana Quizhpi Arias, autora de la tesis "La Institucionalidad en Karl Popper y Franz Hinkelammert", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciada en Ciencias de la Educación con especialización en Filosofía, Sociología y Economía. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor.

Cuenca, 6 de septiembre de 2013

Jessica Adriana Quizhpi Arias.
0105263131

Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316
e-mail cdjbv@ucuenca.edu.ec casilla No. 1103
Cuenca - Ecuador

AUTORAS:

Jessica Adriana Quizhpi Arias
Diana Lucía Vásquez Pichu



Universidad de Cuenca



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo, Diana Lucia Vásquez Pichu, autora de la tesis "La Institucionalidad en Karl Popper y Franz Hinkelammert", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciada en Ciencias de la Educación con especialización en Filosofía, Sociología y Economía. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor.

Cuenca, 6 de septiembre de 2013

Diana Lucia Vásquez Pichu
0102295649

Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316
e-mail cdjbv@ucuenca.edu.ec casilla No. 1103
Cuenca - Ecuador

AUTORAS:

Jessica Adriana Quizhpi Arias

Diana Lucía Vásquez Pichu



Universidad de Cuenca



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo, Jessica Adriana Quizhpi Arias, autora de la tesis "La Institucionalidad en Karl Popper y Franz Hinkelammert", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 6 de septiembre de 2013

Jessica Adriana Quizhpi Arias.
0105263131

Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316

e-mail cdjbv@ucuenca.edu.ec casilla No. 1103

Cuenca - Ecuador

AUTORAS:

Jessica Adriana Quizhpi Arias

Diana Lucía Vásquez Pichu



Universidad de Cuenca



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo, Diana Lucía Vásquez Pichu, autora de la tesis “La Institucionalidad en Karl Popper y Franz Hinkelammert”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 6 de septiembre de 2013

Diana Lucía Vásquez Pichu.
0102295649

Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316

e-mail cdjbv@ucuenca.edu.ec casilla No. 1103

Cuenca - Ecuador

AUTORAS:

Jessica Adriana Quizhpi Arias

Diana Lucía Vásquez Pichu



Universidad de Cuenca

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mis padres: Víctor Quizhpi y Rosa Arias, por todo el apoyo brindado durante mi formación académica, por ser verdaderos guías en el difícil camino de la vida. De igual manera a mi hijo Jostin Nieves por convertirse en el motor fundamental en la consecución de mis metas.

Jessica



Universidad de Cuenca

DEDICATORIA

A mi hijo César Andrés, cuyo amor, ha sido mi inspiración para la superación tanto de mi vida personal como académica, me sirvió sobre manera para realizar este trabajo.

Diana



Universidad de Cuenca

AGRADECIMIENTO

A toda mi familia por la confianza depositada en mí. A todos los docentes que en un determinado momento fueron mis maestros, porque sus enseñanzas me facilitaron la elaboración de la presente investigación. Y de manera especial al Master. Octavio Chacón Toral por su orientación, conocimientos y tiempo brindado en la elaboración de esta tesis.

Jessica



Universidad de Cuenca

AGRADECIMIENTO

A Dios por permitirme culminar con mi carrera profesional, a mi hermana Gladys Mercedes por su apoyo incondicional. Y de manera especial al Master. Octavio Chacón Toral por su orientación y tiempo brindado en la elaboración de esta tesis.

Diana



Universidad de Cuenca

INTRODUCCIÓN

El tema de la institucionalidad ha sido tradicionalmente tratado en los límites de la sociología. Pero su importancia trasciende estas fronteras, ganando notable importancia dentro de la epistemología y la filosofía política. La construcción de la objetividad científica y la democracia se relacionan directamente con la institucionalidad. Karl Popper y Franz Hinkelammert son dos pensadores que construyen su pensamiento categorizando esta relación.

La presente investigación brinda un análisis crítico sobre la validez y los alcances de la institucionalidad y su relación con la metodología científica y la democracia en Popper y Hinkelammert. Además de la crítica de Hinkelammert a la construcción teórica de Popper en torno a la metodología y la democracia.

Partiendo de un examen de la metodología e Institucionalidad de Popper señalamos la validez de dicha metodología. El método deductivo de contrastación popperiano se presenta más consistente que el método inductivo criticado por Popper. Pues aunque no negamos que una teoría puede surgir incluso de modo inductivo, señalamos que lo central en la ciencia es el modo de justificar la vigencia de la teoría, y el método deductivo es más consistente que la inducción. A lo señalado añadimos la importancia de la crítica racional y pública de teorías dentro de la ciencia; y para que dicha crítica se produzca es menester la presencia de instituciones sociales que faciliten este proceso. Del mismo modo su criterio de demarcación, basado en el falsacionismo, es apto para deslindar la esfera científica de la esfera extra científica, pues para que una teoría sea llamada científica debe ineludiblemente plantear al menos una condición bajo la cual dicha teoría sería falsa.

En cuanto a la democracia popperiana, creemos que constituye un gran aporte teórico, dado que nuestro sistema democrático debe ser fortalecido, para poder superar ciertas inconsistencias. Según la concepción popperiana, en la sociedad abierta se forja la auténtica democracia, es aquí donde las instituciones sociales están al servicio de los gobernados y no de los



Universidad de Cuenca

gobernantes. El aporte popperiano central en relación con la democracia está plasmado en la necesidad de controlar el poder mediante instituciones sociales.

El tema nuclear del pensamiento de Hinkelammert es el sujeto vivo. Él defiende justificadamente la urgencia de que el sistema institucional cubra todas las necesidades de los sujetos. Defender la vida concreta de los individuos es la gran labor de Hinkelammert. Nos plantea la importancia de establecer relaciones subjetivas entre los seres humanos, y considera que la institucionalidad es subsidiaria para lograr este objetivo. Sin embargo, a pesar de evidenciar esta subsidiariedad, también es consciente de que la institucionalidad termina objetivando al sujeto, en tanto le asigna un rol determinado dentro de la sociedad. Esta paradoja, es irresoluble, pues según Hinkelammert, para que la convivencia subjetiva se produzca en mayor grado posible, la institucionalidad debe satisfacer las necesidades básicas de las personas; y la institucionalidad termina objetivando a los sujetos. De allí nuestra consideración de que es imposible establecer relaciones completamente subjetivas.

La democracia teorizada por Hinkelammert, del mismo modo se centra en el sujeto, en la satisfacción de sus necesidades vitales. Señala que dicha democracia no puede germinar en el sistema capitalista; plantea un cambio hacia una sociedad socialista. Empero no evidencia la dificultad y los grandes daños de una planificación total de la sociedad.

La crítica de Hinkelammert a Popper se enmarca básicamente en cuatro aspectos. El primer aspecto se refiere a las limitaciones de la concepción popperiana de institucionalidad, en donde destaca el desacierto de Popper de no brindar una concepción connotativa de institucionalidad, empero Hinkelammert tampoco propone una definición de institucionalidad. Un segundo aspecto, va dirigido en contra de la crítica a la inducción realizada por Popper. Para Hinkelammert la ciencia nace mediante la inducción, pues los principios empíricos generales de imposibilidad surgen inductivamente y a



Universidad de Cuenca

partir de ellos analíticamente surgen las leyes generales. En tercer lugar está la crítica al criterio de demarcación de Popper, que para Hinkelammert encierra la siguiente contradicción: el criterio de demarcación de Popper exige un falsador potencial para que las proposiciones sean llamadas científicas, sin embargo, los principios empíricos generales de imposibilidad no pueden plantear falsadores potenciales, dado su carácter apodíctico; de lo contrario estos principios serían falsos, pero son la base de la ciencia y no se puede prescindir de ellos. En cuarto lugar tenemos la crítica a la democracia popperiana, empeñada fundamentalmente en analizar categorías como la planificación y la competencia, crítica que desemboca para Hinkelammert en la necesidad de suplantarse al sistema capitalista por el socialismo, propuesta con la que diferimos en su totalidad, dado que consideramos la posibilidad de construir un capitalismo con rostro humano, basado en el Intervencionismo de Popper, cuya principal labor no sea responder a los intereses de los grupos de poder, sino que el Estado regule el mercado, con la meta de garantizar la vida de todos.

Esta investigación consta de cuatro capítulos:

El primer capítulo trata sobre la concepción popperiana de objetividad científica y su relación con la institucionalidad. Dicha objetividad no significa neutralidad valorativa, la objetividad científica se construye en un ambiente social por excelencia, no constituye un proceso desarrollado de manera individual, ni aislada en la mente de cada científico, por el contrario, es un asunto social. Otra categoría tratada por Popper en este capítulo es la metodología, según el autor la objetividad de la ciencia radica en el método crítico. Las teorías son hipótesis que pretenden ser científicas, dichas teorías pueden ser corroboradas o refutadas. El criterio de demarcación planteado por el racionalismo crítico de Popper consiste precisamente en que las teorías establezcan falsadores potenciales. Toda teoría debe plantear un falsador potencial, es decir, indicar las condiciones bajo las cuales la teoría sería falsa.



Universidad de Cuenca

En este contexto toma gran importancia la institucionalidad, en el marco de la objetividad científica, se debe crear instituciones que garanticen la libre competencia del pensamiento, instituciones al servicio de la ciencia.

El tema angular del segundo capítulo es la democracia en Popper, aquí se hace una clara distinción entre sociedad abierta y sociedad cerrada. En la sociedad cerrada no existe la crítica racional de instituciones, ni mucho menos la libre competencia del pensamiento. En cambio, en la sociedad abierta se desarrolla la auténtica democracia, existen instituciones sociales que canalizan el poder, y de ser necesario se puede cambiar de gobierno sin la necesidad de revoluciones. Popper defiende la sociedad abierta, aduce que solo en una sociedad con estas características el progreso individual, social y científico es posible. También se analiza la crítica al principio de la conducción que realiza Popper en relación a Platón, afirmando que el filósofo griego promovió una confusión en la filosofía política al expresar el problema político de la siguiente manera: “¿Quién debe gobernar? Esta pregunta no condensa lo esencial dentro de la filosofía política, la interrogante adecuada es: ¿En qué forma podemos organizar las instituciones políticas a fin de que los gobernantes malos o incapaces no puedan ocasionar demasiado daño?”. Aquí también se plantea la diferencia entre democracia y tiranía. Además, tratamos sobre la ingeniería social, que se encuentra dividida en ingeniería social gradual e ingeniería social holista, la primera se orienta a realizar cambios en las instituciones sociales, permitiéndonos atacar problemas concretos, en cambio, la ingeniería social holista, se orienta a la planificación total, este tipo de ingeniería es utópica, pues no es aplicable y bajo el supuesto caso de ser aplicada, acarrearía consecuencias indeseables. También se estudia la pobreza del historicismo y de la utopía considerando a estas categorías como incapaces de lograr lo que buscan, esto es, conocer las leyes históricas para realizar profecías históricas.

Con la finalidad de introducirnos al pensamiento de Hinkelammert el capítulo tercero inicia el estudio de la institucionalidad en este autor, teniendo como



Universidad de Cuenca

punto de partida un análisis sobre el sujeto. Se distingue entre sujeto actuante, cognoscente, práctico y vivo. El primero es el centro de las ciencias empíricas, pues está encaminado a conseguir fines dentro de la realidad y toma consciencia de lo posible e imposible. El sujeto cognoscente es una instancia reflexiva del sujeto actuante. El sujeto práctico es quien encara la necesidad de adquirir medios económicos para conseguir los fines propuestos. Y el sujeto vivo es la síntesis de todos los sujetos anteriores, está compuesto por dos dimensiones: en la primera debe cubrir sus necesidades vitales y en la segunda, debe luchar por lograr su proyecto de vida. También se toma en consideración que la institucionalidad es fundamental para satisfacer las necesidades, es subsidiaria al momento de cubrir las demandas básicas de los seres humanos. La libertad es otro tema relacionado con la institucionalidad, solo el sujeto visto como sujeto es totalmente libre, pero para la institucionalidad es imposible no objetivar al sujeto, dado que le asigna un rol específico, de allí que la libertad total es imposible de conquistar. La libertad surge del reconocimiento subjetivo, y la institucionalidad contribuye a su génesis, al ofrecer la satisfacción de necesidades posibilita que los sujetos puedan reconocerse en los otros sujetos, en cierto grado, y surja la imposibilidad de aceptar las dominaciones y explotaciones.

En el capítulo cuarto se procede a tratar sobre la crítica que hace Hinkelammert a Popper en los siguientes aspectos: Las limitaciones de la concepción popperiana de institucionalidad, la inducción, el criterio de demarcación y la democracia. Considera que la concepción de institucionalidad popperiana es insuficiente, al no plantear una definición connotativa, de la misma forma Hinkelammert cuestiona que Popper no haya visto la necesidad de distinguir entre Instituciones parciales e instituciones totales. La crítica a la metodología de Popper, inicia cuestionando la crítica popperiana a la inducción, tratando de validar este método científico. También rechaza el criterio de demarcación de Popper al considerarlo contradictorio e insuficiente al momento de distinguir entre ciencia y metafísica. En la esfera de la democracia considera la



Universidad de Cuenca

vinculación entre institucionalidad y distribución de poder, además de indagar sobre el poder político y económico y su repercusión en la democracia. Dos instituciones básicas como lo son el Estado (planificación) y el mercado (competencia) son tratados también ampliamente, intentando detectar los errores de Popper al tratar sobre estas categorías. Teorizamos también en torno a lo que Hinkelammert denomina las utopías ingenuas de Popper, éstas son principalmente, la utopía del desarrollo tecnológico, que sostiene que todo problema puede ser resuelto mediante la tecnología, y la utopía de la competencia perfecta, que se origina al pensar al extremo y bajo el dominio de la perfección a la institución mercado. La ilusión y la imaginación trascendental son categorías radicalmente opuestas. La ilusión trascendental plantea la perfección de la institucionalidad mediante la tecnología, esta ilusión es peligrosa, dado que puede desvirtuarnos de lo verdaderamente importante, esto es, la satisfacción de las necesidades del sujeto; la imaginación trascendental por su parte, es el reconocimiento subjetivo total, esta imaginación puede ser utilizada como idea regulativa para la satisfacción de las necesidades vitales.

Luego de un examen crítico de las categorías conceptuales básicas de Popper y Hinkelammert en el quinto capítulo planteamos la validez y alcances del pensamiento de estos autores. Consideramos que el problema metodológico es tratado justificadamente por Popper, su crítica a la inducción, es válida, pues su base lógica es inconsistente. Su método deductivo posee mayor consistencia, nos ofrece un camino más sólido para justificar la vigencia de nuestras teorías. Creemos que el criterio de demarcación de Popper basado en exigir un falsador potencial para considerar científicas a las teorías, es válido, dado que los enunciados universales más que afirmar la existencia de algo, prohíben la existencia de ciertos eventos, y mientras más universal es una ley, tiene mayor contenido empírico, y nos prohíbe en mayor grado que ocurran determinados eventos; de allí que es más contrastable. Entonces de los principios empíricos generales de imposibilidad podemos expresar enunciados que afirmen la posibilidad de que los eventos negados por tales principios sean



Universidad de Cuenca

posibles, con la finalidad de hacer visible su contrastabilidad, de este modo, es posible plantear enunciados que se presenten como falsadores de los principios empíricos generales de imposibilidad.

En cuanto a la crítica de Hinkelammert a la metodología de Popper, sostenemos que no derrumba la metodología de Popper, no es suficiente para prescindir de los aportes popperianos. El problema institucional visto desde los lineamientos generales de Popper nos permite aceptar la institucionalidad y su importancia dentro del progreso científico y social. Toda institución social contribuye a la crítica racional y pública de teorías científicas, ayuda a construir la objetividad científica. En cambio el aspecto digno de resaltar del pensamiento de Hinkelammert es el gran valor dado al sujeto vivo dentro de su conceptualización. Es importante tener en cuenta que para que haya vida la institucionalidad debe encargarse de satisfacer las necesidades de los sujetos en un marco de respeto hacia los derechos humanos. Y el problema de la democracia nos lleva a plantear que los aportes popperianos son más sólidos y realistas que la democracia trazada por Hinkelammert. Popper nos abre la posibilidad de mejorar el sistema democrático dentro del capitalismo, contrarrestando los mayores males, e implantando un capitalismo con rostro humano, en donde exista control del poder político y económico mediante la institucionalidad. En cambio, la democracia de Hinkelammert tiene lugar en el socialismo, cree que solamente en este sistema podrá existir la satisfacción de las necesidades de los sujetos, pero nosotras diferimos con él en este tema, pues creemos al igual que Popper que la ingeniería social holista es imposible, y bajo el supuesto de ser aplicable, acarrearía daños irreparables.

Finalmente, del estudio de los cinco capítulos nos es posible plantear determinadas conclusiones.



Universidad de Cuenca

CAPITULO I

1. La construcción de la objetividad social y la Institucionalidad en el pensamiento popperiano.

Desde la óptica de Popper es imposible hablar de objetividad científica sin relacionar directamente esta categoría con la institucionalidad, porque dicha objetividad se construye a través de la mediación del conjunto institucional, es por esta razón que es llamada objetividad social.

1.1. Neutralidad valorativa: Enfoque positivista y Enfoque Popperiano.

La neutralidad valorativa dentro de la esfera científica no es una cuestión fácil de definir. En torno a ella han surgido grandes debates. Diferentes corrientes epistemológicas han defendido sus posicionamientos. Dos enfoques sobresalientes que han tratado este tema son por un lado, el enfoque positivista, y por el otro, el enfoque popperiano. Enfoques que lejos de coincidir son radicalmente opuestos.

En primer lugar, el enfoque positivista, señala que el sujeto y el objeto, a pesar de formar parte del proceso del conocimiento son esferas completamente distintas. Son dos mundos diferentes con características propias. La función de todo científico (sujeto) es captar a la realidad (objeto) tal cual es. Para cumplir su cometido el científico debe independizarse de sus valoraciones, ideales, sentimientos, emociones, juicios de valor, es decir todos los preconceptos que el científico posee deben ser desechados. La ciencia no da cabida a este tipo de valoraciones, la esfera extracientífica impide que el científico sea totalmente imparcial y en consecuencia, se transforma en un obstáculo para alcanzar la objetividad científica. Dicho de otro modo, los positivistas establecen que el científico ideal logra total neutralidad valorativa, es un hombre que al realizar su labor de científico se olvida de su lado humano, para ponerse al servicio de la imparcialidad científica.



Universidad de Cuenca

Para el científico positivista adoptar una posición neutral es ideal para alcanzar la objetividad científica, dado que cree que el conocimiento científico está encaminado a reflejar la realidad tal cual es. Señala que es menester que el científico se independice de sus valoraciones para que no distorsione al objeto que pretende conocer. La objetividad científica equivale a completa neutralidad valorativa. No ser neutral equivaldría a cometer un crimen dentro de la ciencia.

Además, para los positivistas es mucho más sencillo ser neutrales en las ciencias de la naturaleza, antes que en las ciencias sociales. Es imposible que el científico social se independice de las valoraciones de su capa social, en cambio para el científico de la naturaleza es sencillo dejar de lado sus valoraciones y no confundir la esfera científica con las valoraciones personales.

En cambio para el enfoque popperiano la neutralidad valorativa es abordada desde un ámbito totalmente distinto. No considera que las valoraciones del científico constituyan un obstáculo en la construcción de la ciencia, ni en la objetividad. Popper critica la concepción que recomienda la eliminación de todos los preconceptos, antes de que se pueda iniciar el proceso de conocimiento. Está en desacuerdo con aquellas concepciones científicas que exceptúan a la imaginación, a la pasión. Conviene recordar que el conocimiento no parte de la nada, parte de las ideas, preconceptos, ideología del científico. La exigencia de la eliminación de todo preconcepto, de ideas preconcebidas es imposible de efectuarla.

Popper es consciente de la imposibilidad del científico de ser neutral. A más de esto, plantea la necesidad de tomar en cuenta las valoraciones del científico dentro de la ciencia. Las emociones, ideales, sentimientos, metas, pasiones, ideologías constituyen el lado humano del científico, en consecuencia están adheridas al científico. “No podemos privar al científico de su partidismo sin privarle también de su humanidad...tampoco podemos privarle de sus valoraciones o destruirlas sin destruirle como hombre y como científico.” (Popper, 1978: 19) Siguiendo a Popper bien lo dice Bryan Magee “No se trata



Universidad de Cuenca

solo de interés intelectual, sino que supone una participación emocional, la solución de una sentida necesidad humana.” (Magee, 1974: 92)

Las valoraciones que posee el científico constituyen impulsos que lo encaminan a la realización de la labor científica. “El científico objetivo y libre de valores no es el científico ideal. Sin pasión la cosa no marcha, ni siquiera en la ciencia pura. La expresión <<amor a la verdad>> no es una simple metáfora. (Popper, 1978: 19). Las valoraciones en el campo científico no son innecesarias, son importantes en cuanto sirven como impulso para los científicos. Los preconceptos que posee todo científico funcionan como una especie de motor que impulsa a la realización de la ciencia, crean la pasión necesaria para ejecutarla.

Popper objeta la afirmación positivista de que la neutralidad valorativa es más fácil de conseguir en las ciencias de la naturaleza, antes que en las ciencias sociales. Aduce que todo científico es partidista, tanto los científicos naturales como los científicos sociales. El interés propio que todos poseemos en torno a ciertas cuestiones, las inclinaciones, los prejuicios, no solo son evidentes en los científicos sociales, también los científicos de las ciencias naturales los poseen. Todo científico tiene sus valoraciones; éstas no pueden, ni deben ser desechadas, dado que son importantes en el quehacer científico.

“El científico y el artista, lejos de desempeñar actividades opuestas o incompatibles, tratan ambos de ampliar nuestra comprensión de la experiencia mediante el uso de la imaginación creadora sujeta a control crítico, de modo que ambos están usando a la vez facultades racionales e irracionales.”(Magee, 1974: 93)

Empero, Popper reconoce la necesidad de no confundir la esfera eminentemente científica, con las esferas extracientíficas. Estas esferas deben ser distinguidas, la crítica racional constituye el arma para distinguirlas y acercarse a la objetividad científica. La objetividad científica no significa



Universidad de Cuenca

neutralidad valorativa; la objetividad científica se construye en un ambiente social por excelencia.

1.2. La objetividad como crítica racional y pública de las teorías científicas.

Popper plantea la imposibilidad de conocer si una teoría es verdadera, señala que la objetividad es una aproximación a la verdad. La objetividad científica, no es un proceso desarrollado de manera individual, ni aislada en la mente de cada científico, por el contrario, es asunto social; la objetividad científica es objetividad social. Los científicos necesitan de un ambiente social e institucional para que sus teorías sean criticadas racionalmente.

Cuando se enfrentan teorías que pretenden ser científicas lo que se hace es medir sus grados de verosimilitud, mediante la crítica racional, en un ambiente social. “La llamada objetividad de la ciencia radica en la objetividad del método critico; lo cual quiere decir, sobre todo, que no hay teoría que esté liberada de la crítica.” (Popper, 1978: 12) Una teoría es una hipótesis, un intento de explicar la realidad, que se enfrenta con otras hipótesis en medio de un entorno social, donde los científicos, las escuelas, las diversas instituciones sociales juegan un papel esencial junto con la crítica racional.

La ciencia posee carácter institucional, puesto que en este ambiente se desarrolla. Esto lo señala Popper en su tesis XIII de “La Lógica de las ciencias Sociales” pues refiriéndose a la objetividad dice:

“Ésta sólo puede ser explicada a partir de categorías sociales como, por ejemplo, la de competencia (tanto entre los diversos científicos como entre las diversas escuelas), la de tradición (es decir, la tradición crítica), la de las instituciones sociales(como por ejemplo, publicaciones en periódicos opuestos o en editoriales entre las que hay establecida una autentica competencia, discusiones en congresos, etc.), la de poder estatal (me refiero a la tolerancia política de la libre discusión).” (Popper, 1978: 18)



Universidad de Cuenca

Las teorías inician con problemas que deben ser resueltos, se plantean teorías que son intentos de solución de dichos problemas. Las teorías son hipótesis, que para ser consideradas válidas deben sobrevivir a la crítica racional por la que toda teoría que pretenda ser científica debe pasar. La crítica racional constituye el intento de refutar las teorías. Toda teoría debe plantear un falsador potencial, es decir tiene que indicar las condiciones bajo las cuales la teoría sería falsa. Popper da gran importancia a la crítica racional, él es un gran defensor del llamado racionalismo crítico, esta corriente filosófica plantea la importancia innegable de dos elementos dentro de la ciencia, estos son por un lado la razón, y por otro la experiencia. El Racionalismo Crítico de Popper plantea la necesidad de someter a crítica a todas aquellas hipótesis o teorías que pretendan ser científicas, dichas teorías pueden ser corroboradas o refutadas. El criterio de demarcación planteado por el racionalismo crítico consiste precisamente en que las teorías establezcan falsadores potenciales.

La actitud crítica es cardinal dentro del pensamiento popperiano, el desarrollo del pensamiento crítico es un gran logro. Antiguamente la crítica no era admitida, pues se consideraba que distorsionaba la “verdad” que debía ser mantenida ante todo. Se creaban instituciones dogmáticas como por ejemplo escuelas, monasterios, entre otras. La misión de estas instituciones fue mantener el conocimiento que se proclamaba como verdadero. Popper considera que las primeras escuelas que permitieron y fomentaron la crítica fueron los filósofos presocráticos de la Antigua Grecia. Filósofos como Tales de Mileto, Anaximandro, Anaxímenes, pusieron fin a la tradición dogmática y acrítica, tradición que estancaba el conocimiento. Estos filósofos abrieron las puertas a la tradición crítica, a la racionalidad, al método científico. (Magee, 1974: 86). Para Popper dentro del conocimiento científico la actitud crítica se resume en intentos de refutación de nuestras teorías. Permite distinguir la ciencia de la no ciencia.

La objetividad científica se sustenta en la crítica racional de teorías, aun cuando es imposible establecer la verdad de una teoría, podemos decir que



Universidad de Cuenca

una teoría está más cerca de la verdad que otra. Por consiguiente, cuando una teoría es refutada y remplazada por otra damos un gran paso, nos acercamos más a la verdad, aunque nunca podremos conquistarla de manera total. En cuanto a las teorías podemos decir “que los defectos deben ser revelados, no pasados por alto; y los comentarios críticos provenientes de otros, en lugar de ofendernos, constituyen una valiosísima ayuda que debemos exigir y recibir con placer.” (Magee, 1974: 52)

La crítica racional se desenvuelve en un ambiente social, varios científicos presentan sus teorías. No existe una unidad entre las teorías, recordemos que la mente humana es heterogénea. Asimismo, las diferentes escuelas y corrientes del pensamiento toman diferentes posiciones, defendiendo ciertas posturas y criticando otras. El conocimiento científico es una tarea abierta, una tarea pública en la que todos participamos. “El razonamiento, la cooperación intelectual entre los científicos, y entre los seres humanos en general, es básica para el avance de ser humano hacia la verdad. Nadie por su cuenta y en solitario hace progresar la ciencia: son absolutamente necesarias la argumentación, la crítica, y la cooperación.” (Cifuentes, 2003: 7)

Existe riqueza y variedad en cuanto a las teorías que se enfrentan. Se crea un ambiente de competencia, dicha competencia además de la diversidad de opiniones, se encuentra sustentada en la libertad de pensamiento. En este contexto toman gran importancia la institucionalidad, en el marco de la objetividad científica, pues se deben crear instituciones que garanticen la libre competencia del pensamiento, instituciones al servicio de la ciencia, que no tiendan a centralizar el saber homogenizando las mentes. El ámbito político debe encargarse de crear, mantener e incluso reformular a todas las instituciones necesarias para garantizar la objetividad.

La actitud crítica y por ende la objetividad serían imposibles sin la existencia de instituciones como las escuelas, las universidades las academias, los libros, los periódicos, las revistas, la imprenta, los congresos, etc., todas estas instituciones son fundamentales para asegurar y alentar la discusión crítica, sin



Universidad de Cuenca

la cual no se podría construir la objetividad científica. La ciencia se estancaría si no hubiese crítica racional en un ambiente social.

Varios científicos han adoptado la posición popperiana en cuanto a la actitud crítica, por ejemplo John Eccles, quien antes de conocer el pensamiento de Popper, consideraba que lo fundamental era realizar experimentos que sirvan de sustento para fundamentar un problema, tratando de no equivocarse, ya que publicar algo que era erróneo estaba muy mal visto y los científicos trataban de probar sus teorías mediante sus experimentaciones. Esta postura era individualista, pues Eccles trataba de fundamentar la objetividad por sí solo, no había lugar para la crítica, ni para la refutación de sus teorías en el ámbito social.

Posteriormente, al conocer los planteamientos de Popper, Eccles abandonó esta metodología adoptando la postura popperiana, dando suma importancia a la crítica racional. Tomó consciencia de que no debía aferrarse a una teoría, dado que la objetividad se fundamenta en los intentos de refutación. En relación con esto Eccles señaló “Uno arma y exhibe su proyecto y después trata de echarlo abajo. Y de esta manera puede avanzar del modo más efectivo en cuestiones científicas.” (Elders, 1981: 89). El verdadero científico no se empeña en defender su teoría, por el contrario, trata de refutar la misma, buscando sus errores, asume que puede estar equivocado con su teoría y que otro científico puede estar más cerca de la verdad que él, lo importante es que juntos puedan esforzarse en encontrar los errores de las teorías y fundamentar la objetividad científica. El verdadero camino hacia la ciencia y hacia la objetividad es demostrar la falsedad de las hipótesis vigentes.

Popper se opone a la llamada sociología del conocimiento, para él, ella destruye la crítica, y por consiguiente, la objetividad científica. La sociología del conocimiento tiende a destruir toda clase de polémica, contradicciones, de esta manera no existe lugar para la crítica. Intenta fundamentar la objetividad en la imparcialidad del hombre individual. Considerando que existe un solo camino para llegar a la objetividad científica, consiste en que mediante una especie de



Universidad de Cuenca

psicoterapia o socioterapia, como lo dice Popper, el científico por sí solo se libere de todas las influencias sociales que haya recibido, con la finalidad de eliminarlas para adquirir el verdadero conocimiento. Lejos de coincidir con la sociología del conocimiento Popper la rechaza, considerando que destruye al método crítico. Para Popper, la crítica no debe ser eliminada de la ciencia, dado que su labor es esencial en cuanto permite elegir la mejor teoría.

1.3. La función de la Institucionalidad

Popper reconoce la importancia de la institucionalidad en la objetividad, sin embargo no parte dando una definición precisa sobre esta categoría, nos presenta una definición denotativa, diciendo “la expresión <<institución social>> se usa aquí en un sentido muy amplio, se incluye cuerpos de carácter tanto público como privado. Así, la usaré para describir una empresa, sea ésta una pequeña tienda o una compañía de seguros, y de la misma forma una escuela, o un <<sistema educativo>>, o una fuerza de policía, o una iglesia o un tribunal.” (Popper, 1992: 79)

Según Popper la mayoría de las instituciones sociales surgen de modo no proyectado, mientras que solo una minoría de instituciones son proyectadas. Además, son flexibles, están abiertas al cambio, ya que, si no marchan correctamente pueden ser modificadas, e incluso es factible que se creen otras instituciones sociales que no existían, todo con la finalidad de responder a las necesidades de la sociedad.

También señala que la marcha de las instituciones sociales depende en gran medida de las personas, somos nosotros los encargados de dirigir las y cuidar que cumplan sus funciones, de ahí que es esencial que las personas adecuadas estén al frente de las instituciones para que marchen correctamente y no haya irregularidades. Dado que las instituciones son comparables con las fortalezas, deben estar correctamente cuidadas. Empero, Popper es consciente de que no siempre esto sucede; no siempre los hombres indicados están al frente de las instituciones.



Universidad de Cuenca

“Cualquier institución útil, posiblemente debe su existencia y desarrollo precisamente a su utilidad” (Magee, 1974: 80) Otra de las características fundamentales otorgada a la institucionalidad es que poseen una función instrumental, en cuanto están orientadas a la consecución de determinados fines; y precisamente uno de los fines más importantes que tienen las instituciones sociales es garantizar la objetividad científica.

La ciencia es una institución social y como tal la objetividad científica debe fundamentarse en un ambiente social. La objetividad científica se basa en las instituciones sociales. Una de las principales funciones de las instituciones es garantizar la objetividad científica y en consecuencia el progreso científico. Instituciones como las escuelas, universidades, academias científicas, congresos, editoriales, imprentas, periódicos, revistas científicas, libros, e incluso el lenguaje son al parecer de Popper instituciones imprescindibles, en tanto que facilitan la discusión social de las diferentes hipótesis.

Es imprescindible, que las instituciones sociales aseguren que la crítica racional de las teorías se realice de manera libre, deben asegurar la libertad de pensamiento, defender el carácter público y social de la ciencia. Ésta es la función de las instituciones políticas, la democracia debe crear parámetros que aseguren que todos puedan ser críticos de las teorías que pretenden ser científicas. No deben permitir que se suprima la libre crítica, ni que se trate de homogenizar las mentes de las personas mediante la educación y la propaganda.

“Porque la ciencia necesita cada vez más competencia entre las hipótesis, y cada vez más rigor en los experimentos. Y las hipótesis en competencia necesitan representación personal, por así decirlo: necesitan abogados, necesitan un jurado, e incluso un público. Esta representación personal tiene que estar organizada institucionalmente, si queremos estar seguros de que funcione. Y estas instituciones deben ser pagadas, deben ser protegidas por la ley. En último lugar, el progreso depende en gran medida de factores políticos, de instituciones



Universidad de Cuenca

políticas que salvaguarden la libertad de pensamiento: de la democracia.” (Popper, 1978: 170)

En el marco de la institucionalidad los científicos mediante la crítica racional pueden contrastar teorías. Se presentan diferentes hipótesis, y mediante la crítica se elige la mejor, aquella que resiste el proceso de falsación. Una hipótesis permanece vigente hasta que aparezca otra teoría que la refute. Con la ayuda de la Institucionalidad los científicos presentan sus teorías mediante un dialogo argumentativo y crítico, además de contrastar teorías, pueden distinguir las esferas eminentemente científicas de las esferas extracientíficas. La óptima institucionalidad abre las puertas a la libre competencia de las hipótesis, pues todo científico puede presentar su teoría, y criticar las otras teorías. El ambiente institucional permite la libre competencia de las hipótesis desarrolladas. Además, las instituciones sociales deben permitir la tolerancia en el ámbito científico. Es preciso que los científicos toleren aquellas hipótesis contrarias a las suyas, e incluso reciban la crítica con los brazos abiertos.

La institucionalidad ayuda a que el progreso tanto social como científico se lleve a cabo, deben ayudar a garantizar a las personas el progreso. En este sentido, las instituciones sociales actúan como medios necesarios, de allí que son imprescindibles en un sistema social. En primer término, aseguran el progreso científico al posibilitar la crítica racional de teorías, es decir, el proceso de falsación de teorías, ya que cada vez que una teoría es falsada, damos un paso en el conocimiento científico; la ciencia avanza mediante continuas refutaciones de las teorías, pues no es un proceso acumulativo de teorías. En segundo lugar, el progreso social depende en gran medida de las instituciones, pues están al servicio de los seres humanos para satisfacer sus exigencias. Pero aunque Popper reconoce la importancia de la institucionalidad en el progreso también es consciente de que no garantiza dicho progreso. En medio de la mejor organización institucional el progreso puede detenerse.



Universidad de Cuenca

1.4. Importancia de las tradiciones sociales

Popper aborda el problema de las tradiciones basándose en su propia experiencia de su cambio de medio social “Llegué a Inglaterra proveniente de Viena, y hallé que la atmósfera inglesa era muy diferente de aquella en la que yo había sido educado” (Popper, 1983: 157) Estos cambios de atmósfera a los que se refiere Popper de alguna manera están relacionados con la tradición, y lo motivaron a tratar esta categoría más a fondo.

Popper argumenta que ciertos tipos de tradiciones locales son de gran importancia, y son muy difíciles de restaurarlos una vez que se han perdido; alude en especial a la tradición científica al decir que es muy difícil trasplantarla de los pocos lugares donde ha echado raíces, ejemplifica esta situación con la tradición científica de la antigua Grecia, que fue destruida hace dos mil años y no volvió a arraigarse durante mucho tiempo haciendo alusión a la época del oscurantismo europeo, así como la ausencia de la tradición de investigación científica en el nuevo mundo. Su crítica acusa a la universidad de descuidar la investigación, sostiene que es fácil convencer a la gente de la necesidad de esta tradición, lo difícil es sembrar esta tradición y recoger sus frutos.

Existen dos actitudes posibles hacia la tradición. Una es aceptar una tradición sin crítica, incluso sin ser consciente de ella, sin darnos cuenta de que estamos frente a una tradición “Si llevo mi reloj en la muñeca izquierda, puedo no ser consciente de que estoy aceptando una tradición. Todos los días hacemos cientos de cosas bajo la influencia de una tradición, no podemos aceptar la tradición de una manera acrítica.” (Popper, 1983: 158). La otra posibilidad es la de una actitud crítica que puede desembocar en la aceptación, rechazo o compromiso.

Por eso dice Popper que es tan importante para los racionalistas tratar este asunto, ya que ellos ponen en tela de juicio cualquier cosa, no su propia tradición. Parte de la tradición racionalista es la idea metafísica del determinismo, pues temen que si aceptamos el indeterminismo podemos



Universidad de Cuenca

vernos obligados a aceptar la doctrina del libre arbitrio. Popper cree que el determinismo es una teoría insostenible y que no hay razón alguna para aceptarla; argumenta que otro elemento de la tradición racionalista que debemos poner en tela de juicio es la idea del observacionalismo, pensar que conocemos el mundo porque miramos a nuestro alrededor, se trata de un prejuicio que impide comprender el método científico.

Popper intenta establecer los parámetros para una futura teoría sociológica de la tradición, en tanto que constituye un fenómeno social, y parte de una crítica a los racionalistas acerca del verdadero propósito de las ciencias sociales, al que él llama “teoría conspiracional de la sociedad” que se halla muy difundida, aunque contenga muy poca verdad. “Solo cuando los teóricos de la conspiración llegan al poder se convierten en algo semejante a una teoría que explica las cosas que ocurren realmente. Por ejemplo cuando Hitler llegó al poder, como creía en el mito de la conspiración de los Sabios Ancianos de Sión trató de desbaratar su conspiración con su propia contraconspiración. Pero el hecho interesante es que tal conspiración nunca o casi nunca se manifiesta de la manera pretendida”(Popper, 1983:160) Ya que uno de los hechos notables de la vida social es que nada resulta nunca exactamente como se planeaba, hay siempre consecuencias de nuestras acciones que no son deseadas, explicar por qué estas consecuencias no pueden ser eliminadas es la tarea principal de la teoría social, por ejemplo una guerra, una depresión económica etc., de ahí la necesidad que tienen las teorías sociales de analizar la existencia y el funcionamiento de las instituciones y de las entidades sociales colectivas. Otra tarea importante es analizar como surgen las tradiciones, como se mantienen en la sociedad y por qué son fruto de las acciones de los hombres.

Popper realiza una comparación entre las hipótesis científicas y las creencias o tradiciones, comienza manifestando que los filósofos de la Grecia antigua trataron de comprender lo que sucede en la naturaleza, pero también lo intentaron los creadores de mitos, antes que ellos; ¿Cómo podemos



Universidad de Cuenca

caracterizar este tipo primitivo de explicación que fue superado por los griegos, los fundadores de nuestra tradición científica?

De la siguiente manera: en lugar de atenerse meramente a la tradición, la desafiaron, inventaron un nuevo mito en lugar del viejo, pero este mito contenía algunos elementos nuevos, además los filósofos griegos inventaron una nueva tradición, la de adoptar una actitud crítica frente a los mitos, esto sería lo que llámanos ciencia. De lo que se desprende la tesis de que la ciencia no solo resuelve problemas, sino también descubre muchos más.

Popper argumenta que la ciencia se fundamenta en la crítica a los mitos ya existentes, no se puede comenzar desde cero, que debemos aprovechar lo que se ha hecho antes de nosotros, por lo que el método que destruye, modifica y altera todo inclusive el lenguaje en el que se formulan nuestros mitos y teorías es el único que le permite avanzar a la ciencia. La ciencia avanza gracias a la tradición de modificar sus mitos tradicionales.

Popper continuando con la teoría sociológica de la tradición afirma que la vida social solo puede existir si tenemos en cuenta que existen acontecimientos que deben ser así y no de otra manera, que son necesarios y se los transmite como tradición, por lo que la tradición es una necesidad de la vida social.

Existe una analogía entre el papel de los mitos o teorías en la ciencia y el papel de las tradiciones en la sociedad; los mitos en el método científico pueden ser objeto de crítica y se los puede cambiar, por ende las tradiciones tienen la doble función de crear un cierto orden y de ser la base del conocimiento científico.

Lo que sucede con las tradiciones en las ciencias también sucede con las instituciones, ya que las tradiciones y las instituciones tienen mucho en común. En este aspecto las tradiciones pueden desempeñar un importante papel como intermediarias entre las personas y las instituciones, se podría decir que el funcionamiento de las instituciones depende principalmente de las tradiciones,



Universidad de Cuenca

Popper afirma que la tradición racionalista o la adopción de una actitud crítica es una institución dentro de la sociedad de los científicos.

La libre competencia del pensamiento, es una tradición social fundamental en la construcción de la ciencia, y por ende de la objetividad científica. Ésta se da no solo entre científicos, sino también entre escuelas que poseen su propia ideología. Cada científico posee sus propias opiniones, metas, sus propias teorías científicas, que deben competir en un ambiente social, en el ámbito de las instituciones sociales. Esta competencia de las teorías científicas es un proceso racional, pues se presentan múltiples opciones o hipótesis de las cuales sale victoriosa aquella que es corroborada. Lo ideal es la heterogeneidad, pues presenta un horizonte abierto de opciones, mientras que la homogeneidad de las mentes eliminaría el proceso de competencia que solo es posible cuando existe tolerancia política, en otras palabras, cuando el poder estatal permite que se desarrolle la libre competencia, sin represiones de ninguna índole. Además, debe existir tolerancia entre los científicos o escuelas que enfrentan teorías, no se debe tratar de implantar teorías por la fuerza, sino debe existir una crítica racional y un dialogo entre las propuestas de los científicos.

1.5. El Método de la crítica racional.

1.5.1. El carácter provisional de las teorías.

Una teoría es un intento provisional encaminado a solucionar un problema. Toda teoría que pretende ser científica comienza siendo un intento para solucionar problemas, a este respecto Popper sugiere el siguiente esquema:

$$P1 \longrightarrow SP \longrightarrow EE \longrightarrow P2$$

“Donde P1 es el problema inicial, SP es la solución provisional propuesta, EE es el proceso de eliminación de errores aplicado a la solución provisional propuesta, y P2 la situación resultante con nuevos problemas” (Magee, 1974: 89)



Universidad de Cuenca

En el horizonte científico se presentan varias teorías que desean ser científicas, sin embargo la ciencia no acepta a todas como válidas. De todas las teorías expuestas solo una sale victoriosa y puede ser llamada científica temporalmente, mientras aparece otra teoría mejor.

Popper es defensor del método de ensayo y error “Todas las teorías son ensayos; son hipótesis provisionales ensayadas para ver si valen, y toda corroboración experimental es sencillamente el resultado de pruebas a las que se las somete con espíritu crítico, en un intento de encontrar donde está su error.” (Popper, 1992:101). Las teorías al constituir ensayos de solución no son definitivas, dado que los ensayos pueden estar equivocados, es por eso que, mediante la crítica racional de las teorías es posible que se identifique el error de la teoría vigente, que se evidencie una contradicción en la teoría; esta contradicción hace que sea necesario derrumbar a la teoría vigente y reemplazarla por otra, al mismo tiempo que aporta con nuevos problemas que deben ser estudiados y solucionados.

La corriente filosófica defendida por Popper es el racionalismo crítico: esta corriente defiende que en el proceso del conocimiento tanto la razón, como la experiencia constituyen elementos importantes dentro de conocimiento científico. Esta postura esboza otro criterio de demarcación y objetividad distinto del de la epistemología neopositivista.

Para la epistemología neopositiva, el criterio de demarcación válido es el criterio de verificabilidad, el mismo que establece que una proposición sintética es científica si es verificada mediante la experiencia de modo intersubjetivo. Por otro lado, el criterio de objetividad de esta corriente del pensamiento “puede expresarse de la siguiente manera: una proposición verificable es objetiva si de hecho resulta verificada directamente por una experiencia perceptiva objetiva. Una experiencia perceptiva es objetiva en la medida en que es verificada intersubjetivamente, es decir repetida con idéntico resultado por n sujetos” (Chacón, 1993: 152) Para la epistemología neopositiva el método científico por excelencia es el método inductivo. Este método plantea que el



Universidad de Cuenca

punto de partida de la ciencia son las observaciones, de las cuales provienen las teorías, mediante generalizaciones. Para este método lo importante es acumular experimentos que traten de probar ciertos enunciados, defiende un proceso acumulativo de presuntas certezas.

El racionalismo crítico plantea otro criterio de demarcación y objetividad. En primer lugar, el criterio de demarcación popperiano insta que una teoría es científica si es contrastable, si puede establecer un falsador potencial, en otras palabras, si es capaz de señalar las condiciones bajo las cuales la teoría sería considerada falsa.

“Nunca podemos tener la absoluta certeza de que nuestra teoría no esté perdida lo único que podemos hacer es buscar el contenido de falsedad de nuestra mejor teoría, cosa que llevamos a cabo intentando refutarla; es decir, intentando contrastarla de un modo riguroso a la luz de todos nuestros conocimientos objetivos y todo nuestro ingenio.” (Popper, 1982: 83)

El criterio de demarcación de Popper devuelve el valor y el sentido que la epistemología neopositiva le arrebató a las proposiciones metafísicas, ya que, aunque éstas no poseen valor empírico, si tienen valor, en tanto pueden dar origen a teorías útiles para el campo científico, ya que son ideas que regulan el quehacer científico. No son un sin sentido como decían los neopositivistas, tienen sentido, aunque no pertenezcan a la esfera de la ciencia.

En segundo lugar, el criterio de objetividad del racionalismo crítico defiende que “una proposición básica observable, premisa de una falsación (No en el modus Tollens), tiene sentido empírico si puede ser contrastada intersubjetivamente por otra proposición básica.” (Chacón, 1993: 153). De esto se sigue que para Popper el método de la ciencia, es el método hipotético deductivo, según el cual las teorías atraviesan el proceso de contrastación, en donde se decide si son científicas o no. Se convierte en científica solo aquella hipótesis que no ha sido refutada. Una ley científica puede ser falsable mediante resoluciones metodológicas, pero no verificable, de allí que debe ser aceptada



Universidad de Cuenca

provisionalmente aquella teoría que posea mayor grado de verosimilitud. La verdadera actitud científica no evita la refutación, la propicia.

Una teoría para que sea válida debe tener mayor contenido empírico que la teoría anterior. Una teoría científica debe decirnos más sobre la realidad, dado que de cada una de nuestras formulaciones se derivarían consecuencias que hasta entonces eran desconocidas. “Y una de las maneras en que podría ser contrastada sería la confrontación entre sus consecuencias y nuevas experiencias observables. Si descubriéramos que parte de lo que nos dice no era el caso, esto sería un nuevo descubrimiento aumentaría nuestro conocimiento y reanudaría el proceso de búsqueda de teorías mejores.” (Magee, 1974:33) Las teorías vigentes deben inevitablemente informar más que las teorías anteriores.

“Así si aspiramos a un alto contenido informativo en la ciencia, si el desarrollo del conocimiento significa que sabemos más, que sabemos a y b, y no solamente a, y que el contenido de nuestras teorías aumenta de este modo, entonces tenemos que admitir que también aspiramos a una baja probabilidad, en el sentido del cálculo de probabilidades.” (Popper, 1983: 269)

Las leyes científicas son provisionales y diferentes ejemplos en la historia nos lo demuestra. Tomemos la Física de Newton, ella constituyó una propuesta aceptada. Muchos hechos empíricos parecían confirmarla. Facilitó que se realizaran varias predicciones, en varios campos del saber. Parecía que el conocimiento que estas leyes proporcionaban eran certezas indudables, la inducción así lo demostraba mediante numerosas observaciones. Sin embargo, posteriormente fue propuesta la teoría de la Relatividad de Einstein, teoría que reemplazó a la de Newton. Popper a partir de esta teoría tomó consciencia de que el método inductivo en el que se basaba la física Newtoniana era errónea. Aceptó como válida la teoría de Einstein, pues él planteaba un falsador potencial para su teoría. Esta postura forma parte del método científico popperiano: Aceptar las teorías provisionalmente hasta que surja otra que la supere.



Universidad de Cuenca

1.5.2. Progreso científico y objetividad

Popper formula una teoría del progreso, afirma que las Instituciones como: Las universidades, los congresos, los laboratorios de investigación, la palabra escrita y la hablada son fuentes que facilitan el progreso de la ciencia. Sin embargo, no lo garantizan. Para Popper el progreso podría detenerse incluso en una sociedad con una gran organización institucional.

Pero el conjunto de instituciones tales como: universidades, congresos, libros, periódicos, talleres, etc., son instituciones sociales que ayudan a que el progreso científico siga vigente dentro de una determinada sociedad. Si prescindimos de ellas el progreso científico y social fuera impensable.

“La ciencia y más especialmente el progreso científico no son los resultados de esfuerzos aislados, sino de la libre competencia del pensamiento” (Popper, 1984: 170). Porque las hipótesis necesitan cada vez más de competencia, necesitan de una representación personal, que debe estar organizada institucionalmente. Para que la competencia de pensamiento se desarrolle deben marchar correctamente las instituciones arriba mencionadas, pues de este modo se funda el progreso científico y se crea la objetividad.

La objetividad científica se basa fundamentalmente en las instituciones sociales, no en la actitud mental o psicológica del hombre de ciencia individual. Las Instituciones sociales son las que salvaguardan la objetividad de la ciencia y su tradición de discutir críticamente las nuevas ideas. Según Popper, el progreso científico, o sea, la aproximación a la verdad mediante teorías que salen victoriosas del intento de refutación, sólo es posible mediante la crítica racional y pública de las teorías científicas, depende de la libre competencia del pensamiento, en un ámbito institucional. La diversidad del pensamiento es fundamental, pues ofrece varias opciones que enriquecen el ámbito científico. Una sociedad abierta es la única capaz de garantizar el progreso tanto social como científico.



Universidad de Cuenca

CAPITULO II

2. Institucionalidad y democracia en Popper.

Las instituciones sociales a más de jugar un papel central en la cimentación de la objetividad científica, son mecanismos indispensables para el control del poder, y por ende para la construcción de la democracia en Popper.

2.1. Sociedad Abierta y Sociedad cerrada.

Popper en el capítulo X de su libro “La sociedad Abierta y sus enemigos” trata sobre la sociedad cerrada, y la sociedad abierta. Dice: “También ahora seguiremos llamando sociedad cerrada a la sociedad mágica, tribal o colectivista, y sociedad abierta a aquella en que los individuos deben adoptar decisiones personales.” (Popper, 1957: 187)

La sociedad cerrada está dominada por el pensamiento mágico y se relaciona con la tribu, los vínculos sociales que se establecen no son abstractos, al contrario en su mayoría son concretos, representados por: vínculos sanguíneos, la convivencia, y actividades comunes como el trabajo. No existe la crítica racional de instituciones, ni mucho menos la libre competencia del pensamiento. En cambio, en la sociedad abierta se desarrolla la auténtica democracia, existen instituciones sociales que canalizan el poder, y de ser necesario se puede cambiar de gobierno sin la necesidad de revoluciones. Este tipo de sociedad permite que los individuos sean libres, que tomen decisiones personales, que se desarrolle la competencia entre sus miembros, la tolerancia, el libre ejercicio del pensamiento y está abierta al cambio. Popper defiende la sociedad abierta, aduce que solo en una sociedad con estas características el progreso individual, social y científico es posible.

La sociedad cerrada se caracteriza por ser un tipo de sociedad tribal, en donde sus miembros están unidos por vínculos concretos. “La sociedad cerrada se parece todavía al hato o tribu en que constituye una unidad semiorgánica cuyos miembros se hallan ligados por vínculos semibiológicos, a saber, el parentesco,



Universidad de Cuenca

la convivencia, la participación equitativa en los trabajos, peligros, alegrías y desgracias comunes.” (Popper, 1957: 187) En esta sociedad los individuos ocupan un lugar designado dentro de la misma, y no se preocupan por competir con otros individuos para ocupar sus puestos, se conforman con desempeñar el rol que les ha sido asignado dentro de la estructura social.

El tipo de pensamiento sobresaliente dentro de esta sociedad es el pensamiento mágico, en donde cobran gran relevancia los mitos, los tabúes, costumbres, normas que están establecidas, y que los individuos las consideran válidas y, las siguen sin crítica alguna. Los tabúes dominan a la población de las sociedades cerradas, sus miembros actúan según los designios de los tabúes dominantes. Todos los individuos desde el lugar que ocupan saben como actuar y que labor tienen que cumplir, pues siempre será la misma, no se esfuerzan por hacer otra cosa. Es un tipo de sociedad tranquila e inmóvil, opuesta al cambio. Los miembros de esta sociedad se sienten tranquilos y seguros, y no evidencian la necesidad de un cambio de sociedad, están acostumbrados a este tipo de sociedad y no luchan por salir de ella; se conforman con vivir dentro de la sociedad cerrada. Sus instituciones no pueden ser cuestionadas, están totalmente cerradas al cambio y todavía más a la crítica.

En las sociedades cerradas sus miembros, no critican ninguna característica de este tipo de sociedad, es un ambiente propicio para que se desarrollen las ideologías tiránicas o totalitarias, pues no existe libertad de sus miembros para elegir al gobernante o exigir derrocarlo de ser necesario. La libre competencia entre los individuos es imposible de lograr, cada uno ocupa una posición establecida y jamás aspirarán a ocupar otro lugar dentro de este tipo de sociedad. La sociedad cerrada no permite que ni el progreso individual, social, ni el científico florezcan en su seno.

Popper toma todas estas características de la sociedad cerrada como negativas e indeseables. Son obstáculos para el desarrollo de la ciencia, además este tipo de sociedad debe ser suprimida para dar paso a otra



Universidad de Cuenca

sociedad, a una sociedad abierta, en donde lo más importante es la libertad para la crítica, para que los individuos puedan tomar sus propias decisiones según sus intereses; dentro del marco de la institucionalidad.

"El derrumbe del tribalismo, de las sociedades griegas cerradas, puede remontarse a la época en que el crecimiento de la población comenzó a hacerse sentir entre la clase gobernante terrateniente... Hacia el siglo VI a. C., este nuevo desarrollo había llevado a la disolución parcial de las viejas formas de vida e incluso a una serie de revoluciones y reacciones políticas. Y no sólo provocó múltiples tentativas de retener el tribalismo por la fuerza, como en Esparta, sino también aquella gran revolución espiritual que fue la invención de la discusión crítica y, en consecuencia, del pensamiento libre de obsesiones mágicas. Al mismo tiempo, se descubren los primeros síntomas de una nueva inquietud. La tensión de la civilización comenzaba a hacerse sentir." (Popper, 1957: 189).

En consecuencia, en Grecia se logró un gran paso; el paso de la sociedad cerrada a la sociedad abierta, significó una revolución, una ruptura. Se dejó de lado el pensamiento mágico y acrítico, para remplazarlo por el pensamiento racional y crítico. Esa tensión a la que se refiere Popper, fue causa del surgimiento de una nueva sociedad; de la sociedad abierta, cuyas características constituyen el polo opuesto de la sociedad cerrada.

En primer lugar, la sociedad abierta es en cierta medida algo abstracta. "Con la palabra "abstracta" nos referimos a la pérdida –que puede llegar a un grado considerable –del carácter de grupo concreto de hombres o de sistema de grupos concretos. " (Popper, 1957: 187). En las diferentes actividades que realizan las personas existe menos contacto personal –aunque es imposible decir que este contacto desaparece totalmente-si lo comparamos con el contacto que mantenían los individuos en la sociedad tribal, pues sus vínculos fueron concretos. Este carácter abstracto de las sociedades abiertas se manifiesta de modo latente en actividades tales como el intercambio y la cooperación.



Universidad de Cuenca

También en la sociedad abierta se forja la auténtica democracia; una democracia sin trabas, en donde las instituciones sociales están al servicio de los gobernados y no de los gobernantes. La Institucionalidad en esta sociedad sirve para canalizar el poder de los gobernantes, garantizando que éstos no abusen de su poder y no causen daños que afecten a la población. En efecto, si el desempeño de los gobernantes no satisface a los gobernados, éste puede ser sustituido por otro gobierno que cumpla correctamente sus funciones y satisfaga a los gobernados, sin la necesidad de revoluciones que conlleven al derramamiento de sangre. La institucionalidad debe encaminar adecuadamente a la democracia.

En la sociedad abierta también existe libertad de pensamiento, permite que los individuos tomen decisiones personales según sus intereses y necesidades. Los individuos no están destinados a ocupar permanentemente una posición determinada, o ejercer un rol fijado dentro de esta sociedad, ellos son libres para fijarse metas individuales y competir con sus semejantes para tratar de ocupar ciertos cargos según sus intereses. Pero esta libertad no debe ser absoluta, sino limitada, para que los fuertes no atenten contra los débiles, la libertad absoluta terminaría suprimiendo la libertad.

Otro de los pilares fundamentales de la sociedad abierta, es la crítica. Todo individuo es libre para criticar, no existen represalias hacia quien critica, por el contrario, la sociedad abierta hace un llamado a la crítica racional, en un ambiente de tolerancia. Se deben tolerar las críticas, la diversidad de opiniones, las decisiones personales, empero, esta tolerancia no debe ser ilimitada, porque en una sociedad en donde la tolerancia no tenga límites, se corre el riesgo de acabar con la sociedad y con la misma tolerancia. De allí que existen ocasiones en las que la sociedad abierta debe frenar a los enemigos de la tolerancia, todo con la finalidad de mantener el orden social y evitar el caos.

Bryan Magee refiriéndose a la importancia que da Popper a la crítica, dentro de la sociedad abierta nos dice:



Universidad de Cuenca

“Puesto que cree que la vida es ante todo un proceso de solución de problemas, desea sociedades que sean propensas a la solución de problemas. Y puesto que la solución de problemas requiere que se propongan audaces soluciones provisionales, sujetas a la crítica y a la eliminación de errores, desea las formas de sociedades que permiten sin traba proponer diferentes soluciones, seguidas por la crítica, seguida a su vez por una auténtica posibilidad de cambio a la luz de la misma.”
(Magee, 1974:100)

Podemos ver que para Popper existe cierta analogía entre sociedad abierta y teorías científicas, ambas exigen de la crítica racional, además de tratar de resolver problemas. Las teorías surgen de problemas que deben ser solucionados, y mediante la crítica racional de las teorías se elige a aquella teoría que resista el proceso de falsación, y ella nos sirve como una solución provisional para dichos problemas. Lo mismo ocurre con la sociedad abierta, aquí existen problemas que deben ser solucionados, y para resolverlos se proponen soluciones, que son criticadas racionalmente.

En conclusión, Popper está a favor de la sociedad abierta, dado que a su parecer es la única sociedad que otorga cabida al pensamiento crítico y racional, además de respaldarlos institucionalmente. En este tipo de sociedad es posible asegurar la libertad de sus miembros, y realizar los cambios que sean necesarios para el bienestar de los individuos. Mientras que la sociedad cerrada es estática, suprime el pensamiento crítico racional, lo que sobresale es el pensamiento mágico, eliminando la libertad de los ciudadanos.

2.2. Crítica al principio de la conducción.

Popper realiza una crítica a la filosofía política de Platón afirmando que el programa político de Platón es totalitario, y es en esencia un plan para construir un Estado perfecto basado en las ideas morales de justicia, sabiduría, verdad y belleza, donde todos los ciudadanos sean felices, ya que la verdadera felicidad, dice Platón, se alcanza mediante la justicia. Popper acepta que Platón



Universidad de Cuenca

tenía razón hasta cierto punto en el análisis sociológico sobre el cual basó su promesa de felicidad, es decir logró descubrir las principales causas del infortunio de la sociedad e hizo todo lo posible por combatirlo.

Pero Platón promovió una confusión en la filosofía política al expresar el problema político de la siguiente manera: “¿Quién debe gobernar? Por lo que resulta difícil evitar las respuestas: “el mejor” “el más sabio” “aquel que domina el arte de gobernar” o “el pueblo” .Incluso quienes comparten este supuesto de Platón admiten que los gobernantes políticos no siempre son lo bastante “buenos” o “sabios”. Pero esto nos conduce a un nuevo enfoque del problema de la política pues nos obliga a remplazar la pregunta: ¿Quién debe gobernar? Con una nueva pregunta ¿En qué forma podemos organizar las instituciones políticas a fin de que los gobernantes malos o incapaces no puedan ocasionar demasiado daño?” (Popper, 1957: 141).

Quienes creen que la primera pregunta es fundamental, suponen que el poder político se halla libre de control, que quien ostenta el poder puede hacer prácticamente lo que quiera, acercándose al poder ilimitado, dan por hecho que el poder político es soberano. Platón adopta esta teoría de la soberanía, Popper refuta esta idea al sostener que no puede darse el poder político absoluto e ilimitado, por lo que todas las teorías de la soberanía son paradójicas. Por ejemplo una forma ideal de gobierno es el del “más sabio “, o “del mejor”, pero el más sabio o el mejor pueden encontrar que es “la mayoría quien debe gobernar”, se podría decir que la teoría de la soberanía se asienta sobre una base sumamente débil, tanto empírica como lógicamente.

Popper sostiene que es muy probable que la teoríaplatónica se deba a la influencia de Sócrates, ya que uno de sus principios fundamentales es el intelectualismo moral, es decir la identificación de la bondad con la sabiduría. Pero si bien exigió que gobernarán los más aptos, dejó bien claro que no se refería a los más instruidos, la sabiduría a la que se refería Sócrates era de naturaleza muy diversa, y consistía en la comprensión de lo poco que sabe cada uno. La única forma de perfeccionar la vida política de la ciudad era



Universidad de Cuenca

educar a los ciudadanos en el ejercicio de la autocrítica. Popper sostiene que es responsabilidad privativa del Estado cuidar que todos sus ciudadanos reciban una educación que les permita participar en la vida de la comunidad. El intelectualismo platónico difiere profundamente del socrático; el objetivo educacional de Platón no es el de despertar el sentido de la autocrítica, sino más bien el adoctrinamiento, es decir: el moldeado de las mentes y de las almas, que deben aprender por medio del hábito a no soñar nunca con actuar con independencia.

La exigencia platónica de que deben gobernar los sabios- los poseedores de la verdad-, plantea por supuesto el problema de la selección y educación de los gobernantes. ¿Cuáles son las exigencias institucionales de Platón con respecto a esta forma de educación? Platón exige que sean admitidos aquellos que hayan dejado atrás la juventud, solo cuando comience a faltarles la fuerza corporal y cuando hayan pasado la edad de los deberes públicos y militares, podrán penetrar libremente en el sagrado recinto, es decir, al recinto de los más altos estudios dialécticos. Esto es entendible en Platón, quien se oponía a todo cambio político. ¿A qué se debe que Platón no desee que sus conductores tengan originalidad e iniciativa? Popper responde con lo siguiente: El autoritario selecciona generalmente a aquellos que obedecen, que responden a su influencia y que creen en él. Nunca un autoritario podrá admitir que es más valioso quien está dotado de valentía intelectual, es decir, quien es capaz de desafiar la autoridad. Popper califica a Platón de totalitarista y contrario de efectuar cambio alguno.

Pero si criticamos la tendencia de cargar a las instituciones, especialmente a las de carácter educativo, de la tarea imposible de seleccionar a los mejores, es porque estas instituciones se convierten en una carrera de vallas; en vez de estimular a los estudiantes el amor a la investigación y a la disciplina, fomentamos el estudiar solo por su carrera personal, lo que pone en peligro no solo la ciencia, sino la inteligencia misma.



Universidad de Cuenca

Popper afirma que: “El programa político de Platón era mucho más institucional que personalista, así esperaba poder detener el cambio político mediante el control institucional de la sucesión en el mando” (Popper, 1957: 155). Pero la importancia dada por Platón a la institucionalidad difería de la importancia que daba Popper, el primero buscaba poner a las instituciones al servicio de los gobernantes, mientras que Popper defiende que la institucionalidad debe estar al servicio de los gobernados, en tanto que debe evitar que los gobernantes abusen de su poder.

2.3. Democracia y tiranía.

Popper manifiesta que se puede distinguir dos tipos de gobiernos: “El primero consiste en aquellos de los cuales podemos librarnos sin derramamiento de sangre, por ejemplo, por medio de elecciones generales”. (Popper, 1957: 144) Esto significa que las instituciones sociales proporcionan los medios adecuados para que los gobernantes puedan ser cambiados por los gobernados, y las tradiciones sociales garantizan que estas instituciones no sean fácilmente destruidas por aquellos que detentan el poder. “El segundo tipo consiste en aquellos de los cuales los gobernados solo pueden librarse por medio de una revolución” (Popper, 1957: 144). Lo que significa que en muchos de los casos no se pueden librar en absoluto. Popper expresa que al primer caso se le podría llamar democracia y al segundo caso tiranía o dictadura. En caso estricto democracia significa gobierno del pueblo, aunque el pueblo nunca se gobierna a sí mismo, pero si puede influir sobre los actos de sus gobernantes mediante la facultad de arrojarlos del poder.

“Ninguna de nuestras democracias son gobiernos del pueblo sino gobiernos de los partidos” (Popper, 2012: 177) Sin partidos políticos no funciona el sistema democrático. En un principio la política democrática consiste en la decisión de crear, desarrollar y proteger a las instituciones que impiden el advenimiento de la tiranía, estas instituciones deben ser susceptibles de perfeccionamiento, utilizando varios métodos igualitarios para el control democrático, como el sufragio universal y el gobierno representativo. El problema de mejorar las



Universidad de Cuenca

instituciones es más bien un problema de personas, es a nosotros a quienes nos corresponde mejorar la realidad.

“Los griegos denominaron de diversas maneras las formas de estado, porque querían discutir si eran gobiernos buenos o malos. Así llegaron a establecer cinco términos constitucionales según las cualidades del gobernante:

☐ Monarquía.- el gobierno de un único individuo bueno, y su forma falseada, la Tiranía.- el gobierno de un solo individuo malo.

☐ Aristocracia.- El gobierno de unos pocos buenos, y su forma falseada, la Oligarquía.- El gobierno de unos pocos no tan buenos.

☐ Democracia.- El gobierno del pueblo, de la multitud, según Platón aquí hay solo una forma, y ésta es mala, pues entre las multitudes siempre se encuentran muchos malos” (Popper, 2012: 188)

Platón planteó la pregunta ¿Quién debe gobernar? Y su respuesta fue: debe gobernar el mejor, Marx y Lenin respondieron deben gobernar los proletarios, aquí está oculto el elemento moral, ya que son los buenos proletarios los que deben gobernar no los malos capitalistas. Esto conduce a una actitud de quien ostenta el poder, mas no de cómo se puede limitar ese poder. Por tal virtud Popper propone reemplazar la pregunta por otras: ¿Existen formas de gobierno que sean rechazables por motivos políticos? ¿Existen formas de gobierno que nos permitan destituir a un gobierno rechazable o aunque no sea incompetente, que ocasione daños?

Por consiguiente, las democracias no son gobiernos del pueblo, sino ante todo instituciones preparadas contra una dictadura, pues una dictadura no es únicamente poco desagradable de soportar, sino moralmente intolerable e injustificable, es decisivo que la democracia mantenga abierta la posibilidad de destituir al gobierno sin derramamiento de sangre.

Popper sostiene que no se trata de quién debe mandar, sino de cómo gobernar.



Universidad de Cuenca

“Necesitamos la libertad para impedir el abuso del poder del Estado, y necesitamos al Estado para evitar el mal uso de la libertad” (Popper, 2012: 193) Esto nos indica que no podemos llegar a una libertad ilimitada que pondría en peligro el ejercicio de la misma libertad. La tarea fundamental del Estado es defender nuestra libertad y nuestra vida. El Estado está obligado a la defensa nacional, y tiene que controlar la capacidad de defensa de sus ciudadanos.

2.4. El papel de las instituciones en la democracia.

Popper considera que el problema central en una democracia no es el plantearse la pregunta ¿Quién debe gobernar?, ya que esto supone defender “la teoría de la soberanía” es decir sostener que el poder político es ilimitado e incontrolado. El problema de la política obliga a plantearse más bien la interrogante ¿En qué forma podemos organizar las instituciones políticas a fin de que los gobernantes malos o incapaces no puedan ocasionar demasiado daño?

La verdadera democracia es aquella que crea instituciones que eviten que se centralice el poder, y en consecuencia evite que el gobernante cause demasiado daño a los gobernados, ya que no se debe confiar en la bondad de los gobernantes. Las instituciones deben permitir que se realice un cambio de gobernante, cuando no cumpla correctamente su función, este cambio debe darse de manera pacífica. Las instituciones sociales deben ser fortalecidas y susceptibles de perfeccionamiento, e incluso moldeadas con el fin de cumplir su labor, además dependen ampliamente de las personas, “Es a nosotros a quienes nos corresponde mejorar las realidades que nos rodean, las instituciones democráticas no pueden perfeccionarse por sí mismas, el problemas de mejorarlas será siempre más un problema de personas que de instituciones, pero si deseamos efectuar progreso, deberemos dejar claramente establecido que instituciones deseamos mejorar” (Popper, 1957:146).

Popper manifiesta la necesidad de preparar a los futuros gobernantes. Es responsabilidad del Estado que todos los ciudadanos reciban una educación



Universidad de Cuenca

que les permita participar en la vida de la comunidad, para ello necesitamos la mediatización de las respectivas instituciones. Pero para Popper es inadmisibles que las generaciones jóvenes sean moldeadas según el gusto de algún dictador que pretenda formar seres acríticos y conformistas. En este aspecto Popper critica a Platón quien no desea que los conductores del Estado tengan originalidad o iniciativa. “La exigencia imposible de una selección institucional de los conductores intelectuales pone en peligro la vida misma, no ya de la ciencia, sino de la inteligencia”. (Popper, 1957: 154)

2.5. Crítica a las instituciones y transformación social.

El pensamiento popperiano plantea como uno de sus objetivos fundamentales el análisis de la institucionalidad, y su constante reformulación y mejoramiento, mediante constantes reformas o medidas dirigidas al aniquilamiento de los problemas concretos del medio social, como mecanismos para desarrollar el progreso social, en la medida de lo posible.

El progreso social se encuentra sustentado en la Ingeniería Social, que “incluye las actividades sociales tanto privadas como públicas que, para conseguir algún fin o meta, utilizan conscientemente todos los conocimientos tecnológicos disponibles”. (Popper, 1992: 78). Sin embargo, Popper distingue entre Ingeniería Social Holista, e Ingeniería Social Fragmentaria.

2.5.1. Ingeniería Social Holista

La Ingeniería Social Holista, tiene como finalidad la remodelación total de la sociedad, no se conforma con reajustes parciales, orientados a un solo aspecto social, busca un cambio radical. Para el ingeniero holista dicho cambio se realizará a través de un plan, que busca alcanzar el fin último. Este fin último se traduce en términos de una nueva sociedad; de la sociedad soñada por la que se lucha; capaz de ofrecer una nueva vida, llena de felicidad para sus habitantes.



Universidad de Cuenca

Para esta ingeniería los cambios parciales dentro de la sociedad son insuficientes e inútiles, dado que jamás serán aptos para alcanzar el fin último, lo primordial es cambiar la estructura misma de la sociedad. Los holistas no se conforman con la actitud modesta de la remodelación parcial de aspectos concretos dentro de la sociedad. No es suficiente atacar ciertos problemas, si no se ataca la raíz misma de los males, nada ganamos con cortar ciertos síntomas, sino atacamos a la enfermedad misma. Dicho de otro modo, se debe cambiar toda la estructura social si queremos un cambio verdadero y no un cambio meramente parcial, ya que este último no soluciona absolutamente nada, la ingeniería social holista confía en el método de rehacer totalmente a la sociedad.

El holista trata de extender el poder estatal, hasta que abarque a la totalidad de la sociedad, y desde esta posición controlar las fuerzas históricas, ya sea deteniendo el desarrollo o incluso profetizando su marcha. (Popper, 1992:82)

Al buscar implantar otro modelo de sociedad, se plantea una utopía, una actividad que en la práctica es imposible de realizarla. Pues Popper evidencia las consecuencias indeseables que una ingeniería de este tipo acarrearía.

Al abordar un campo demasiado amplio es imposible prever los efectos que determinadas causas acarrearían en la sociedad. Incluso después de aplicar las medidas de un plan holístico será prácticamente imposible determinar qué causa produjo tal efecto. Siendo así, es imposible que el ingeniero social aprenda de sus errores, pues ni siquiera sabrá con claridad que error cometió. En este contexto, no logrará adoptar una posición crítica al momento de dictar ciertas reformas políticas. Los partidarios de esta ingeniería no podrán aplicar el método de ensayo y error al momento de aplicar su plan, pues dicho plan no plantea medidas concretas que contrarresten problemas concretos, que de no ser efectivos pueden ser detectados con disponibilidad y factibilidad absoluta, y puedan ser corregidas sin problema; por el contrario al aplicar un plan con un fin último, no se detectan con precisión los errores, dado que es imposible asignar cierta causa a cierto efecto. Las diversas políticas que se apliquen



Universidad de Cuenca

inevitablemente traerán sorpresas inevitables, dada la imposibilidad de controlar toda la sociedad, y mientras mayores sean los cambios, mayores serán las consecuencias negativas para la sociedad en general.

“Es improbable que los experimentos holísticos contribuyan mucho a nuestra suma de conocimientos experimentales, y que solo pueden ser llamados experimentos en cuanto que esta palabra es sinónima de una acción cuyo resultado es incierto, pero no en el sentido en que este término es usado para denotar un medio de adquirir conocimientos por medio de la comparación de los resultados obtenidos con los resultados esperados.”(Popper, 1992: 99)

Dado que los planes que aplique el ingeniero social, conllevan a consecuencias indeseables, negativas y perjudiciales para muchos individuos las personas no estarían dispuestas a tolerar sin violencia un plan de este tipo, porque podría ocasionar grandes daños. Entonces, muchos se opondrían a este tipo de reformas, dado que mucha gente será afectada por las consecuencias negativas de ciertas políticas, en efecto, generaría no solo oposición sino violencia.

Además, la ingeniería social holista suprime la crítica individual, ya que tendrá que pasar por alto todas las objeciones que su plan genere. No tomar en cuenta las opiniones de cada individuo porque inevitablemente van a ir dirigidas en contra del plan holístico, es un error imperdonable que desemboca en la supresión de la crítica científica. Es imposible conciliar la planificación holística con el método científico, de no ser así se tendería a centralizar el poder, pero dado que es imposible centralizar también el conocimiento, se intentaría homogenizar las mentes mediante la propaganda y la educación; pero este intento es negativo porque suprime la posibilidad de conocer lo que piensa cada individuo. “Y por fin tiene que destruir el saber; cuanto más se gane en poder, más se pierde en saber.” (Popper, 1992: 104)

En resumen, Popper considera que la ingeniería social holista es utópica, imposible de llevar a cabo, y en el supuesto caso de ser posible es indeseable.



Universidad de Cuenca

Trae consigo grandes daños a la sociedad, la aplicación de sus planes conllevaría a consecuencias inesperadas e indeseables, que afectarían a la sociedad en general. En suma, este tipo de ingeniería es incompatible con la actitud científica, y crítica. El progreso social no se mide en términos de este tipo de utopías. Por estas razones, Popper descalifica a la ingeniería social holista, tildándola de inadecuada para la verdadera transformación social.

2.5.2. Ingeniería Social Gradual.

La ingeniería social fragmentaria o gradual describe “las aplicaciones prácticas de los resultados de la tecnología fragmentaria.” (Popper, 1992: 78) Este tipo de Ingeniería también es conocida como el “método de composturas parciales”, en tanto se orienta a realizar pequeños cambios o ajustes dentro del sistema social, estos cambios son realizados en las instituciones sociales. Esta ingeniería lleva a una sociedad más justa que la actual, promoviendo el mejoramiento continuo de nuestra sociedad.

En cierta medida las instituciones sociales pueden ser comparadas con las máquinas que diseñan los ingenieros físicos, porque tanto los ingenieros físicos como los ingenieros partidarios de la ingeniería social fragmentaria utilizan la tecnología disponible para alcanzar sus metas concretas. El ingeniero físico, al tratar de diseñar una máquina utiliza el conocimiento experimental que posee. Pero es tan difícil diseñar una máquina que proporcione el resultado que se desea, sin haber tenido que realizar antes numerosos intentos de perfeccionamiento de la máquina, por esta razón el físico puede realizar continuas modificaciones, sin embargo, es posible que a pesar de las modificaciones la máquina no dé el resultado esperado, pero el ingeniero físico seguirá modificándola para intentar que la máquina brinde el resultado esperado. Se ensayan múltiples experimentaciones hasta que la máquina cumpla la función esperada. Algo similar ocurre con el ingeniero social gradual, él, al intentar modificar una institución, implanta ciertas reformas o medidas para que esta institución funcione correctamente. Plantea ensayos de solución a los problemas vigentes dentro de la institucionalidad, ensayos que pueden



Universidad de Cuenca

fracasar, pero lo importante es aprender de los errores para mejorar la institucionalidad paso a paso y contrarrestar a los mayores males de la sociedad. Las medidas políticas que se implantan funcionan como ensayos para solucionar males concretos.

El ámbito que cubre esta ingeniería es tanto el ámbito privado como público. La meta, el objetivo esencial de la ingeniería social fragmentaria es crear y reformular las instituciones sociales con la finalidad de que marchen correctamente, y cumplan las labores que deben cumplir, es decir, que no se desvíen de su función. Si una institución social no marcha como debiera, debe ser reconstruida, de la misma forma, si existe la necesidad de que se proyecten otras instituciones sociales, se deben crear, todo con la finalidad de atacar y contrarrestar los males concretos de la sociedad y de los individuos. “De igual forma el método de <<composturas parciales>> (como se le llama), combinado con el análisis crítico, es el principal camino para conseguir resultados prácticos tanto en las ciencias sociales como en las naturales.” (Popper, 1992: 72)

Para Popper casi la totalidad de las instituciones sociales han surgido de modo no planeado, mientras que solo una minoría ha nacido de la acción directamente planificada. Al igual que los caminos nacen de la necesidad que tenemos las personas de caminarlos para ir a algún lugar, las instituciones nacen por la necesidad de la gente de satisfacer sus necesidades, de cubrir sus demandas, de solucionar sus problemas. La institucionalidad es instrumental, se orienta a la consecución de ciertos fines; de los fines para los que fueron creadas, porque de lo contrario, si no cumplen su función, si no son útiles, no permanecen, se suprimen.

Las personas juegan un importante papel dentro de la ingeniería social fragmentaria, pues las instituciones son creadas y manejadas por seres humanos. Depende de la imaginación, compromiso, espíritu crítico, visión y el conocimiento que las personas tengan sobre las instituciones para que respondan a las exigencias de la sociedad. Popper compara a las instituciones



Universidad de Cuenca

con las fortalezas, ya que, para que las fortalezas estén seguras y sólidas, deben estar propiamente defendidas, algo similar ocurre con la institucionalidad, sería prácticamente imposible que se consoliden y cumplan sus funciones si no están manejadas y defendidas por las personas indicadas.

La principal característica de la ingeniería social fragmentaria - y esto la distingue fundamentalmente de la ingeniería social utópica – consiste en que se orienta a atacar los males concretos y más urgentes de la sociedad. Su finalidad no es alcanzar un ideal distante que brinde felicidad a los futuros habitantes de una sociedad futura. El ingeniero fragmentario, es realista, y busca contrarrestar a aquellos males, que más sufrimiento causa a las personas. Atacar males como la pobreza, el desempleo, la inseguridad social, la opresión, el analfabetismo, la falta de servicios básicos, la desnutrición, las enfermedades, la guerra etc., constituyen una medida más productiva y efectiva, que soñar con una sociedad que brinde felicidad a sus habitantes futuros, y que para lograrlo puede afectar enormemente a los habitantes del presente.

Una medida orientada a contrarrestar un problema concreto tiene más apoyo que un plan de tipo holístico. Resulta más sencillo y productivo apoyar a una medida que solucione un problema urgente e inmediato, que razonar sobre sociedades ideales, pues es difícil decidir si este tipo de sociedad es practicable o no, o si es capaz de ofrecer mejores condiciones de vida que la sociedad actual. De este modo, es más fácil percibir las sorpresas imprevistas que la implementación de una reforma conlleva.

El ingeniero social fragmentario aunque cobije el ideal de algún fin último, no se guía por este ideal, no cree en el método de rehacer totalmente la sociedad; su ideal es atacar los males concretos y aliviar el sufrimiento de los seres humanos. Los fines están fuera del campo de la tecnología.

A este respecto Popper dice:



Universidad de Cuenca

“Trabajad para la eliminación de males concretos, más que para la realización de bienes abstractos. No pretendáis establecer la felicidad por medios políticos. Tended más bien a la eliminación de las desgracias concretas. O, en términos más prácticos: luchad para la eliminación de la miseria, por medios directos...En resumen mi tesis es que la miseria humana es el problema más urgente de una política pública racional, y que la felicidad no constituye un problema semejante. El logro de la felicidad debe ser dejado a nuestros esfuerzos privados. (Popper, 1983: 431, 432)

Centrarse en los problemas que exigen solución, de manera inmediata y urgente es menester para lograr el progreso social. En consecuencia, combatir los males más graves, no encaminarnos hacia el fin último, aliviar el sufrimiento aquí y ahora, plantear la solución práctica de problemas, mediante firmes convicciones morales, el espíritu crítico y experimental, el debate abierto, y planes concretos de acción, es la propuesta de la ingeniería social fragmentaria. Así, se contribuye al progreso social, dado que se apuesta por la mejora de la calidad de la vida humana. El ingeniero gradual niega que los experimentos sociales para poder ser considerados realistas deban remodelar la totalidad de la sociedad.

El ingeniero fragmentario adopta la posición socrática al estar consciente de lo poco que sabe, y de lo mucho que tiene que aprender. Sabe por ejemplo, que debe atacar los males mayores de la sociedad, para lograr la menor cantidad de sufrimiento para todos.

La ingeniería fragmentaria al realizar pequeños reajustes dentro de la sociedad evalúa los efectos sobre la totalidad de la sociedad, permite comparar los resultados obtenidos con los resultados esperados. Para el ingeniero fragmentario es fácil señalar que causa produjo tal efecto, puesto que los cambios son pequeños. Entonces, es factible detectar algún efecto indeseado que afecte a la sociedad. El ingeniero fragmentario al descubrir esta clase de efectos, producto de determinada reforma, tomará conciencia de la misma y



Universidad de Cuenca

aprenderá de ella, tratará de corregirla y evitarla en un futuro. No conlleva el riesgo de afectar permanentemente a las personas, si alguna reforma fracasa o trae consigo efectos indeseados. En el caso de que esto acontezca, es sencillo averiguar que reforma causó el problema, eliminarla, y tratar de corregir sus errores. Además, es deber del ingeniero fragmentario evaluar los efectos de las medidas que establezca con la finalidad de no afectar a la sociedad. En suma, también los experimentos fragmentarios contribuyen enormemente al incremento de conocimiento, tanto de carácter científico como pre-científico.

El ingeniero fragmentario al igual que las teorías científicas aprende a través del método del ensayo y del error. Se ensayan medidas para contrarrestar los problemas sociales y se aprende de los errores. Para descubrir las equivocaciones se debe tener espíritu crítico, solamente la crítica racional nos permite detectar los errores que hemos cometido. Esto lo evidencia un discípulo de Popper, Bryan Magee, que con respecto a esto señala: “Una política determinada es una hipótesis que debe ser confrontada con la realidad y corregida a la luz de la experiencia. La detección de errores y los peligros a ellos inherentes mediante la discusión crítica y el examen previo es un procedimiento totalmente racional” (Magee, 1974:101)

En síntesis, las ventajas que ofrece la Ingeniería Social Gradual son las siguientes:

- Contrarresta los mayores males de la sociedad actual
- Utiliza el método de ensayo y error junto con la crítica racional.
- Es factible localizar los errores y corregirlos.
- Aporta a la suma de conocimiento.
- Si la medida adoptada fracasa no afecta a un sector mayoritario de la sociedad.



Universidad de Cuenca

- Los efectos inesperados de las medidas aplicadas pueden ser controlados.
- Esta ingeniería contará con el apoyo de la mayoría de los miembros de la sociedad.
- Permite la libertad de opiniones.

En consecuencia, Popper es un fiel creyente en la ingeniería social fragmentaria, confía en que, mediante el método de composturas parciales, se puede contrarrestar los problemas que más aquejan a la humanidad. La aplicación de políticas acertadas dirigidas a atacar y eliminar los problemas más urgentes de la sociedad ayuda a disminuir el sufrimiento. Este tipo de tecnología es la adecuada y debe ser aplicada con total libertad y disponibilidad dentro de la sociedad abierta, es indudablemente superior a la ingeniería social holística.

2.6. La ingeniería Social Holista como Ingeniería Social Utópica.

La ingeniería social holística, como mencionamos anteriormente, es descalificada, desaprobada por Popper, es calificada como imposible de aplicar dentro de la sociedad. Este tipo de ingeniería que encamina sus esfuerzos a la consecución de un fin último y distante, es tachada como ingeniería social utópica. Este calificativo no lo recibe por el hecho de que “el ideal carezca de validez por no ser factible su consecución, debiendo permanecer siempre en el plano utópico...Lo que criticamos de la ingeniería utópica es su propósito de reconstruir a la sociedad en su integridad provocando cambios de vasto alcance cuyas consecuencias prácticas son difíciles de calcular debido al carácter limitado de nuestra experiencia.” (Popper, 1957: 161)

La ingeniería social holística es utópica en tanto se empeña a transformar la sociedad de manera integral. Plantea de antemano un fin último en torno al cual se esboza un plan encaminado a la transformación global de la sociedad, empero, no toma en cuenta los efectos devastadores que este plan conlleva.



Universidad de Cuenca

Entre los aspectos negativos de la Ingeniería Social Utópica podemos destacar los siguientes:

a) El plan utópico exige un gobierno fuerte y centralizado, que conduce a la dictadura. El gobernante debe tratar de alcanzar el fin último planteado, que consiste en crear la sociedad ideal, para que los miembros de la sociedad alcancen la felicidad soñada. Sin embargo, nada garantiza la benevolencia del dictador, y que en verdad trate de brindar felicidad a los miembros de la sociedad que busca construir, por el contrario el dictador puede no ser benévolo y buscar solamente acaparar el poder para conquistar sus intereses.

b) Para el ingeniero utópico al intentar transformar la totalidad de la sociedad y aplicar un plan holístico, es imposible evaluar los efectos del plan aplicado sobre la totalidad de la sociedad. No puede prever las repercusiones no intencionadas e inesperadas que la aplicación de su plan generarían sobre la sociedad. Mientras más grandes sean los cambios que se pretenden implementar, mayores serán los estragos que el cambio dejará. Siendo el objetivo fundamental de la ingeniería utópica brindar felicidad a los futuros miembros de la sociedad soñada, no toma en cuenta las desgracias que el ideal propiciaría para los miembros de la sociedad del presente. La generación del presente sería sacrificada en nombre del bienestar futuro. ¿Acaso los miembros de las sociedades del presente no merecen también ser tratadas como personas, y disfrutar del bienestar que las diferentes medidas políticas pueden ofrecer? Para Popper es completamente justo que tanto las sociedades presentes, como las sociedades futuras puedan disfrutar del bienestar que se merecen por el hecho de ser seres humanos, es absurdo que una generación sea sacrificada, cuando es posible luchar por aliviar el sufrimiento de la gente mediante la ingeniería social gradual.

c) Es improbable que dentro de la aplicación de un plan a gran escala se puedan identificar claramente las consecuencias del plan, en efecto, será imposible determinar que causa produjo tal o cual efecto. No se podrá



Universidad de Cuenca

establecer una relación directa entre causas y efectos de las medidas que se apliquen para construir la sociedad ideal.

d) De lo anterior se sigue que dado las múltiples repercusiones de la ingeniería social holista, es seguro que no va a tener el apoyo de la gente. Los individuos se opondrán a un plan de este tipo para no sufrir las consecuencias indeseables por un considerable periodo de tiempo. Las colectividades no apoyarán a la transformación holista.

e) La crítica racional será suprimida inevitablemente. “Ya es bastante difícil el mantener una actitud crítica ante nuestras propias equivocaciones, pero debe ser casi imposible el que persistamos en esa actitud hacia aquellas de nuestras acciones que afectan las vidas de muchos hombres. En otras palabras, es muy difícil aprender de equivocaciones muy grandes.” (Popper, 1992: 102) Puesto que el ingeniero holístico tendrá que hacer oídos sordos a las objeciones, que emitan las personas, tendrá también que pasar por alto la crítica razonable que los individuos formulen. De este modo, no será posible conocer las repercusiones del plan sobre cada sujeto, y sin conocimiento es imposible la crítica científica. La actitud holista no es compatible con ningún método científico.

f) Dada la imposibilidad de saber lo que piensa cada individuo el planificador holístico tenderá a centralizar el poder, con el fin de centralizar también el conocimiento. Haciendo uso del poder y a través de la educación y la propaganda intentará controlar el saber, mediante la homogenización de los intereses y creencias de los sujetos. Tratará de destruir la heterogeneidad de pensamiento y libertad de expresión, características fundamentales de la crítica libre y de la sociedad abierta.

g) “El utopista bienintencionado parece no advertir que este programa implica una admisión de fracaso aun antes de ser puesto en práctica. Porque sustituye su exigencia de que construyamos una nueva sociedad que permita a hombres



Universidad de Cuenca

y mujeres el vivir en ella, por la exigencia de que <<moldeemos>>a estos hombre y mujeres para que encajen en la nueva sociedad.” (Popper, 1992: 84)

h) Los experimentos holísticos no contribuyen a la suma de conocimientos experimentales. Son los experimentos fragmentarios los que han contribuido a la suma de conocimientos tanto científicos como pre-científicos.

La ingeniería utópica exige que el plan original no varíe, que sea inmutable, hasta que se haya concretado. Empero este proceso toma determinado tiempo, en el cual pueden suceder diferentes acontecimientos. Pueden cambiar los ideales bajo los cuales se trazaron el plan, dado que en ese tiempo pueden ocurrir revoluciones, experimentos en el campo político. También puede ocurrir que los diferentes ingenieros holísticos proyecten de modo distinto de como los ingenieros predecesores proyectaban el plan.

“Así, en cualquier momento puede resultar que los pasos dados en su dirección, nos alejen de la consecución de un objetivo nuevo. Y si desviamos nuestra marcha de acuerdo con esta nueva meta, entonces nos exponremos una vez más a este mismo riesgo. Y así, pese a todos los sacrificios realizados existe siempre la posibilidad de que no lleguemos nunca a ninguna parte. Aquellos que quieren avanzar hacia un ideal remoto y no hacia la materialización de una transacción parcial, deberán recordar que si ese ideal se halla muy lejano, puede llegar a resultar difícil, incluso, establecer si el paso dado nos acerca o nos aleja del mismo.” (Popper, 1957: 160)

2.7. La pobreza del Historicismo y la Utopía.

El historicismo constituye una doctrina cuya finalidad es realizar profecías de cambios sociales, basadas en leyes históricas. Bajo el supuesto de que existen leyes históricas, el historicismo defiende la posición de que dichas leyes históricas hacen posible la predicción de acontecimientos muy distantes, conocidos como profecías históricas. Así para el historicista la sociología es historia teórica, es la ciencia encargada de realizar profecías. No se encarga



Universidad de Cuenca

del pasado, sino del futuro de la sociedad. “Es el estudio de las fuerzas que operan sobre el desarrollo social, y sobre todo, el estudio de las leyes de éste” (Popper, 1992: 59)

Para el historicismo, toda ingeniería social, es una utopía, no es realista, no cumple lo que plantea. Pero en la práctica el historicismo rechaza a la ingeniería social gradual, pero no a la ingeniería social holística. El historicismo es una corriente que se parece al utopismo en cuanto, los dos rechazan a la ingeniería social fragmentaria, por considerarla demasiado modesta e inservible. El Historicismo, presenta una tendencia asociada al holismo y por ende al utopismo, como hemos destacado en el punto anterior, el holismo desemboca en el utopismo.

“En la medida en que el historicismo es tecnológico, su actitud no es fragmentaria, sino <<holística>>...El elemento más fuerte en la alianza del historicismo con el utopismo es indudablemente la posición holística que tienen en común. El historicismo se interesa por el desarrollo, no de aspectos parciales de la vida social, sino de la <<sociedad como un todo>>; y el ingeniero utópico es igualmente holístico. Ambos pasan por alto un hecho importante -el hecho de que un <<todo>> en el sentido aquí usado, no puede ser objeto de investigación científica.” (Popper, 1992: 86-88)

El historicismo se alía con las ideas de la ingeniería social utópica, cuando trata de realizar un cambio total dentro de la sociedad. Marx es uno de los autores que esboza su pensamiento dentro de esta línea. Este autor planteó el modelo de una sociedad dinámica, cuyo ideal fue el de una sociedad comunista, en donde el Estado desaparezca, y se cumpla su máxima: “de cada quien según su capacidad, y para cada quien según su necesidad.” Marx rechazó la idea de la transformación racional de ciertas instituciones, considerando esta idea como utópica, pues para él la sociedad debía marchar según las leyes de la historia, y no según nuestros planes racionales.



Universidad de Cuenca

Uno de los puntos en el que Popper fundamenta la crítica y la pobreza del historicismo y la utopía, consiste en que al parecer estas corrientes olvidan la imposibilidad de estudiar a la sociedad como un todo. Pues un “Todo” en el sentido usado por los historicistas no puede ser objeto de estudio. La sociedad entendida como un todo, tiene múltiples componentes, y varias relaciones que deben ser entendidas, pretender estudiarla como un todo constituye un error. Nunca entenderíamos la estructura de la sociedad, es imposible estudiarla en su totalidad. Esta imposibilidad se evidencia en el hecho de que es imposible citar ni siquiera un ejemplo de una descripción científica de un acontecimiento social entero.

La concepción historicista determina de antemano un fin último. En torno a este fin último se encaminan las medidas políticas, el ideal del historicismo es la transformación total de la sociedad, y en torno a este fin giran y se desarrollan todos los medios. El utopismo considera que el hecho de seguir este camino; es decir, de plantear primero el fin último y luego hacer uso de los medios para conseguir este fin le confiere el carácter racional al utopismo. Esta consideración, se apoya en un falso y erróneo racionalismo. Este racionalismo, podría esbozarse como sigue:

“Una acción podría argüirse es racional si hace el mejor uso de los medios disponibles para lograr un determinado fin. Puede ocurrir, sin duda, que sea imposible determinar racionalmente este fin. Sea como fuere, solo podemos juzgar racionalmente una acción y describirla como racional o adecuada con respecto a un fin dado. Solo si tenemos un fin, y solo con respecto a tal fin, podemos decir que actuamos racionalmente.” (Popper, 1983:428)

El falso racionalismo en el que se sustenta el utopismo y el historicismo conduce a la violencia, dado que lejos de dar lugar a la discusión racional y argumentada, trata de implantar sus ideales, así sea por la fuerza. El utopista, no escucha argumentos, al contrario, muestra una actitud autoritaria de sus ideas con respecto a las demás. Aplasta y rechaza rotundamente los ideales que se oponen a los suyos. Considera que solo sus ideales son válidos, por lo



Universidad de Cuenca

tanto, es irrelevante considerar que otros argumentos tengan alguna importancia, y menos aún, que sean válidos. Esta corriente se opone a la crítica racional y argumentada, no considera importantes a las opiniones opuestas a las suyas. Una de las maneras más comunes de usar la violencia es mediante el uso de la propaganda, el aniquilamiento de los opositores, y la supresión de la crítica. Además, dado que establecen un fin último, en el transcurso del camino hacia la consecución de dicho fin, pueden existir modificaciones, ya sea que existan revoluciones políticas, nuevos experimentos, cambios en la ideología de ingeniero social utópico a cargo, todos estos cambios interferirán, y el utópico no tendrá más remedio que usar la violencia, sin embargo, no sabrá si se acerca o se aleja de la consecución de su plan. En pocas palabras, la violencia es una de las mejores armas del utopista, para suprimir los ideales rivales y mantener su ideal.

En este contexto Popper trata de refutar la tesis principal del historicismo, dado que para él no existen leyes del desarrollo histórico como plantean los historicistas, y por ende es imposible predecir racionalmente el futuro del desarrollo social. Tampoco existe una teoría científica del desarrollo histórico.

Popper destaca la imposibilidad de formular una ley del movimiento de la sociedad, para él la esperanza formulada por los historicistas de la existencia de este tipo de leyes tiene su génesis, en un malentendido, y esto debido a que en la sociedad no existe movimiento alguno semejante a los de los cuerpos físicos. En efecto, no pueden existir tales leyes en la sociedad. “La idea del movimiento de la sociedad misma - la idea de que la sociedad, como un cuerpo físico puede moverse como un todo a lo largo de una cierta trayectoria y en una cierta dirección- es sencillamente una confusión holística.” (Popper, 1998: 129)

Para Popper lo único verdaderamente existente dentro del desarrollo social son las tendencias. Las tendencias son acontecimientos existenciales y no universales, que pueden desaparecer. Pero las predicciones científicas no se basan en tendencias sino en leyes, a menos que se señalen las condiciones bajo las cuales las tendencias dejarían de existir. A este respecto se formularán



Universidad de Cuenca

predicciones condicionadas, pero el historicismo define a estas tendencias como absolutas considerándolas leyes. (Chacón, 2006: 208)

La pobreza del historicismo se manifiesta cuando evidenciamos su incapacidad de alcanzar el fin último que plantea; éste es la transformación total de la sociedad, puesto que su método de realizar profecías del desarrollo social queda anulado, por ser totalmente estéril. Es imposible predecir el curso de la historia humana. No existe una teoría científica del desarrollo histórico. La existencia de grandes leyes inmanentes en la historia es un sueño utópico de los historicistas.

El historicista no ve que somos nosotros los que seleccionamos y ordenamos los hechos de la historia, sino cree que la historia de la humanidad nos determina por sus leyes, determina nuestro futuro e incluso nuestro punto de vista, en lugar de reconocer que la interpretación histórica depende de los problemas prácticos. Una pregunta cardinal formulada por Popper es: ¿Tiene sentido la historia universal? Su respuesta es un contundente no. Y aunque la historia no tiene ningún sentido podemos otorgarle nosotros un sentido al imponerle nuestros propios fines.

Vale decir que entre utopismo e historicismo existe una reciprocidad. El ingeniero holista pretende conocer las leyes de la historia. Y el historicista sostiene que las leyes de la historia afectan a la sociedad como un todo; por lo tanto cualquier cambio debe ser holista. En suma, en tanto el historicista es holista es utópico, y la utopía conduce a la violencia.



Universidad de Cuenca

CAPITULO III

3. La institucionalidad en Hinkelammert.

La principal labor que Hinkelammert otorga a la institucionalidad es la satisfacción de las necesidades básicas de los sujetos. A partir de esta satisfacción nos plantea la posibilidad y urgencia de lograr establecer un reconocimiento subjetivo entre los seres humanos.

3.1. El rol del sujeto.

Hinkelammert sostiene que las ciencias empíricas son antropocéntricas y subjetivas, no pueden existir sin la intervención humana, de ahí que el sujeto tiene un rol trascendental en el desarrollo de las ciencias experimentales.

Estas ciencias tienen como punto de partida al sujeto humano, no se trata del hombre como observador sino como realizador del conocimiento. El sujeto se acerca a la realidad con determinados fines y trabaja en función de esos fines. Para el observador puro no existen fines, por lo tanto, no existe ninguna experiencia de su imposibilidad. Las imposibilidades se experimentan porque se persiguen fines, el conocimiento de tales imposibilidades permite hablar de lo posible, un posible subjetivo, es decir en función de una acción específicamente humana, por lo tanto, sin el ser humano o sujeto no hay ciencia empírica.

3.1.1. El sujeto actuante.

El sujeto actuante no se identifica como un simple observador. Es un sujeto que se encuentra en la realidad orientado a lograr ciertos fines, y trabaja para cumplirlos. Al enfrentarse a la realidad con determinados fines experimenta las imposibilidades, es decir, se da cuenta de que el accionar humano no puede realizar ciertas cosas; y el conocimiento de las imposibilidades hace que pueda hablar de lo posible.

“El sujeto actuante que reflexiona su acción trasciende la realidad, pero a la vez se encuentra sometido a ella en cuanto su acción está delimitada por el marco de lo posible” (Hinkelammert, 2002: 310). El trascender la realidad es una condición para conocer lo posible, y a la vez conocer la realidad es condición para poder trascender la realidad en el marco de lo posible.



Universidad de Cuenca

Popper toca esta problemática de la trascendencia, aunque de manera limitada cuando manifiesta que el pensamiento trasciende la realidad, el concepto universal trasciende cualquier conjunto de casos observables.

Hinkelammert observa un hecho subjetivo implícito en las afirmaciones de Popper: la caracterización del sujeto cognoscente, este sujeto designa a través de los conceptos universales la totalidad de los casos comprendidos por el concepto, en tanto que como observador solo se podría referirse a los casos observables.

3.1.2. El sujeto cognoscente.

El sujeto cognoscente, es la instancia reflexiva del sujeto actuante. Este sujeto no puede acceder a la totalidad de los hechos, tiene que trascender abstractamente la realidad mediante conceptos universales, y contraponer éstos a un número limitado de casos observables. La trascendencia de los conceptos universales en relación a la experiencia se realiza por el carácter limitado del sujeto cognoscente.

Pero la realidad trasciende a la experiencia, pero como el sujeto aspira a la totalidad de la realidad, no lo puede hacer sino recurriendo a los conceptos universales. Luego, la realidad trasciende a la experiencia y los conceptos universales son instrumentos de búsqueda de esta realidad trascendente. Esta limitación del sujeto cognoscente obliga a recurrir a conceptos universales. El sujeto cognoscente es limitado, y al aspirar a la totalidad de la realidad choca con esta limitación; si la totalidad de los hechos constituyera la experiencia observable, la realidad no trascendiera a los hechos observables y no harían falta los conceptos universales para aprehenderla, la razón humana sería una razón intuitiva. Los conceptos universales trascienden la experiencia, y a la vez éstos, por su parte, son trascendidos por la realidad. Así pues, lo que trasciende en última instancia, es la realidad y no el pensamiento.

El sujeto cognoscente si no fuera sujeto actuante no podría ni siquiera conocer. “Ciertamente el sujeto puramente cognoscente no tienen ningún acceso a la realidad empírica, por cuanto ésta se transforma en objeto del conocimiento de las ciencias empíricas exclusivamente por el hecho de que el sujeto actúa con



Universidad de Cuenca

determinados fines sobre la realidad” (Hinkelammert, 2002: 316). De esta actuación resultan los principios de imposibilidad.

Si el objeto del conocimiento empírico lo constituye el sujeto actuante, resulta que el sujeto actuante trasciende al sujeto cognoscente, y que solamente un sujeto actuante puede ser un sujeto cognoscente. Así como la realidad trasciende la experiencia, del mismo modo el sujeto actuante trasciende al sujeto cognoscente, y transforma la realidad en empiría.

Hinkelammert concluye que el sujeto de las ciencias naturales es un sujeto actuante con capacidad reflexiva, en función de fines de acción más allá de cualquier consideración de factibilidad y que aspira a la totalidad. Y al encontrarse con imposibilidades este sujeto actuante reflexiona a partir de ellas sobre el ámbito de todos los fines tecnológicamente posibles, así anticipa la totalidad por medio de conceptos universales.

3.1.3. El sujeto práctico

El sujeto práctico es quien al encarar la realidad y encaminarse a la consecución de ciertos fines tecnológicamente posibles se encuentra con la escasez de medios económicos para la realización de sus fines. El universo económico es importante para que el sujeto pueda cumplir los fines deseados. “Al escoger los fines por realizar, aparece la escasez de medios para esa realización como el condicionante material de toda elección. Así pues, el conjunto de los fines tecnológicamente posibles no es de por sí prácticamente posible: solo un subconjunto de esos fines puede ser realizado.” (Hinkelammert, 2002: 318)

El punto de partida para la realización de un determinado fin es que sea tecnológicamente posible, pero además, dicho fin debe ser económicamente posible. Quien desee conseguir cierto fin debe contar con los medios materiales para realizarlo. De lo contrario, si este sujeto no cuenta con los medios materiales será imposible la consecución de un fin.



Universidad de Cuenca

La voluntad es importante al momento de tratar de alcanzar un fin, pero por sí sola no avanza hacia ninguna parte, el complemento adicional y necesario para lograr un fin son los medios materiales. Todo proyecto es la suma de fines tecnológicamente factibles, que nacen de la iniciativa de un sujeto, que busca conquistar ciertos fines, pero si este sujeto no cuenta con las condiciones económicas para plasmar en la práctica estos fines, dichos fines no son realizados.

El universo de los fines económicamente posibles es más reducido que el universo de los fines tecnológicamente posibles. De aquí nace la necesidad de los sujetos de formar parte de la división social del trabajo. Los sujetos dentro de la realidad social están inmersos en el mundo laboral, y es precisamente este ámbito el que ayuda a alcanzar los fines.

3.1.4. El sujeto vivo

El sujeto vivo se convierte en el centro de la reflexión institucional de Hinkelammert, y trasciende a todos los otros sujetos objetos de su análisis. El sujeto práctico, aquel que cuenta con los medios materiales para la realización de ciertos fines no tiene importancia, ni cabida en la realidad social si no es a la vez un sujeto vivo. El sujeto práctico debe ser necesariamente un sujeto vivo, para que pueda actuar. Y un sujeto vivo es quien tiene fijado de antemano un proyecto de vida, y para poder realizar a cabalidad dicho proyecto debe realizar muchos proyectos específicos orientados a la realización de fines específicos. La suma de varios proyectos específicos da como resultado un gran proyecto de vida. El sujeto vivo se concreta cuando se logra realizar el proyecto de vida que el sujeto tiene trazado, pero esta concreción no se define de manera simple, meramente con la realización de un solo proyecto, por el contrario, necesita llevar a feliz término varios pequeños proyectos que encajen dentro de un proyecto mucho más amplio. Cada pequeño proyecto aplica ciertos medios, para contribuir con la consecución de un fin determinado y posibilitan las condiciones materiales del proyecto de vivir. “Vivir es también un proyecto que



Universidad de Cuenca

tiene condiciones materiales de posibilidad, y que fracasa si no las logra.” (Hinkelammert, 2002: 319)

Es vital señalar que el sujeto vivo tiene dos dimensiones. La primera dimensión es la natural. El sujeto siendo parte de la naturaleza hace uso de ella para lograr sus fines. De allí que el sujeto vivo tiene necesidades que debe satisfacer. Dichas necesidades se traducen en términos de: alimentación, vestido, vivienda, etc.; necesidades que el sujeto debe cubrir por encima de cualquier cosa, pues de no ser así, el sujeto no podría subsistir. Por lo tanto, al forjarse un proyecto de vida no se debe olvidar que la vida es lo primordial, que para poder realizar un proyecto, lo prioritario es conservar la vida y para ello la satisfacción de las necesidades es cardinal. El sujeto vivo independientemente de su proyecto (el proyecto de vida de cada sujeto varía parcial o totalmente, dependiendo de sus inclinaciones) tiene que encaminar sus fines a la satisfacción de sus necesidades. En consecuencia la satisfacción de las necesidades del sujeto va de la mano con la elección y consecución de los fines de cada proyecto de vida. El papel de las necesidades es fundamental en el pensamiento de Hinkelammert, orienta al sujeto vivo en la consecución de sus fines. La segunda dimensión corresponde a aquella en la cual el sujeto se orienta a la consecución de fines que encajan en su proyecto de vida.

Únicamente el sujeto vivo es capaz de encaminarse a la consecución de los fines específicos de acuerdo con su proyecto. Los fines que estén fuera del proyecto de vida del sujeto no pueden ser realizados. A pesar de que existan ciertos fines que técnicamente y materialmente sean posibles, no son realizables si no encajan dentro de un determinado proyecto de vida. El sujeto vivo se convierte entonces en una especie de juez que tiene toda la autoridad y capacidad para señalar que fines va a realizar de acuerdo con su proyecto. “Es decir los fines que no son compatibles con el mantenimiento de la vida del sujeto mismo, caen fuera de la factibilidad. Cuando se realizan acaban con la vida de aquel que los realiza, con el resultado de que ya no se pueden realizar más fines...Es una decisión por el suicidio.” (Hinkelammert, 2002:320) Es



Universidad de Cuenca

inadmisible que se traten de ejecutar ciertos fines que no sean compatibles con un proyecto determinado de vida, pues esta acción lejos de acercarnos a la concreción de un proyecto terminaría derrumbando completamente dicho proyecto, no constituye un paso que sirva para acercarnos a nuestra meta, sino terminaría derrumbando nuestro proyecto, en palabras de Hinkelammert: sería un optar por el suicidio. Solo los fines que están dentro de algún proyecto deben plasmarse en el accionar de los sujetos, pues nos sirven para orientar la vida del sujeto, le dan sentido a la misma.

3.2. Las instituciones sociales como mecanismos satisfactores de las necesidades.

Para Hinkelammert es esencial que se desarrolle un reconocimiento subjetivo entre los seres humanos, solo de esta forma es posible superar las objetivaciones del sujeto, que tanto la institucionalidad y el lenguaje producen. Empero, el trato del sujeto como sujeto no es un proceso sencillo que nace de la libre espontaneidad de los sujetos, por el contrario constituye un proceso más complejo, en donde la vida es tomada como criterio de racionalidad, en la medida que busca la satisfacción de las necesidades, y la institucionalidad juega un papel importante, al garantizar que las necesidades básicas de todos los sujetos sean satisfechas. La satisfacción de las necesidades básicas es el primer paso para avanzar hacia una vivencia subjetiva.

La institucionalidad se torna imprescindible dentro del entorno social, su función básica y a la vez ineludible es garantizar que el reconocimiento subjetivo entre los sujetos se realice. El sujeto por sí mismo no es capaz de fomentar una relación del todo subjetiva con sus semejantes, su espontaneidad no es suficiente para que este tipo de relaciones se difundan. La institucionalidad es subsidiaria al momento de garantizar una relación subjetiva entre los individuos, porque ayuda a satisfacerlas necesidades.

“Esta subsidiariedad de las instituciones en relación al sujeto humano en su reconocimiento por otro sujeto en el medio de una comunidad de bienes,



Universidad de Cuenca

implica especialmente la subsidiariedad del mercado en relación del sujeto.” (Hinkelammert, 2002:349) El sujeto es el centro del pensamiento de Hinkelammert, todas y cada una de las instituciones, incluida el mercado - institución que al parecer de Hinkelammert es una institución total - deben cumplir su función y ayudar a que el sujeto sea visto como sujeto. Para Hinkelammert el sistema institucional debe ser transformado de manera tal que cumpla a cabalidad su objetivo de mediatizar para que los sujetos se reconozcan mutuamente como tales. “Se trata de una institucionalidad que fomente las posibilidades efectivas del sujeto, de vivir una vida subjetiva.” (Hinkelammert, 2002: 350)

A pesar de que las instituciones deben garantizar que el sujeto sea visto como sujeto, ellas no pueden dirigirse a los sujeto sin tratarlos como objetos. Las instituciones se refieren a los sujetos como portadores de un cargo específico, así, terminan tratando al sujeto como un objeto. Pero la misión de las instituciones lejos de objetivar al sujeto, es garantizar el trato subjetivo entre las personas. He aquí la paradoja de la institucionalidad. Cabe entonces plantear el siguiente interrogante ¿Cómo es posible que la institucionalidad siendo un ámbito que termina objetivando al sujeto cuando se refiere a él, tenga al mismo tiempo la función de garantizar que el sujeto sea tratado como sujeto?

“Las instituciones no pueden ser el ámbito del reconocimiento entre sujetos, porque tal reconocimiento se rompe, en cuanto ocurre, la lógica institucional. Pero sí pueden asegurar la vida humana de una manera tal que dichas situaciones puedan producirse.” (Hinkelammert, 2002: 350) Las instituciones sociales siempre tratan al sujeto como objeto, esta situación no puede ser modificada, en tanto se dirigen hacia los sujetos con la finalidad de satisfacer sus necesidades básicas.

A la luz del pensamiento de Hinkelammert todo sujeto necesita cubrir sus necesidades de alimentación, vestido, vivienda, educación, salud, seguridad, entre otras. El conjunto de las necesidades básicas de los sujeto deben ser cubiertas por las instituciones sociales, pero al momento en que la



Universidad de Cuenca

institucionalidad se orienta a cumplir con su cometido, es decir, a satisfacer las necesidades, el sujeto es visto por las instituciones como un objeto. Empero, la satisfacción de las necesidades básicas es imprescindible, no solo para que podamos conservar la vida; la mediatización institucional también es importante para que exista un trato subjetivo entre los sujetos. La satisfacción de las necesidades básicas es el primer paso que se tiene que cumplir para llegar a asegurar una vivencia subjetiva con los demás. En este esquema la institucionalidad se convierten en un mal necesario e inevitable dentro de la sociedad, ya que de no ser así, las necesidades básicas no pudieran ser cubiertas, ni mucho menos podríamos reconocernos de modo subjetivo con los demás. Pero a pesar de que el sistema institucional se transforme de manera tal que pueda ofrecer al sujeto satisfacer la mayoría de sus necesidades, nunca el sistema institucional podría satisfacer el conjunto de todas las necesidades, a la satisfacción a cabalidad de las necesidades de los sujetos se logra mediante la vivencia subjetiva. Únicamente, en un ambiente en donde los sujetos comparten lo que tienen con lo demás, sin exclusión, ni ninguna clase de condicionamiento, es posible satisfacer todas las necesidades. Solo el sujeto que es tratado como sujeto puede cubrir todas sus necesidades.

“Lo que Hinkelammert coloca en el centro de la discusión es el hecho básico, elemental, casi obvio, de que la vida del otro es necesaria para mi vida: dado mi carácter finito, no puedo vivir si el otro no vive, entiendo por otro a los demás seres humanos y a la naturaleza. En este sentido, el ser humano como sujeto no se sacrifica por otros, no renuncia a su interés en aras de una consideración del otro en términos de entrega o generosidad: descubre que solamente puede vivir con los otros, y que para vivir es necesario no sacrificar a otros.” (Fernández, 2007: 209)

Luego de la satisfacción de las necesidades básicas mediante las instituciones sociales, que constituye un primer paso en la búsqueda del tratamiento del sujeto como sujeto, se abre la posibilidad de la vivencia subjetiva entre los sujetos. Aquí es importante destacar la relación existente entre la satisfacción



Universidad de Cuenca

de las necesidades básicas y el trabajo. En efecto, el sujeto puede cubrir sus necesidades, con el sustento que el trabajo y el esfuerzo de cada uno posibilita.

Hinkelammert considera que la función de las instituciones de satisfacer las necesidades debe desarrollarse dentro de una sociedad socialista, pues en una sociedad burguesa es difícil que esto se lleve a cabo. La sociedad burguesa termina defendiendo la acción directa de la caridad como medio de la satisfacción de las necesidades. Agranda los verdaderos alcances que la caridad puede tener dentro de la sociedad, todo con la finalidad de defender el mercado. La justicia es la que tiene que ser defendida en lugar de la caridad, si la justicia se implantara definitivamente sería más fácil satisfacer las demandas de los sujetos, sin la necesidad de pedir caridad para que sea posible vivir dignamente.

3.3. Auténtica libertad: el sujeto como objeto frente al sujeto como sujeto.

Para Hinkelammert el sujeto puede ser tratado de dos modos completamente diferentes, por un lado, está el sujeto como objeto; mientras que por otro, el sujeto como sujeto. El análisis de estas dos formas diferentes del sujeto son de suma importancia para abordar la categoría de libertad dentro del pensamiento de Hinkelammert.

El sujeto como objeto: el sujeto es tratado como objeto dentro del contexto social, este tratamiento se desarrolla claramente en dos ámbitos. Primero, en el lenguaje, el sujeto es tratado como objeto porque es designado en términos universales, incluso cuando habla de sí mismo. Segundo, las instituciones también tratan al sujeto como objeto, dado que le asignan un rol dentro de la sociedad, un sujeto es conocido como gobernante, profesor, estudiante, rey, policía, etc. Cada uno de los roles o categorías con las que es designado un sujeto le sirven para integrarse al sistema institucional.

Las instituciones tanto como el lenguaje son mecanismos de objetivación del sujeto dentro del sistema social, y dado que todo sujeto vive y se desenvuelve dentro de una determinada sociedad, todo sujeto es tratado como objeto, pues



Universidad de Cuenca

todos utilizamos el lenguaje para comunicarnos y de una u otro forma pertenecemos al sistema institucional, en tanto que somos representantes de algún rol determinado dentro de la estructura social. Pero a pesar de que Hinkelammert considera que el sujeto es tratado como objeto en nuestro sistema social, este pensador es consciente de que el tratamiento del sujeto como objeto es equivocado.

Tanto las instituciones como el lenguaje reducen al sujeto a un caso particular de un concepto universal. Este tipo de concepto es aquel que designa a un número ilimitado de casos, a la totalidad que es desconocida. Además, de englobar al número limitado de casos observables, el concepto universal los trasciende. Empero, la trascendencia de la realidad es anterior a la trascendencia de los conceptos universales, pues tales conceptos son mecanismos de búsqueda de la realidad. El sujeto cognoscente hace uso de los conceptos universales al intentar conocer la realidad, pero la imposibilidad de captarla directamente hace que recurra a conceptos universales.

El tratamiento del sujeto como objeto es un hecho empírico dentro de la sociedad. El sujeto tratado como un objeto es un sujeto social; un sujeto que al relacionarse con otros sujetos es tratado como objeto y que a la vez trata como objeto a los otros sujetos sociales. El sujeto es tratado como objeto cuando es visto desde el ámbito de: El sujeto cognoscente, el sujeto actuante, el sujeto práctico, el sujeto vivo, el sujeto práxico.

El sujeto como sujeto: el sujeto es visto como sujeto cuando se trascienden todas las objetivaciones. Cuando se establece una vivencia subjetiva entre los sujetos, es decir, cuando las personas se reconocen mutuamente sin exclusión alguna, sin normas, ni condiciones; comparten lo que tienen y ayudan al que lo necesite por el simple hecho de ser personas, para que se establezca esta relación, en primera instancia, se deben satisfacer las necesidades.

El sujeto es tratado como sujeto solo cuando un individuo ve a otro como su semejante, como un sujeto al que ayudaría en el caso de necesitar ayuda, sin



Universidad de Cuenca

importar si es parte de su familia o un completo desconocido, sin tomar en cuenta su clase social, nivel de educación, edad, sexo, apariencia, ni ningún otro factor. Lo único importante es que debemos asumir el sufrimiento del otro, y reconocernos en él. Solo si esta condición se cumple un ser social es visto como sujeto por otro, de lo contrario, simplemente el sujeto sería tratado como un objeto.

Hinkelammert resalta dos ejemplos bíblicos en los cuales el sujeto es tratado verdaderamente como sujeto:

- a) La parábola del samaritano: El samaritano encuentra al desdichado que necesita ayuda, y va en su rescate. Asume la desgracia del sujeto, no evalúa las posibles ventajas que pueda conseguir con la ayuda brindada, sino lo hace de todo corazón, sin interés particular alguno. Lo único que quiere es aliviar el sufrimiento que agobia al desvalido. No examina la condición social del necesitado, ni ningún otro factor, tan solo lo ayuda, como lo hubiera hecho con cualquier otro ser humano. La relación entre el samaritano y el necesitado, es totalmente subjetiva, sobrepasa los límites de la institucionalidad o del lenguaje. Se da un reconocimiento verdaderamente subjetivo, de reconocimiento mutuo.
- b) La fiesta: aquí los sujetos se reconocen como sujetos mediante la alegría. En una fiesta en donde los invitados formalmente no asisten, y se excusan, todos pueden asistir a ella, no hace falta invitación, ni conocer al anfitrión. Todos disfrutan el banquete y comparten alegremente, se sobrepasan las normas sociales o rituales, se proporciona un reconocimiento subjetivo entre los asistentes a la fiesta mediante la mutua alegría experimentada en la fiesta.

Si este tipo de situaciones son pensadas al límite se da lugar a la imaginación trascendental. La imaginación trascendental designa a la relación subjetiva entre sujetos, designa una vida plena de reconocimiento mutuo entre los individuos. Apunta a una vida sin sufrimiento, sin pobreza, sin necesidades



Universidad de Cuenca

insatisfechas, llena de felicidad. En donde la libre espontaneidad reemplaza a toda institucionalización. Una vida plena, en donde la muerte no tiene cabida.

La imaginación trascendental es clave al momento de conceptualizar la libertad, esta relación entre libertad e imaginación trascendental es entendida por Hinkelammert de la siguiente manera: “En cuanto la imaginación trascendental es la imaginación radical de la libertad, lleva a la identificación de la libertad con la superación de la muerte, y lleva a concebir la libertad humana en su radicalidad como una libertad trascendental. El hombre puede buscar su libertad relativa en el mundo dado, porque tiene como perspectiva imaginaria de posibilidad la libertad trascendental de una vida sin la muerte.” (Hinkelammert, 2002:346)

Entonces, la auténtica libertad del sujeto se produce cuando se logra establecer una vivencia subjetiva con otros sujetos. El sujeto no es libre mientras es visto y tratado como objeto, esta objetivación que produce tanto las instituciones como el lenguaje, no le permiten emanciparse. En consecuencia, el ser humano no alcanza su verdadera y total libertad, aunque puede llegar a ser libre de modo relativo.

La satisfacción de las necesidades básicas a nivel institucional es importante para la libertad, pues a partir de dicha satisfacción se abre la posibilidad de un reconocimiento subjetivo, y a partir de dicho reconocimiento se generan las independencias. “El sujeto, al compartir con otros y reconocerse mutuamente, rompe las fronteras y los límites hacia la universalidad de todos los hombres. Ninguna discriminación – ni racial, ni de sexo ni de naciones -, resiste a tal horizonte de liberación.”(Hinkelammert, 20002: 353) Es dentro de la institucionalidad en donde las discriminaciones se hacen insoportables y surge la necesidad de las emancipaciones. Así como el sistema institucional debe ofrecer respuesta inmediata a las necesidades de los sujetos, también debe contribuir a que las emancipaciones se cimenten y generalicen.

En consecuencia, las instituciones tanto a nivel económico, como a nivel político deben responder no solo a la satisfacción de las necesidades, también



Universidad de Cuenca

al surgimiento y fortalecimiento de las emancipaciones. La satisfacción de las necesidades básicas mediante el sistema institucional se convierte en el primer paso para que se reproduzcan las vivencias subjetivas, de la misma forma en que el sistema institucional contribuye a reproducir tales vivencias ayuda al surgimiento de la libertad.

3.4. El poder y la dominación.

El poder y la dominación surgen de la imposibilidad de prescindir de la institucionalidad, pues como hemos señalado, ellas sirven para satisfacer nuestras necesidades básicas. Y para lograr satisfacer nuestras necesidades es necesario que podamos ejecutar algún trabajo dentro del medio social. El sujeto está inmerso dentro del proceso de la división social del trabajo, y la distribución de los ingresos constituye un factor fundante al momento de determinar el grado de la satisfacción de las necesidades de cada sujeto.

Para Hinkelammert el sistema social actual, es un sistema que permite la concentración de los medios de producción, en manos de una minoría. Son solo unos pocos los que poseen los medios de producción, mientras que la inmensa mayoría se convierten en asalariados. Los que tienen la desdicha de no poseer los medios de producción, se convierten en los explotados, en dominados, mientras que aquella minoría que acapara los medios de producción son los poseedores del poder y por ende tienen la capacidad de dominar a la mayoría.

La minoría de la población debe conformarse con un salario que muchas veces no es suficiente ni siquiera para cubrir sus necesidades. Muchos sujetos tienen que vivir en muy malas condiciones, dado que sus ingresos no son aptos para elevar su nivel y mejorar su calidad de vida. Las condiciones materiales de vida dependen sin lugar a duda de los ingresos de cada uno y dado que quienes tienen el poder explotan a sus trabajadores, ellos no reciben el salario que merecen. Entonces, poder y dominación van de la mano, ya que los que concentran los medios de producción tienen el poder y la capacidad



Universidad de Cuenca

para explotar y dominar a los individuos que trabajan para satisfacer sus necesidades. En resumidas cuentas existe riquezas y poder para pocos y pobreza y explotación para muchos.

Además, puesto que todo proyecto de vida del sujeto vivo tiene como objetivo la satisfacción de las necesidades básicas, y la consecución de fines determinados por nuestro proyecto de vida, necesitamos contar con ingresos para lograr estas metas.

“Acaparar y concentrar los medios materiales de vida es destruir las posibilidades de vida del otro, ya que lo que se concentra y se quita no son simples riquezas sino medios de vida – víveres en el sentido más literal de la palabra-. La dominación hace posible la explotación y ésta da materialidad a la dominación. Ninguna dominación puede ser definitiva sin el mantenimiento de la distribución de los medios materiales de vida.”
(Hinkelammert, 2002: 323)

Las necesidades están vinculadas estrechamente con la dominación, solo en donde existen necesidades hay dominación. Aquel que domina les arrebató a los demás la posibilidad de vivir dignamente. En este contexto es importante aclarar la diferencia existente entre necesidades y preferencias. Las necesidades son aquellas demandas básicas, sensaciones de carencias propias de los seres humanos que exigen ser cubiertas, mientras que las preferencias son simples inclinaciones para elegir una cosa entre varias. La dominación impide la satisfacción de las necesidades, entonces, no se trata simplemente del tema de las preferencias; el hecho de elegir entre vivir en mejores condiciones siempre y cuando se cuenten con los recursos necesarios tiene que ver con las preferencias y no con las necesidades, la dominación y la explotación se vincula con la necesidad de cubrir las carencias de todos los sujetos. Las preferencias que cada sujeto tiene al momento de cubrir sus necesidades es una cuestión secundaria, que viene por añadidura al momento de satisfacer sus necesidades.



Universidad de Cuenca

Finalmente la dominación y la explotación se relacionan con la muerte, dado que, al constituir un verdadero obstáculo para la satisfacción de las necesidades básicas la explotación puede conducir sin más a la muerte. “La muerte connota la corporalidad como ámbito dominado por las necesidades básicas, para cuya satisfacción de los hombres deben relacionarse entre sí, a fin de organizar la vida colectiva de un modo que permita superar la imperfección y limitaciones inherentes a los individuos o grupo aislados.” (Fernández, 2007: 201)



Universidad de Cuenca

CAPITULO IV

4. Crítica de Franz Hinkelammert a Karl Popper.

4.1. Limitaciones de la concepción popperiana de institucionalidad.

Franz Hinkelammert, critica la categoría de Institución en general y la categoría de Institucionalidad en Popper, afirma que Popper no da una definición de institución, substituye esta palabra por un mero listado de ejemplos quedándose en un estado precientífico de acercamiento al concepto de institución social. Solo proporciona una definición denotativa, establece una lista de instituciones sociales, entre ellas están: una empresa, una escuela, un sistema policial, el lenguaje, entre otras. Este listado contiene solamente instituciones parciales no instituciones totales; ninguna de estas instituciones parciales pueden nacer, ni crecer de manera no premeditada o involuntaria de acciones racionales.

No distingue entre: el concepto de las instituciones, la institución como tal y el fenómeno empírico de la institución; identifica a las instituciones con conceptos abstractos, la institución es teoría, lo que él admite fuera de esta identidad entre construcción teórica e institución son los elementos visibles de la institución, toma al ejército para ilustrar esta idea, afirma que el ejército es un elemento concreto, un conjunto de hombres uniformados, y por otra, una construcción teórica, no hay un elemento objetivo intermedio que sea el objeto institución. Aunque no está clara la definición de institución en Popper, él sostiene que hay que defenderlas.

Hinkelammert realiza una distinción entre instituciones totales y parciales. El mercado (competencia) y el Estado (planificación) son instituciones totales, ambas engloban al conjunto de todas las instituciones parciales, de hecho son institucionalidades porque contienen los criterios de organización de las instituciones parciales, están en todas partes y a la vez en ninguna y se desarrollan de manera no proyectada, al desarrollarse las instituciones parciales. "Nunca encontramos el mercado, siempre empresas; no obstante, la conexión del conjunto de empresas entre sí es esta institucionalidad mercado. Tampoco nunca nos encontramos con el Estado sino con algunos de sus



Universidad de Cuenca

órganos que son instituciones parciales, si bien la institucionalidad Estado es la configuración de éstas.” (Hinkelammert, 2002:44). Las instituciones parciales son el resto de instituciones que para Hinkelammert se desarrollan de modo proyectado.

4.2. Crítica a la objetividad social: La Metodología de Popper y el Criterio de Demarcación.

Hinkelammert realiza una fuerte crítica a la metodología popperiana, considera como inválida la crítica de Popper a la inducción y desaprueba su principio de demarcación entre la ciencia y la metafísica. Hinkelammert refuerza su postura crítica señalando que al interior de la metodología popperiana descansa una contradicción, que termina derrumbando dicha metodología. Por un lado, está una metodología explícita, que se asienta en la aseveración de que la validez de las teorías empíricas descansa única y exclusivamente sobre enunciados falsables, y así se mantiene el carácter científico de las mismas. Y por otro, unos principios metodológicos que contradicen y no son compatibles con esa metodología explícita: son los principios generales empíricos de imposibilidad. Antes de abordar esta crítica es necesario, recordar en pocas líneas la siguiente terminología: el método inductivo, el método hipotético deductivo popperiano y su criterio de demarcación.

El método Inductivo: fue defendido principalmente por el neopositivismo, para este método el punto de arranque de la ciencia son las observaciones, y mediante un proceso de generalizaciones se forman las teorías científicas. Este método se basa en la suma de observaciones y experimentaciones, para esta postura la ciencia es un proceso acumulativo, en donde el conocimiento crece mediante la constante suma de certezas, apoyadas en las experimentaciones. Popper critica al método inductivo, para él la inducción es un método que busca justificar las teorías, que se empeña en dar razones positivas o congregar experimentaciones que sustenten las teorías con el afán de respaldar la teoría vigente. Para Popper esta actitud debe ser remplazada por la búsqueda de razones críticas para elegir una teoría sobre otra.



Universidad de Cuenca

El problema de la inducción es llamado también: el problema de Hume¹, la crítica a los supuestos básicos del Inductivismo es abordado en el Libro de Popper titulado “La Lógica de la Investigación científica” allí critica los supuestos básicos del Inductivismo.

Según el ángulo popperiano es imposible justificar una ley por medio de experiencias u observaciones particulares, para Popper desde el punto de vista lógico es totalmente erróneo que podamos inferir enunciados universales mediante enunciados singulares. Pues de la validez de múltiples enunciados particulares o singulares no se sigue la validez de una ley. Popper ejemplifica este hecho señalando que cualquiera que sea el número de ejemplares de cisnes blancos que hayamos observado, no está justificada la conclusión de que todos los cisnes sean blancos.

La probabilidad de que una proposición universal, apoyada en proposiciones singulares sea verdadera es de 0. Además, mientras más improbable es una teoría, mayor es su contenido informativo; y mientras más probable es, su contenido informativo es menor. En efecto, al tratar de demostrar la probabilidad de una teoría: tratamos de demostrar también su falta de contenido informativo. Por otro lado, para Popper la teoría prima sobre la experiencia. Todas las experiencias u observaciones particulares están impregnadas de teoría, no hay la posibilidad de concebir a la ciencia inductivamente. (Chacón, 2006: 62)

El método hipotético deductivo: es considerado por Popper como el método científico, este método basado en el modo Tollens², sostiene que las teorías

¹Hume mostró que no existe ninguna cantidad suficiente de enunciados de observaciones particulares que nos permita inferir lógicamente, y sin restricciones, un enunciado general o ley. Es decir, el modelo tradicional de acumulación y justificación del conocimiento científico propone ir de lo particular (y observable) a lo general (y teórico).

²El modo tollens de la lógica deductiva señala que de la falsedad del consecuente se sigue la falsedad del antecedente.



Universidad de Cuenca

son ensayos de explicación y solución de problemas. Se basa en el método de ensayo y error. Los enunciados científicos son hipótesis que deben ser sometidas a un proceso de crítica racional para detectar sus errores. Mediante el intento de refutación evidenciamos si una teoría puede permanecer vigente si no ha sido refutada, o por el contrario es necesario remplazarla dado que no ha salido victoriosa del proceso de refutación.

Criterio de demarcación popperiano: Para Popper una teoría tiene sentido empírico, si puede ser sometida a un proceso de falsación. Es decir, cualquier teoría que pretenda ser científica debe determinar un falsador potencial; este falsador potencial es aquel que determina bajo qué condiciones la teoría será falsa.

Crítica de Hinkelammert a la metodología popperiana

Hinkelammert desaprueba la crítica que realiza Popper a la inducción, dado que a su parecer el método deductivo defendido por Popper no sustenta a la ciencia empírica, más bien, es el método inductivo el que da origen y fundamento a la ciencia empírica. En consecuencia, la metodología popperiana empeñada en defender el método deductivo de contrastación -como lo llama Popper- queda descalificada en la praxis del conocimiento científico, según Hinkelammert.

La crítica de Hinkelammert a la metodología de Popper se hace latente en el capítulo V de su libro “Crítica de la razón utópica”, Hinkelammert critica los ejemplos que Popper llama de inducción en su libro “Conocimiento objetivo”. El primer ejemplo expresa “el sol saldrá mañana y se pondrá cada veinticuatro horas” y según Popper ha sido refutado. Este ejemplo para Hinkelammert no es una ley científica, no es más que una regla empírica, y no tiene mayor importancia ni relevancia al momento de discutir las leyes empíricas.

Otro ejemplo, es el enunciado que plantea la imposibilidad de que el hombre construya un perpetuum mobile. Para Hinkelammert dicho principio de imposibilidad es ambiguo, porque decir “no se puede construir” Puede significar, en términos hipotéticos un “hoy todavía no se puede construir una máquina de movimiento continuo”. Pero también, puede entenderse en



Universidad de Cuenca

términos categoriales una imposibilidad estricta de “es imposible construir una máquina de movimiento continuo”. Únicamente si tomamos a este principio en términos hipotéticos de un “hoy todavía no se puede construir una máquina de movimiento continuo” el enunciado es fálsale. Pero los principios empíricos generales de imposibilidad no pueden ser falsables, pues se refieren a cosas que no pueden ocurrir, mientras que los falsadores se refieren a hechos que deben constatar en la realidad para falsar a una teoría.

Por otro lado, para Popper de la ley de la conservación de energía se deriva la imposibilidad de construir un perpetuum mobile, mientras que para un físico – incluido Einstein- ocurre lo contrario, la ley de la conservación de la energía se sigue de la imposibilidad de construir un perpetuum mobile. Hinkelammert se inclina hacia la posición de los físicos, sosteniendo que “la ciencia empírica moderna, en cambio, surge a partir del momento en el cual se declara la búsqueda del perpetuum mobile como una búsqueda de algo definitivamente imposible. En efecto, con esta declaración de imposibilidad radical se da lugar a la formulación de la ley de conservación de la energía como categoría básica de las ciencias naturales”. (Hinkelammert, 2002: 49,50)

El enunciado de la imposibilidad del perpetuum mobile es un principio empírico general de imposibilidad, que constituye el punto de partida para la formulación de leyes, como la ley de la conservación de la energía. De los principios empíricos generales de imposibilidad³ surgen las leyes científicas.

“Ahora bien, aunque la imposibilidad del perpetuum mobile se descubre por los muchos casos en los cuales el intento fracasa, se le formula como juicio por una evaluación de todos los hechos posibles a partir de esta experiencia necesariamente puntual. No hay ninguna deducción que pueda justificar tal juicio de imposibilidad, pero recién la formulación apodíctica del juicio permite una ciencia empírica. La prueba de la validez del juicio de imposibilidad implica, por lo tanto, la validez del conjunto de todos los conocimientos derivados a partir de él. Si este

³ Son imposibilidades fácticas de validez inductiva, de carácter afirmativo, apodícticos que son límites de la acción humana.



Universidad de Cuenca

juicio fuera falso, el conjunto de conocimientos derivados de él- en este caso, toda la ciencia natural – sería falso. (Hinkelammert, 2002: 50)

Los principios empíricos generales de imposibilidad, surgen de modo inductivo. La imposibilidad del perpetuum mobile es constatada por los múltiples fracasos de los intentos de la construcción de una máquina de movimiento continuo. Todas las experiencias puntuales de fracaso al momento de intentar crear un perpetuum mobile sirven como hechos que demuestran esta imposibilidad. Éste es un proceso inductivo, en donde cada una de las observaciones particulares sustenta al principio de imposibilidad del perpetuum mobile. Por consiguiente, para Hinkelammert, la inducción es el único método capaz de dar origen a los principios empíricos generales de imposibilidad, no existe la posibilidad de que dichos principios surjan de modo deductivo.

Hinkelammert cree fervientemente que los principios empíricos generales de imposibilidad nacen inductivamente, y son imprescindibles para la ciencia, en tanto, que a partir de ellos se originan las leyes científicas. Es imposible eliminar a los principios generales empíricos de imposibilidad, ellos tienen un carácter apodíctico y categorial, y es precisamente tales características las que les permiten ser la base de la ciencia. Estos principios no pueden expresarse en términos de un “todavía no”, porque su carácter de imposibilidad no se los permite. Se expresan en términos de un “nunca”. Y por consiguiente, no son falsables, pues si fuera posible falsar a estos principios, ellos fueran falsos. “Demostrar que un principio de imposibilidad es falsable, es ya, de por sí, la demostración de que es falso. El principio general empírico de imposibilidad es afirmado en su validez precisamente por la afirmación de que no es falsable.” (Hinkelammert, 2002: 20).

Dado que el conocimiento de las ciencias naturales depende de los principios empíricos generales de imposibilidad, si fueran falsos, todas las leyes, teorías, en suma todo el conocimiento de las ciencias empíricas sería también falso. Empero, la imposibilidad de que esto sea así, afirma el propio principio de imposibilidad. Se desemboca en un círculo auto-validante, en donde la validez



Universidad de Cuenca

de los principios de imposibilidad válida a las leyes científicas; y la validez de las leyes científicas sustentan la validez de los principios de imposibilidad.

Popper rechaza la inducción, dado que considera que este método es de repeticiones, trata de demostrar la verdad de una teoría mediante experimentos repetitivos. Pero en tanto se fundamenta en acontecimientos repetitivos, ellos son positivos, mientras que, los principios de imposibilidad se refieren a repeticiones de imposibilidades. Por ejemplo, considerando la imposibilidad del perpetuum mobile, tenemos que los múltiples intentos de construir un perpetuum mobile terminan fracasando. “La ciencia empírica sólo está preocupada por la inducción a partir de imposibilidades, no de hechos, pues sus leyes se derivan de tales imposibilidades y no de la regularidad de hechos.” (Hinkelammert, 2002: 56) Para Hinkelammert la inducción cobra importancia en tanto sirve para dar origen a la ciencia empírica. De los principios empíricos generales de imposibilidad de modo analítico se formulan las leyes científicas.

El principio de imposibilidad del perpetuum mobile, se refiere al ámbito del accionar humano tecnológico, en consecuencia, este principio únicamente es válido para la acción humana tecnológica, no se extiende hacia todo el campo del accionar humano.

En síntesis, la crítica de Popper a la inducción, no es aceptable según Hinkelammert, porque Popper no evidencia que en la práctica la ciencia surge inductivamente, de los principios empíricos generales de imposibilidad, y no de modo deductivo. Además, la metodología de Popper tropieza con la dificultad de que al momento de declarar que todos los enunciados científicos son falsables, no le es posible admitir que los principios generales de imposibilidad no lo son, y por ende, estos no tienen un carácter hipotético, son apodícticos.

Crítica al criterio de demarcación de Popper

El criterio de demarcación permite distinguir entre la ciencia y la metafísica. Para Hinkelammert el criterio de demarcación establecido por Popper, no es satisfactorio. Para sustentar su posición inicia enumerando los principios



Universidad de Cuenca

empíricos generales de imposibilidad esbozados explícitamente por Popper, y sus respectivos falsadores.

Principios empíricos generales de imposibilidad	Falsadores
1.Es imposible que el hombre construya un perpetuum mobile	Éste es un perpetuum mobile
2.Es imposible un hombre inmortal	Este hombre es inmortal
3.Es imposible que un hombre viva sin alimentos	Este hombre vive sin alimentos
4.Es imposible que un hombre pueda tener conocimientos ilimitados	Este hombre tiene conocimientos ilimitados
5.Es imposible un hombre para quien no valga la discursividad del tiempo	Este hombre se mueve en el tiempo según su voluntad, hacia adelante y atrás y puede estar en varios momentos a la vez
6.Es imposible un hombre para quien no valga la discrecionalidad del espacio	Este hombre se mueve según su voluntad instantáneamente en el espacio y puede estar en varios lugares a la vez.

Estos principios formulados por Popper, según Hinkelammert son imposibilidades empíricas, y no lógicas como plantea Popper. Es en la realidad, en este mundo en donde estas imposibilidades no se pueden dar.

Si los falsadores de los principios empíricos generales de imposibilidad existieran cabría la posibilidad de que hechos imposibles puedan ser posibles en este mundo. Entonces este mundo se presentara como “el conjunto de todos los mundos metafísicos y religiosos hasta ahora pensados y,



Universidad de Cuenca

probablemente posibles de pensar”. (Hinkelammert, 2002: 52) Cada uno de los falsadores enuncia acontecimientos imposibles; hechos que solo pueden ser posibles en la esfera metafísica o religiosa. Solo si creyéramos en la existencia de milagros pudiéramos pensar que la lista de falsadores arriba expuesta se puede dar en la realidad. Pero recordemos que la ciencia no se basa en milagros, por el contrario, la ciencia se preocupa en dar razones y establece claramente los límites entre lo científico y lo extracientífico. Y los falsadores expuestos no pertenecen al ámbito científico, son imposibles, más bien caen dentro de la esfera metafísica. Para Hinkelammert, Popper al momento de indicar la existencia de los falsadores antes mencionados, rompe los límites establecidos entre la ciencia y la metafísica, en tanto que insinúa que hechos imposibles en este mundo ocurran. Los falsadores de Popper permiten que el mundo real, el mundo de la ciencia, y mundos metafísicos que se refieren a lo imposible se junten y se relacionen. Entonces cabe preguntar ¿es legítimo que la ciencia y la metafísica se relacionen? ¿Cuál es la necesidad de formular y sustentar un criterio de demarcación?

Popper entiende a los falsadores como enunciados básicos. (Los enunciados básicos son hechos observables que tienen lugar en una región determinada del espacio en un cierto tiempo.) Esta definición popperiana de enunciados básicos tiene importantes implicaciones en la crítica de Hinkelammert al criterio de demarcación de Popper.

En primer lugar, tal definición permite suprimir de la lista de los falsadores al quinto y sexto falsador. El quinto falsador admite la posibilidad de que un hombre puede moverse en el tiempo a su gusto, pudiendo estar en varios momentos a la vez. Igualmente el sexto falsador queda desestimado, pues señala la posibilidad de que un hombre pueda estar en varios lugares al mismo tiempo.

Según el mismo Popper solo son enunciados básicos aquellos acontecimientos observables que se dan en un tiempo y espacio determinado. Entonces, los dos falsadores señalados no tienen sentido, no están dentro del tiempo discursivo y del espacio discreto. Pero además, la eliminación de estos



Universidad de Cuenca

falsadores implica que sus respectivos principios empíricos generales de imposibilidad no pueden ser falsables. Los falsadores trascendentales caen fuera del marco de la teoría de Popper, para quien los falsadores son hechos observables en el tiempo y el espacio.

En segundo lugar, la definición de los enunciados básicos permite a Hinkelammert desestimar también a los cuatro primeros falsadores, pero esta vez por una vía distinta. Popper dice que los falsadores deben ser considerados como enunciados básicos, hechos posibles, pero, los principios empíricos generales de imposibilidad a los que deben falsar mantienen la imposibilidad de ciertos acontecimientos. Los principios empíricos generales de imposibilidad son apodícticos y no son falsables, se refieren a imposibilidades, a hechos que fácticamente nunca van a acontecer, y por lo tanto, los principios no necesitan de los falsadores. Además, para Popper como mencionamos anteriormente los falsadores son enunciados básicos, y los enunciados básicos tienen que ser hechos observables, y es imposible que los falsadores de nuestra lista ocurran realmente. De allí deriva Hinkelammert que el criterio de demarcación de Popper, que se empeña en exigir un falsador potencial para que una teoría sea considerada válida, entra en contradicción.

En consecuencia, Hinkelammert cambia la definición de enunciado básico propuesta por Popper y la formula de la siguiente manera:

“Los enunciados básicos afirman que un evento observable acontece en una región circunscrita por los principios empíricos generales de imposibilidad, incluyendo en ellos el tiempo discursivo y el espacio discreto. Si efectivamente hay principios de imposibilidad en las ciencias empíricas, los enunciados básicos solamente se pueden definir en estos términos. De esta forma, el enunciado: “Éste es un *perpetuum mobile*”, no es un enunciado básico, pues se refiere a un acontecimiento imposible; mientras que el enunciado: “Éste es un cuervo blanco”, si es un enunciado básico.” (Hinkelammert, 2002: 54)

Para Hinkelammert, en tanto, esta modificación de la definición de los enunciados básicos es aceptada, la metodología de Popper se invierte. En



Universidad de Cuenca

efecto, de los principios de imposibilidad se derivan las leyes, y no viceversa. Pues de los principios empíricos generales de imposibilidad se derivan analíticamente las leyes científicas. Y en tanto, que los principios en los cuales se sustentan las leyes no son falsables, las leyes científicas tampoco lo son. Únicamente las condiciones iniciales bajo las cuales surgen las leyes son falsables.

Pero a pesar de que los falsadores presentados por Popper son imposibles, de allí su carácter trascendental, éstos están dentro de las ciencias empíricas. Los principios empíricos generales de imposibilidad están presentes dentro de la ciencia, como hemos visto, a partir de ellos se forman las leyes científicas, según Hinkelammert. Estos principios llevan en sí a los falsadores, que son parte de la conceptualización de los principios empíricos generales de imposibilidad.

Por ejemplo:

El principio empírico general de imposibilidad que señala que “Es imposible un hombre inmortal”, señala la imposibilidad de que exista un hombre no mortal, empero, “el hombre inmortal” es un concepto de la ciencia empírica, que permite entender dicha imposibilidad.

Lo posible es expresado por la negación de lo imposible. El sujeto conoce su campo de posibilidad, al conocer el ámbito de la imposibilidad. Se visualiza la existencia de dos mundos, el mundo de lo posible, y el mundo de lo imposible. Los dos mundos forman parte de la ciencia empírica. El mundo de lo posible engloba al mundo de lo real, mientras tanto, el mundo de lo imposible encierra en sí a los falsadores trascendentales. La toma de consciencia de la inexistencia del mundo de los falsadores trascendentales permite que el sujeto tome consciencia de lo realmente posible. Los falsadores traspasan el límite de la realidad, pero también abren la posibilidad de que esta realidad sea conocida. Estos falsadores presentan a la imposibilidad como principio, puesto que a partir de conceptualizar lo imposible, aparece el marco de lo posible. Para Hinkelammert el sujeto actuante es el centro de las ciencias empíricas, en cuanto se orienta a la realidad con la finalidad de lograr ciertos fines. No es un



Universidad de Cuenca

mero observador, es un sujeto empeñado en la acción, es por ello que las ciencias empíricas son antropocéntricas, pues si el ser humano no fuera un sujeto práctico, no experimentaría las imposibilidades de la realidad. Entonces, en la raíz de las ciencias empíricas está en el sujeto actuante. Este sujeto en cuanto tiene fines, y se enfrenta a la realidad para cumplir sus fines, experimenta las imposibilidades, se da cuenta de que existen cosas imposibles de realizar mediante la acción humana. Pero la realidad es trascendente, está más allá del sujeto, así, el sujeto actuante tiende a elaborar conceptos universales con el afán de captar conceptualmente la realidad que trasciende al sujeto. El sujeto actuante valiéndose de conceptos universales deduce los principios de imposibilidad, y crea las teorías.

En conclusión, para Hinkelammert existen dos tipos de inducción, el primer caso, es criticado por Popper por considerarlo como un proceso de repeticiones de hechos positivos para sustentar las teorías, y el segundo, se refiere a repeticiones de imposibilidades fácticas, éstos se dan en los principios de imposibilidad, de los cuales surge la ciencia empírica. Popper no visualiza esta diferenciación, y critica a la inducción sin percatarse que la ciencia inevitablemente se desarrolla de modo inductivo, en su segunda forma. Su criterio de demarcación se derrumba porque para Popper pertenecen al campo científico únicamente los enunciados falsables, pero los principios empíricos generales de imposibilidad no son falsables, ni pueden ser eliminados, como hemos visto son la base de la ciencia. De esto concluye Hinkelammert que el criterio de demarcación de Popper no tiene validez.

4.3. Crítica a la democracia popperiana.

Popper cuando trata el problema del Principio de la conducción, señala que el problema no radica en ¿quién debe gobernar?, sino en ¿qué instituciones pueden impedir que el gobernante no haga demasiado daño? Es decir, lo fundamental de la democracia son las instituciones que limitan y canalizan el poder del gobernante, de manera que, en el caso de que su desempeño no



Universidad de Cuenca

satisfaga, pueda ser substituido por otro sin derramamiento de sangre. Mientras que, Hinkelammert sostiene que la institucionalidad debe conformar un sistema político que responda a la satisfacción de las necesidades de todos los sujetos y la democracia debe guiarse bajo esta meta.

4.3.1. Instituciones y distribución del poder.

El hecho de plantear el problema de ¿Quién debe gobernar? Como el problema central, supone defender la teoría de la “soberanía”, es decir, sostener que el poder político, es ilimitado, y no es controlado por nadie. Popper considera esta afirmación como un error, no se puede detentar el poder de manera absoluta.

Como analizamos en el capítulo II Popper sostiene que la verdadera democracia es aquella que crea instituciones que eviten que se centralice el poder, y en consecuencia evite que el gobernante cause demasiado daño a los gobernados, ya que no se debe confiar en la bondad de los gobernantes. Las instituciones deben permitir que se realice un cambio de gobernante, si él no cumple correctamente su función, este cambio debe darse de manera pacífica. Popper afirma que las democracias no son estrictamente gobiernos del pueblo, sino ante todo instituciones preparadas contra la dictadura, no permiten acumulación de poder, sino que intentan limitar el poder del Estado.

Hinkelammert afirma que la mediación institucional es necesaria para satisfacer las necesidades, sin embargo, ésta jamás satisface la totalidad de las necesidades, a la satisfacción de todas las necesidades se llega por el reconocimiento subjetivo entre los individuos, dado que en última instancia cada uno de los proyectos de vida está en el acceso a los medios materiales; el acceso a la división social de trabajo y la distribución de los ingresos determina las posibilidades de vivir de cada uno. En lo referente a la libertad sostiene que ésta no debe interferir con las condiciones de la reproducción de la vida real de cada uno. Este autor sostiene que este liberalismo racionalista ya está presente en el propio pensamiento marxista, sin embargo la conceptualización de una democracia socialista, tiene que concebir la limitación de la actividad estatal en



Universidad de Cuenca

función del sujeto vivo, que aparece como el sujeto de la praxis, cuyo objetivo es asegurar la vida, con la transformación de todo el sistema institucional, esto significa asegurar al sujeto humano una institucionalidad que garantice la posibilidad de su desarrollo en el marco de condiciones materiales aseguradas.

4.3.2. Poder político y poder económico.

Popper señala: “Una política de anti-intervencionismo universal, es insostenible, aunque no sea más que por razones puramente lógicas, ya que sus partidarios no tendrán más remedio que recomendar una intervención política encaminada a impedir la intervención” (Hinkelammert, 2002:32). Hinkelammert comparte esta idea cuando afirma que en los últimos años tanto en América del sur como en Estados Unidos la disminución de la intervención del Estado benefactor fue sustituida por la intervención política: policíaca y militar del Estado; aunque difiere al afirmar que cualquier poder político tiene que reestructurarse dentro del marco económico-social del socialismo, fuera del cual la libertad humana no es posible, mientras que Popper esboza su democracia en el capitalismo.

Para Hinkelammert el socialismo se convierte en la única sociedad posible, adquiere una validez absoluta e indiscutible, se convierte en sociedad perfecta, es así que el movimiento socialista basándose en la teoría marxista encuentra una tendencia hacia esta argumentación. Sostiene que Marx mostró que la sociedad capitalista es imposible e incompatible con las condiciones de sobrevivencia de la humanidad, por lo tanto, la única alternativa válida es el socialismo. Popper sostiene la teoría contraria: el socialismo es imposible, porque como economía sin cálculo de dinero, no puede sustentar a la vida humana.

Hinkelammert critica abiertamente al capitalismo radical cuando afirma que el sometimiento de todas las funciones del Estado y no solamente las estrictamente económicas al criterio de maximización de las ganancias por parte de las empresas privadas están en aumento y parece no tener fin. En



Universidad de Cuenca

este sistema se pretende entregar todas las funciones públicas a la empresa privada, a la no intervención del Estado.

4.3.3. Planificación y Mercado

Hinkelammert hace una revisión y crítica a la planificación en Popper. Esta planificación no solo se refiere a la económica, sino a la planificación de la sociedad en general. Popper defiende el argumento de que es lógicamente imposible realizar una planificación total de la sociedad, este hecho se basa en la imposibilidad de poseer un conocimiento ilimitado. Además, añade que la planificación holista traería consigo efectos nefastos para la sociedad.

Dicha consideración parte del hecho de que no se pueden controlar todas las relaciones sociales, y el control de éstas es un hecho necesario para la planificación total de la sociedad. Cualquier intento de planificar totalmente a la sociedad es utópico. Pero es posible, para Popper, intentar lo imposible, con la finalidad de mantener el orden social, es decir, aunque Popper afirme oponerse a la violencia y admitir la racionalidad, él considera probable el hecho de reprimir a quienes intenten realizar lo imposible (la planificación total de la sociedad), a fin de no obstaculizar la aplicación de la ingeniería social gradual.

En torno a la imposibilidad lógica de la planificación holista de la sociedad, planteada por Popper, Hinkelammert cuestiona el carácter lógico de tal planificación, mostrando que el intento de planificar toda la sociedad no es una imposibilidad lógica, sino fáctica. Es en la realidad en donde un sujeto no puede tener conocimientos ilimitados, no es una imposibilidad lógica, pues es factible que mundos metafísicos admitan la existencia de un hombre con conocimientos ilimitados, pero nuestro mundo no lo permite. Popper tiene que sostener el carácter lógico de la imposibilidad de la planificación total, derivada del principio de imposibilidad del conocimiento ilimitado, de no ser así estaría contradiciendo su metodología, pues no acepta enunciados no falsables en su interior, según Hinkelammert .



Universidad de Cuenca

Otro aspecto criticado por Hinkelammert es la “regresión infinita” que según Popper genera tal planificación. Para Hinkelammert no se produce una regresión infinita, pues la regresión se dirige hacia atrás, plantea un retroceso. Lo que realmente se produce es una progresión infinita⁴ de mala infinitud. Esto quiere decir que la planificación total ni en un tiempo infinito va a concretarse.

A ello añade Hinkelammert que Popper sostiene la imposibilidad de predecir científicamente el futuro. Nuevamente Popper esconde esta imposibilidad empírica bajo el velo de la imposibilidad lógica, para no derrumbar su metodología. Es el principio de la imposibilidad fáctica de una presencia simultánea, en el pasado, presente y futuro, la que prohíbe que podamos conocer lo que sucederá en el futuro. Lo único posible es saber que ocurre hoy, el futuro es realmente incierto, la ciencia no puede dar cuenta de lo que ocurrirá en cinco años, por ejemplo. De la discursividad del tiempo se sigue la imposibilidad lógica de conocer que ocurrirá mañana.

Los historicistas son aquellos que buscan planificar la totalidad de la sociedad, defienden la ingeniería social holista, Popper los ve como los enemigos de la sociedad abierta, como obstáculos para poder planificar gradualmente la sociedad. Quien intenta la planificación total es visto como un tirano que busca sembrar el caos social. El utopista busca concentrar el poder para controlar todo, pero la planificación que desea es utópica y no se realizará, más bien tenderá a generar consecuencias indeseadas y altamente peligrosas y destructoras, en cuanto intente llevar a cabo este tipo de planificación.

Desde la postura crítica de Hinkelammert, él interpreta que Popper confundió la planificación de la “sociedad como un todo” con la planificación de “toda la sociedad”. Planificar “toda la sociedad” es imposible empíricamente, constituye un ámbito demasiado extenso, incapaz de ser abordado por un

⁴ El concepto de progresión infinita fue desarrollado anteriormente por Hegel, en el mismo sentido en el que Hinkelammert lo emplea. El argumento Popperiano resulta ser hegeliano, fue Hegel quien habló ya de imposibilidades lógicas. De aquí se deriva que Popper hace uso de la dialéctica hegeliana que rechazaba.



Universidad de Cuenca

planificador con conocimientos limitados, pero la planificación de “la sociedad como un todo” - afirma Hinkelammert que es posible- pero en términos imperfectos, dado que “todo” es imperfecto.

Por otro lado La teoría de la competencia manejada por Popper es criticada por Hinkelammert, dada la distinción realizada por Popper entre la institucionalidad de la competencia del mercado y la teoría del equilibrio (teoría del mercado como institución) y la ausencia de esta distinción al hablar de la planificación. Popper identifica la teoría de la planificación con la institucionalidad misma de la planificación.

Popper al referirse al mercado hace uso del “método cero”, éste es un método de construcción racional, que plantea un modelo basado en la completa racionalidad, incluye también la suposición de que se cuenta con la información completa por parte de los involucrados, y luego se detecta la desviación de la conducta real con respecto a la conducta modelo. Éste es el método de la teoría del equilibrio de competencia, pero según Hinkelammert, dicho método también puede ser aplicado a la planificación. Pero el error de Popper recae en no aceptar la vigencia del método cero en la planificación. El método cero se refiere en términos teóricos también a la totalidad entendida como el conjunto de aspectos de una cosa y las relaciones que mantienen, sin pretender conocer concretamente tal realidad. Pero está dirigida a ella para la elaboración de teorías con la finalidad de interpretar o influir sobre este tipo de totalidad. Este método cobra importancia tanto al nivel del mercado, como al nivel de la planificación, en cuanto sirve de modelo racional, al cual la realidad se aproxima. En consecuencia, lo realmente imposible es repetir estos modelos tal y como se presentan, pero no aproximarse a ellos. Esto vale tanto para el mercado como para la planificación. Del modelo del equilibrio de la competencia perfecta no se sigue la imposibilidad de la competencia, sino la imposibilidad de la competencia en términos perfectos; del mismo modo, del modelo de la planificación perfecta no se sigue la imposibilidad de la planificación, sino la imposibilidad de la planificación perfecta. En conclusión la competencia, y la



Universidad de Cuenca

planificación son posibles empíricamente, solo que en términos imperfectos. Pero Hinkelammert concluye que Popper niega la posibilidad de la planificación, pero acepta la posibilidad de la competencia.

La tesis principal de Popper con respecto a la competencia se resume en: la imposibilidad de que la teoría de la competencia alcance el equilibrio descrito por la teoría del equilibrio, pero no que exista la tendencia al equilibrio aunque esta tendencia nunca se realice. Esta tesis es defendida con dos argumentos, que se presentan a continuación.

1. **Tendencia al equilibrio de los mercados:** En el mercado existe constantemente una tendencia al equilibrio que nunca se realiza. Constantemente se presentan movimientos hacia el equilibrio pero, esta tendencia es volcada hacia el desequilibrio, del cual se deriva nuevamente el equilibrio. Este camino es seguido por la competencia, un camino inacabado, pues el equilibrio jamás se mantiene permanentemente.

Para Hinkelammert dicho camino es un progreso de mala infinitud, nunca va a tener fin, ni siquiera en un tiempo infinito. A esto se añade que Popper pasa por alto la simetría existente entre planificación y competencia. “La razón del porqué de esta simetría es clara: él tendría que sostener no solamente la “imposibilidad lógica” de la planificación, sino también la “imposibilidad lógica” del mercado de lo que resultaría la “imposibilidad lógica” de toda la sociedad moderna, sea capitalista o socialista.” (Hinkelammert, 2002: 32)

2. **El anti-intervencionismo:** sostiene la eliminación de la intervención estatal, convirtiendo todas las actividades públicas en privadas. El anti-intervencionismo desde la óptica de Popper es lógicamente imposible, puesto que sus partidarios deberán mantener una intervención política que no permita la intervención.

Hinkelammert sostiene que es imposible que el anti-intervencionismo se desarrolle, ya que la eliminación de la intervención estatal traería consigo el aumento de la intervención policial y militar. El no-intervencionismo promulga el traspaso de las actividades públicas a las empresas privadas. Acción que



Universidad de Cuenca

conllevaría al aumento de crisis económicas y pobreza, dado que no existiera un Estado que trate de responder a las necesidades de la población, sino en su lugar se levantarían grandes empresarios intentando acumular el capital. Popper evidencia la existencia de uno de los principios empíricos generales de imposibilidad que enuncia que “es imposible que un hombre viva sin alimentos”. Y dada esta imposibilidad como resultado tendríamos levantamientos de la población, cuya solución será el la intervención policial y militar. El principio de imposibilidad implicado aquí al igual que todos los demás es categorial, no falsable. Y en cuanto implica a un principio general empírico de imposibilidad, no es lógicamente imposible, sino fácticamente imposible.

Popper concluye de la imposibilidad de la planificación total, la posibilidad de reprimir a quien intente hacer lo imposible. Porque esta planificación abre paso al caos. Pero del anti-intervencionismo no concluye lo mismo, más bien lo ve como una actitud tecnológica. Esta opinión popperiana es desaprobada por Hinkelammert quien sostiene que la planificación al igual que el mercado, son instituciones que en la práctica tienen cabida y se desarrollan siempre y cuando no aspiren a la perfección. Lo fácticamente posible es una planificación y un mercado imperfecto, dirigidos a satisfacer las necesidades de las personas, teniendo en cuenta los derechos humanos como los derechos básicos de la población. El conjunto institucional debe responder a los llamados de estos menesteres, reorganizándose constantemente en caso de ser necesario.

En otro ámbito, Hinkelammert expone que el cuestionamiento al sistema capitalista surge de la incapacidad de éste para satisfacer las necesidades, condición necesaria para que los sujetos logren cumplir sus respectivos proyectos de vida. El cuestionamiento de las relaciones capitalistas tiene su génesis en la tendencia al desequilibrio y a la irracionalidad económica. Esto es consecuencia del automatismo del mercado “en el cual hay una interconexión entre venta del producto, rentabilidad e inversiones. La venta del producto determina la rentabilidad, en función de las cuales se deciden



Universidad de Cuenca

las inversiones. La venta es guiada por las preferencias de los consumidores, en tanto que la rentabilidad es el criterio máximo de la racionalidad de las decisiones en general y de las inversiones en particular.”(Hinkelammert, 2002: 324)

Mediante la rentabilidad se determina el empleo de la mano de obra, y la distribución de ingresos, pues la rentabilidad es el criterio de las inversiones. Este automatismo de mercado predominante en la sociedad capitalista, en donde la rentabilidad es el centro, tiene una faz destructora, en cuanto no garantiza que el sujeto pueda integrarse en la división social del trabajo mediante un empleo seguro y la satisfacción de sus necesidades.

A medida que prima el criterio de rentabilidad es difícil que el ser humano acceda a un empleo digno que le permita cubrir sus necesidades básicas. La supremacía de este automatismo también destruye el equilibrio ecológico. Se tiende a explotar desmedidamente los recursos naturales y sin considerar sus efectos devastadores, no solo para la naturaleza, sino también para el ser humano en general.

Hinkelammert cree que el automatismo del mercado genera daños ecológicos, económicos y sociales, daños que no tienen culpables directos, son más bien responsabilidad humana en general, en tanto sigamos permitiendo que el automatismo del mercado reine e imponga sus reglas. Nuestra labor urgente debe ser el cuestionar al automatismo, con miras a efectuar una planificación económica que asegure la racionalidad y la tendencia del mercado hacia el equilibrio, con el fin de garantizar el empleo y la satisfacción de las necesidades de todos.

Pero para que tal planificación económica sea eficaz es necesario vincular la planificación con las relaciones mercantiles. La necesidad de la existencia del mercado y la planificación se deriva de la falta de conocimiento. Nuevamente se presenta aquí el principio de imposibilidad del conocimiento perfecto. No existe una persona o institución que conozca la suficiente como para poder coordinar directamente la división social del trabajo. De esta división surge la necesidad del mercado. Las relaciones mercantiles sirven



Universidad de Cuenca

para brindar una coordinación indirecta al sistema. Pero dice Hinkelammert: “los indicadores no indican sino que cierran caminos y, por lo tanto, el mercado es un simple sistema de reacciones ex –post⁵. Para que sea un sistema de información tendría que dar indicaciones ex-ante⁶, lo que ningún mercado puede hacer.”(Hinkelammert, 2002: 328) De aquí que no exista una tendencia al equilibrio en el mercado, dado que para que tal tendencia se realice sería necesario que existan indicaciones ex –ante. Y para este tipo de indicaciones hace falta un conocimiento perfecto. Si existiera el conocimiento perfecto, ni el mercado, ni la planificación, serian instituciones necesarias, en su lugar se implantarían relaciones espontáneas entre los sujetos, para encajar en la división social del trabajo.

De la imposibilidad de que el mercado mantenga la tendencia al equilibrio Hinkelammert deriva la necesidad de la planificación, como el mecanismo que puede garantizar que esta tendencia se produzca. Sobre todo la planificación debe garantizar la distribución adecuada de ingresos y la consiguiente satisfacción de las necesidades mediada por los ingresos recibidos por los individuos.

De esto concluye que “las sociedades socialistas planificadas –incluso en el caso de aquellas que padecen efectivamente de graves problemas de burocratización- tienen más flexibilidad frente a las crisis económicas que las Sociedades capitalistas.” (Hinkelammert, 2002: 331) Para Hinkelammert el socialismo es el sistema que tiene que prevalecer, pues sus planteamientos teóricos se dirigen a criticar al capitalismo y al modelo liberal. Defiende la vinculación del mercado y la planificación como mecanismos capaces de permitir la igualdad de ingresos, dotando de empleos a los individuos, y la correspondiente satisfacción de las necesidades. Además el socialismo, para que sea efectivo debe afirmar tanto la autonomía de la empresa (grupos autónomos) como la planificación (Estado). Es importante que exista una

⁵ Se refiere al análisis realizado posteriormente a la introducción de determinada reforma o medida económica.

⁶ Se refiere a la situación previa o anticipada a la realización de un fenómeno económico.



Universidad de Cuenca

delimitación que determine bajo qué aspectos prevalece la planificación en conjunto y bajo cuáles la autonomía empresarial.

Sería un error eliminar ya sea a la planificación, o al mercado. Si hacemos una revisión histórica, nos encontramos con el marco del pensamiento soviético. La experiencia del socialismo en la Unión Soviética, en su primera época (1917-1921) intentó suprimir al mercado, desde su punto de vista, el mercado era visto como destructor de la naturaleza, del ser humano, dado que produce desequilibrios y no es capaz de asegurar la correcta distribución de ingresos, ni mucho menos fuentes seguras de empleo. Para ello intentaron pasar a una economía natural. Posteriormente en 1921 con la NEP (Nueva Política Económica introducida por Lenin) retomaron la economía mercantil. Es imposible mantener una sociedad sin dinero y sin precios, de allí el fracaso de este tipo de sociedad en su primera etapa. Posteriormente, al asimilar este error “las economías socialistas no han intentado nunca más abolir el dinero, sino que construyeron sistemas de planificación cuya posibilidad presupone el uso del dinero y precios.”(Hinkelammert, 2002: 223) Empero, Hinkelammert reconoce que al interior de este sistema pueden generarse crisis, pero siempre existe la posibilidad de controlarlas. El marco de referencia de la organización socialista es el respeto hacia la vida y a los derechos humanos de los sujetos. Es por eso que toda institucionalidad debe perfeccionarse con miras a garantizar la satisfacción de las necesidades de los sujetos y el cumplimiento de su proyecto de vida.

4.3.4. Las utopías ingenuas de Popper

A pesar de que Popper es uno de los críticos más severos de la utopía, Hinkelammert le acusa de no superar la utopía, pues su metodología lo induce a caer dentro de este ámbito. Popper alberga ciertas utopías ingenuas al interior de su pensamiento, utopías que Hinkelammert saca a relucir. Éstas son principalmente la utopía del desarrollo tecnológico y la utopía de la competencia perfecta.



Universidad de Cuenca

La utopía del desarrollo tecnológico, señala que todo problema puede ser solucionado por la tecnología. “Se abre así un campo infinito de metas humanas aparentemente posibles que incluye, por supuesto, todas las metas que Popper suele llamar “utópicas”. Luego, todas las utopías que él critica vuelven a ser factibles, por lo menos en principio, si bien ahora como resultado de un progreso técnico indefinidamente largo.” (Hinkelammert, 2002: 57) .La utopía tecnológica presenta la ilusión de que lo imposible sea posible. Para ella es posible crear una máquina de movimiento continuo mediante la perfección constante de las máquinas. Se cree que es posible medir el progreso tecnológico y la aproximación hacia aquellas metas que en realidad son imposibles. Pero ello es imposible, dado que se dirigen a metas imposibles no es permitido que se mida tal acercamiento a la meta, pues la meta no tiene fin, cada paso hacia esa meta es inevitablemente nulo.

Popper termina inmerso en el utopismo tecnológico, sin embargo, este tipo de utopismo tiene también gran importancia en el socialismo soviético. “Siendo la tasa de crecimiento su pauta central de conducta, el mito tecnológico puede ser directamente interpretado como una dimensión implícita e innata de la sociedad socialista. Cuanto más el horizonte infinito del desarrollo técnico valora el proceso de crecimiento económico como su vehículo real tanto más confiere también un valor intrínseco e innato a la propia estructura socialista.” (Hinkelammert, 2002: 241). Pero el pensamiento soviético trata de ir más allá de la tasa de crecimiento por la utopía técnica, vinculándola con el comunismo. La planificación perfecta sirve como un modelo teórico para analizar lo posible. Pero la realidad es imperfecta, desde la óptica del planificador estas imperfecciones son visualizadas en relación con la planificación perfecta. La existencia de las relaciones mercantiles y el dinero, entre otras, aparecen como imperfecciones de la economía planificada. Al pensar a la sociedad futura, como una sociedad sin estas imperfecciones nos encontramos con el comunismo. De la utopía del desarrollo tecnológico relacionado con la planificación perfecta nos encontramos con el comunismo.



Universidad de Cuenca

La competencia perfecta es otra de las utopías ingenuas de Popper. Se presenta como la meta de la ideología neoliberal. Para el pensamiento neoliberal la institución social básica es el mercado, pero esta institución está constantemente amenazada por el caos. Entonces se presentan dos polos excluyentes, el mercado y el caos, y en tanto son pensados al extremo se origina, por un lado la destrucción del mercado mediante el caos, y por el otro, la competencia perfecta. En estos términos la competencia perfecta se presenta como meta última del modelo neoliberal, pero tal tendencia nunca se va a desarrollar, al igual que en el progreso tecnológico, existe en ella un progreso infinito de mala infinitud, y se convierte en una utopía ingenua. Además, si la competencia fuera perfecta dejaría de ser competencia; la competencia es todo menos perfecta; en términos de la competencia perfecta nadie compite, en consecuencia, la competencia perfecta terminaría eliminando la misma competencia. “El concepto límite dice lo que no se puede y permite así describir el marco de posibilidad del sistema institucional en función del cual el concepto límite es elaborado. Sin embargo, en ningún caso hay una tendencia automática de aproximación al concepto límite.” (Hinkelammert, 2002: 142)

4.3.5. La Ilusión trascendental y la Imaginación trascendental.

La ilusión trascendental.

Los falsadores trascendentales en su forma afirmada⁷, esto es cuando no se presentan como principios de imposibilidad, sino mediante supuestos teóricos, que presentan la “posibilidad en principio”⁸ de realizar lo imposible, se convierten en metas de la acción humana. Abren un espacio de posibilidad de realizar ciertas cosas tanto reales como imaginarias. Los conceptos

⁷Ejemplos de falsadores en su forma afirmada incluye los siguientes:

Éste es un perpetuum mobile

Este hombre posee conocimientos ilimitados

Este hombre vive sin alimentos

Éste es un hombre inmortal

⁸Término empleado por Hinkelammert para referirse a la apariencia realista que presenta la ilusión trascendental, mediante los falsadores trascendentales.



Universidad de Cuenca

trascendentales a los que dan lugar los falsadores trascendentales parten de objetivaciones de las relaciones sociales entre los sujetos y los llevan al límite de perfección institucional.

Los falsadores trascendentales abren la posibilidad de que acontecimientos imposibles aparezcan como reales y permiten que el ser humano mediante el uso y el perfeccionamiento tecnológico, visualice la posibilidad de acercarse cada vez más a aquello que el falsador formula. Todos los desarrollos técnicos se preparan en conquistar estas metas. El accionar humano se mueve motivado por la esperanza de alcanzar algún día lo imposible. Así por ejemplo, a pesar de que no sea posible construir una máquina de movimiento continuo, la tecnología día a día avanza, perfeccionando máquinas que tengan un gasto mínimo de energía. En la realidad se plasman esfuerzos continuos por superar los avances tecnológicos ya logrados, nada es suficiente. Los logros de hoy, mañana deben ser rebasados, se presenta un continuo dinamismo tecnológico, en donde las metas a lograr son imposibles de realizarlas, pero no de imaginarlas, he ahí la razón por la cual la tecnología no se detiene. Ya que los falsadores abren el horizonte de la posibilidad en principio de la realización de lo imposible. El ser humano imagina un mundo en donde no existan imposibilidades, y lucha por alcanzar ese mundo. “Lo imposible deja de ser tajante no paraliza, sino que agita. Siempre hay una meta más allá de lo ya logrado. A partir de esta forma afirmativa aparecen, por lo tanto, los progresos infinitos orientados hacia aquellas metas implicadas en los falsadores trascendentales.”(Hinkelammert, 2002: 64)

A partir del desarrollo tecnológico, con miras a lograr lo imposible, aquello que los principios empíricos generales de imposibilidad niegan, surge la ilusión trascendental. Esta ilusión, puede ser definida como una utopía, nacida de los falsadores trascendentales, que buscan alcanzar lo imposible mediante la aplicación tecnológica, en donde lo negado por los principios empíricos generales de imposibilidad, se presenta bajo una apariencia objetiva de la factibilidad, en donde el motor que la anima son la propia tecnología y los falsadores.



Universidad de Cuenca

La ilusión trascendental encierra en su seno un progreso infinito de mala infinitud, dado que a pesar de los múltiples avances tecnológicos enfocados en conquistar lo que el falsador trascendental señala, ni en un tiempo infinito es posible alcanzar estas metas. El progreso, nunca se concreta totalmente, puesto que jamás será posible que en la realidad se plasme lo que señala el falsador.

Mediante el progreso infinito el mundo es mitificado, pues la ilusión trascendental promete un paraíso en este mundo. Un paraíso imaginario que se pretende mostrar como posible, pretende mostrar como real algo que en la práctica es un mito; la promesa del paraíso la podemos encontrar dentro de la teología, pero no en la ciencia. En teología Dios promete un paraíso, y algo similar ocurre en las ciencias empíricas, dado que la ilusión trascendental también promete un paraíso terrenal. La ilusión trascendental está situada en el núcleo mismo de las ciencias empíricas, en tanto que los falsadores trascendentales son parte de la ciencia como categorías conceptuales, que sirven para el desarrollo científico. Como resultado, la ilusión trascendental termina mitificando la realidad al prometer un paraíso imposible de disfrutar en este mundo. El problema con dicho proceder de las ciencias empíricas, atadas a la “ilusión trascendental”, es que se cierran a una crítica de esta ilusión. No perciben la inherencia de lo posible en lo imposible, y por lo tanto no pueden percibir el mito en el interior de la ciencia. “El método es el de una idealización de la empiría que se piensa en términos absolutamente perfectos...Al objeto real se contrapone ese mismo objeto en términos perfectamente funcionales, idealizándolo. De esta su idealización se deriva el espacio de lo posible como una aproximación a este objeto perfecto y absolutamente idealizado.” (Hinkelammert, 2002: 66) En medio de esta idealización la tecnología se erige como medio de aproximación al ideal.

Dado que el progreso técnico avanza hacia algo imposible de concretar fácticamente; el progreso técnico también es de mala infinitud, ni en un tiempo indefinido, este progreso alcanzará su ideal, avanzará quizá realizando grandes experimentos y avances tecnológicos pero jamás cumplirá su meta final. El



Universidad de Cuenca

mito tecnológico es análogo con lo que pasa en matemática con los números, al ser estos infinitos, no importa que tan grande sea la cantidad numérica ninguna está más cerca que otra de la cantidad última, pues no hay tal cantidad última, se da un progreso infinito, en donde la distancia de un número con respecto a otro es insignificante; ningún número está próximo al infinito. Lo mismo sucede con los avances tecnológicos, no importa cuanto avance la tecnología, nunca podrán alcanzar su meta. En la tecnología, se presenta este proceso mítico de mala infinitud. Los pasos dados tendrían sentido y significado si la meta fuera finita, pero como es infinita, no importa cuantos pasos demos, es como si camináramos a la nada.

La empiría idealizada (constructo de conceptos idealizados) abre la posibilidad de espacios tecnológicos. Es como dejar abierta una puerta sin obligar a nadie a entrar, sin embargo, el paraíso que la ilusión trascendental promete se presenta como incitadora y seductora para el ser humano. En consecuencia, el sujeto termina inmerso en la ilusión trascendental con la esperanza de que el camino del progreso pueda ser la solución a los males. El ser humano es atrapado por las fascinaciones que presenta la ilusión. Cree en un mundo en donde la muerte no existe; en donde la máquina pueda realizar el trabajo de los seres humanos. Un mundo mítico, solamente concebible e imaginable por la teología, es lo que ofrece la ilusión trascendental.

Dicha ilusión se objetiva en las instituciones, en donde el mejoramiento continuo, encaminado a la perfección de éstas es el ideal. Pero este perfeccionamiento termina desvaneciendo al mundo real, ante la luz de la ilusión trascendental ninguna institución es lo suficientemente buena y apta. Pareciera que el mundo real se desvaneciera ante las idealizaciones perfectas que crea la ilusión trascendental. Ningún Estado, ni mercado es suficiente, se sueña con competencias y planificaciones perfectas. Se desprecia a la realidad, se considera que todo lo existente es imperfecto e insuficiente.

Pero la ilusión trascendental que aparentemente es benévola, en cuanto ayuda al progreso tecnológico, se convierte en un arma destructora para los seres



Universidad de Cuenca

humanos. En términos de Hinkelammert “En forma racional desata la irracionalidad más absoluta, es la forma en la cual el utopismo logra una destructividad absoluta desvinculado de las necesidades reales de los hombres”. La ilusión trascendental desvirtúa lo verdaderamente importante dentro de la realidad, se preocupa en presentarnos un mundo que jamás será posible y en luchar por él. Deja de lado las verdaderas necesidades de los seres humanos, ante esta ilusión, nos olvidamos de las necesidades básicas del sujeto. Posee una destructividad por desvinculación de las necesidades reales de los seres humanos, a los que piensa únicamente en términos de medios para la realización de sus metas (imposibles). La humanidad debe preocuparse por la satisfacción de sus necesidades en el presente; es en términos de un “aquí y ahora” en donde es necesario cubrir demandas de alimentación, vivienda, educación, salud.

La metodología popperiana, según Hinkelammert, desemboca en la ilusión trascendental, al ser los falsadores trascendentales parte de las ciencias empíricas, en tanto que sirven como categorías conceptuales, para la elaboración de las mismas; las ciencias empíricas están al servicio de la ilusión trascendental, del paraíso imaginario que prometen. Empero, la realidad es otra, es el presente el que necesita de cambios, exige la resolución de problemas y satisfacción de necesidades del sujeto, las ciencias empíricas, las estrategias políticas, en suma toda la sociedad, deben ponerse al servicio de la realidad, y preocuparse de los problemas actuales.

Hinkelammert nos dice:

“Las ciencias empíricas no pueden decir sino lo que el hombre puede hacer tecnológicamente y no pueden dar cuenta de la realidad; no tienen ninguna ley que pueda decir algo de ésta sino en términos de la acción tecnológica del hombre sobre esta realidad. Ningunos de los conceptos claves de la ciencia empírica son conceptos reales; todos ellos son conceptos que idealizan la empiría hasta el nivel de lo imposible, para



Universidad de Cuenca

volver sobre ella interpretándola como desviación de esta perfección imaginaria.” (Hinkelammert, 2002: 73)

Pese a que las ciencias empíricas son consideradas comúnmente como las ciencias de la realidad, éstas no cumplen este papel, pues no dicen nada sobre la realidad. Reducen la realidad a la empiría, es decir, a categorías conceptuales ideales que se convierten en objeto de la acción tecnológica. La ciencia se pone entonces al servicio de la tecnología, se busca aplicar los conocimientos científicos a fines tecnológicos.

Hinkelammert llama a liberar al pensamiento de esta ilusión trascendental, reivindicando la realidad. No se trata de desacreditar a la ciencia, sino de ver la ingenuidad de las ciencias empíricas frente al mito, frente a la ilusión. Ciencia y tecnología, al integrar en la realidad al mito (lo “posible en principio”), confunden realidad e ilusión, incluso lo ilusorio parece más real que lo real, y por eso es peligroso y destructor.

La imaginación trascendental.

La imaginación trascendental nace del reconocimiento subjetivo entre los seres humanos, el trato del sujeto como sujeto es superado en su totalidad. Plantea una relación totalmente subjetiva entre los sujetos, en donde se supera toda institucionalidad. El egoísmo, la exclusión de todo tipo no tienen lugar en la imaginación trascendental, la vida es entendida en términos de cooperación, comprensión, altruismo, y amor al prójimo. Los intereses personales, son pospuestos en pro del bienestar del prójimo. Cada uno trata a los demás como quisiera que lo trate a él. La ayuda a los demás se interpreta no en términos de caridad, sino en términos de amor. La imaginación trascendental llevada al límite permite pensar en la felicidad humana, en la vida sin avatares, ni sufrimiento. Permite pensar en la vida sin la muerte.

También pretende eliminar a todas las instituciones, pues bajo su manto éstas no son necesarias. Considera que toda institución social está por demás, pues recordemos que éstas hacen que el sujeto sea tratado como un objeto y obstaculiza la vivencia subjetiva. Las instituciones sociales tratan al sujeto en cuanto ocupa un cargo o rol dentro de la sociedad, de allí que lo ve como;



Universidad de Cuenca

presidente, gerente, estudiante, secretario, etc. Este trato destruye la relación subjetiva.

Las situaciones que se presentan como el núcleo del reconocimiento subjetivo son: la ayuda al necesitado y la fiesta. En la primera situación, dos sujetos se reconocen como tales cuando uno de ellos al necesitar ayuda la recibe del otro. Quien ayuda al necesitado, no esconde intereses, ni realiza ningún tipo de cuestionamiento antes de decidirse a ayudar al necesitado, por el contrario brinda su ayuda inmediatamente y sin condición alguna. Además, no solo le brinda su ayuda, sino también sufre su dolor, es capaz de ponerse en la situación del otro y vivirla. En lo referente a la fiesta esta situación, también es importante para el reconocimiento subjetivo, pues aquí las personas se reconocen como tales al disfrutar de la misma alegría, comparten un banquete, sin importar la condición social de los participantes de la fiesta. Estas dos situaciones totalmente distintas, hacen que la imaginación trascendental aflore. La primera situación esboza un momento adverso, en donde se da el reconocimiento, mientras que la segunda, indica un momento de alegría. De aquí se concluye que la imaginación trascendental se desarrolla en su plenitud tanto en la desgracia como en la alegría. Empero Hinkelammert reconoce la imposibilidad de que la vida humana se desarrolle bajo los términos de la imaginación trascendental. Es imposible que podamos vivir en el dominio de la subjetividad, de allí la importancia de la institucionalidad, ésta ayuda a los sujetos a satisfacer sus necesidades.

La imaginación trascendental ofrece al sujeto una vida plena, en donde todas las necesidades del sujeto son cubiertas. El hambre, la sed, la necesidad de vestido, alimentación, vivienda, educación, son satisfechas en su totalidad. La imaginación describe la posibilidad de eliminar el sufrimiento, promete dicha y alegría para los sujetos, únicamente mediante la vida subjetiva, desechando a toda institución social.

Se debe evitar el corte entre las necesidades y su satisfacción. Del hambre se debe seguir una buena comida; del frío, abrigo; de la sed, una bebida. Del corte entre la necesidad y su satisfacción proviene la desgracia, la desdicha. “En el



Universidad de Cuenca

grado en el cual da cuenta del hecho de que la existencia de tal corte es la presencia de la muerte, piensa la vida humana sin la muerte: esta tierra sin la muerte. Se trata de la plenitud en cuya imaginación no cabe ninguna institucionalidad: ni dinero, ni Estado, ni matrimonio.”(Hinkelammert, 2002: 343). El espejismo que presenta la imaginación trascendental es que la libre espontaneidad va a permitir satisfacer la totalidad de las necesidades del sujeto. El único camino que presenta es eliminar a toda institucionalidad para que el ser humano pueda vivir subjetivamente. Así, podrá cubrir sus necesidades y eliminar su sufrimiento en esta tierra. Subvertir esta tierra en un paraíso es lo que la imaginación trascendental presenta.

La libertad humana también está relacionada con la imaginación trascendental, lleva a interpretar a libertad como la superación de la muerte, pero dado que somos seres mortales no podemos alcanzar totalmente la libertad en esta vida. El ser humano solo puede alcanzar la libertad parcialmente, puesto que la vivencia subjetiva es una ilusión, que en la práctica no se establece, vivimos rodeados de instituciones sociales y éstas nos ayudan a satisfacer nuestras necesidades. En este mundo tenemos la posibilidad de alcanzar la libertad de modo relativo.

El lado benévolo de la imaginación trascendental radica en que nos sirve como idea regulativa para la satisfacción de las necesidades de los sujetos, y ayuda a tratar de crear vivencias subjetivas entre las personas, en mayor grado posible. Pero no debemos olvidar que no podemos conquistar totalmente a esta imaginación trascendental, pues la completa subjetividad no es posible, tampoco podemos prescindir de la institucionalidad. El lado negativo de la imaginación trascendental: “Es el mito según el cual la imaginación trascendental es factible y una posible meta empírica, a la cual el hombre se acerca prescindiendo, en mayor o menor grado, de la institucionalización de las relaciones entre los sujetos.” (Hinkelammert, 2002: 348) Lo terrorífico de esta imaginación, está en el hecho de que se hace presente el mito de la acción directa, es decir, se cree que lo ideal es suprimir a la institucionalidad para lograr la verdadera libertad y la vivencia subjetiva.



Universidad de Cuenca

En fin, tanto la ilusión como la imaginación trascendental se presentan como imposibles en la realidad aunque parezcan ser posibles. La ilusión trascendental es sustancialmente distinta de la imaginación trascendental en cuanto nace de la objetivación de las relaciones sociales de los sujetos y trata de perfeccionar toda institución con el afán de alcanzar el paraíso terrenal (fácticamente imposible) en donde lo imposible se presenta como posible. Mientras que la imaginación trascendental busca vivencias de reconocimiento intersubjetivo, en donde la objetivación de las instituciones no tenga cabida. Pero las dos son prácticamente imposibles, aunque llamativas.



Universidad de Cuenca

Capítulo V

5. Validez y alcances del pensamiento de Popper y Hinkelammert

5.1. El problema metodológico

La metodología científica constituye una polémica abierta dentro de la epistemología. Establecer el método adecuado que guíe el quehacer científico, fue una de las tareas principales del pensador austriaco Karl Popper, quien dedicó varios libros al tema de la metodología científica. Por otro lado, el destacado pensador alemán Franz Hinkelammert hace hincapié en la crítica a la metodología popperiana. Popper ha validado el método deductivo de contrastación, considerándolo apto para ser aplicado tanto en las ciencias de la naturaleza como en las ciencias sociales, esbozando al mismo tiempo su criterio de demarcación entre ciencia y metafísica. Esta metodología relega a la Inducción, por considerarla inútil. En tanto que Hinkelammert critica asiduamente la metodología de Popper, dado que a su parecer dicha metodología encierra ciertas contradicciones y no evidencia la presencia y necesidad de la inducción en la ciencia.

En primera instancia, Hinkelammert analiza la crítica popperiana a la inducción. Para el teórico alemán, Popper cae en el error de no apreciar la presencia de la inducción dentro de la ciencia. Pues como señalamos en el capítulo anterior Hinkelammert trata de validar al método inductivo por encima del método deductivo de contrastación de Popper. Para sustentar su planteamiento nos plantea dos argumentos, uno de hecho y otro de autoridad.

El argumento de hecho indica que la ciencia surge de modo inductivo y no de forma deductiva como lo plantea Popper. Hinkelammert señala que los principios empíricos generales de imposibilidad son la base de la ciencia y, que de allí se derivan las leyes de modo analítico. Estos principios que Hinkelammert se ocupó de juntar bajo el rótulo de “Principios empíricos generales de imposibilidad” son nombrados a lo largo del pensamiento de Popper, y ciertamente son importantes para el conocimiento dado que tal como



Universidad de Cuenca

lo dice Hinkelammert: al mostrarnos lo imposible el sujeto actuante toma consciencia de lo posible.

Mientras tanto, el argumento de autoridad se centra en destacar la posición de Albert Einstein frente al surgimiento de las leyes científicas. Para dicho científico la ley de la conservación de la energía se sigue de la imposibilidad de construir una máquina de movimiento continuo. De este modo, la ley de la conservación de la energía se deriva de uno de los principios empíricos generales de imposibilidad: “Es imposible construir un perpetuum mobile”. Los constantes fracasos de los intentos por construir una máquina de movimiento continuo conducen al principio empírico general de imposibilidad vía inducción. Los principios empíricos generales de imposibilidad permiten que analíticamente se planteen leyes científicas. A partir de ellas se derivan leyes particulares que constituyen el contenido del conocimiento científico, y en la medida en la que las leyes son verificadas mediante la inducción, la ley general y el principio se justifican.

Frente a la crítica de Hinkelammert un popperiano podría argüir correctamente que el problema no es el contexto de descubrimiento de una teoría. La pregunta: ¿Cómo se llega a una teoría?, puede ser suplantada por otra de mayor envergadura y con mayor repercusión en el quehacer científico, esbozada en términos de ¿Cómo se justifica, o cómo se mantiene vigente una teoría que pretende ser científica?

Señalamos que en el ámbito científico una teoría puede surgir ya sea por inducción, deducción, casualidad, por iluminación e incluso por error; este tema no es fundante dentro de la ciencia, lo realmente importante es el método mediante el cual una teoría justifica su vigencia en el marco de la ciencia. El problema del descubrimiento de una teoría nos dice únicamente sobre el surgimiento de una teoría, pero hasta allí únicamente sabremos sobre el origen de la teoría, pero nada más. Ya sea que una teoría haya tenido su génesis en el método inductivo o simplemente haya sido producto de la casualidad, constituye un tema que no tiene mayor relevancia en el progreso científico.



Universidad de Cuenca

Cabe aclarar entonces, que las teorías científicas pueden surgir de diversos ámbitos, e incluso vale aceptar que el método inductivo puede dar origen a teorías científicas, y a los principios empíricos generales de imposibilidad, pero lo importante al momento de hablar sobre el progreso científico es adoptar el método adecuado que nos permita justificar la vigencia de la teoría. En consecuencia, si definimos a la ciencia como racional y objetiva lo adecuado es inclinarse por un método racional y lógico que nos permita acercarnos en mayor grado posible a la objetividad científica y contribuir al progreso de la ciencia. El método deductivo tal como lo plantea Popper constituye este camino racional y lógico adecuado para justificar las teorías. Nos permite escoger racional y críticamente a una teoría, la misma que permanecerá vigente hasta que aparezca una teoría mejor. Efectivamente, este método nos ofrece la posibilidad de superar ciertas teorías utilizando el método de ensayo y error, pues cada teoría es un ensayo de solución a ciertos problemas y mediante la crítica racional descubrimos los errores de las teorías, las mismas que son suplantadas por teorías mejores.

En el ámbito de la justificación de teorías el método deductivo es superior que el método inductivo, ya que lejos de aferrarse a las teorías vigentes y de esforzarse por mantener su vigencia con pruebas y experimentaciones positivas que tratan de verificar la teoría, nos presenta un ámbito totalmente abierto para que las teorías sean superadas y refutadas, proceso que afianza el progreso científico. El método deductivo abre la posibilidad de aventurarse a plantear una nueva teoría distinta de la teoría vigente; si Einstein no hubiera dudado de la validez de la teoría de Newton y se hubiera conformado con aportar con observaciones que justifiquen la teoría dominante la ciencia no hubiera avanzado, el acierto del físico es haber optado por plantear un nuevo camino dentro de la ciencia.

Partiendo de la consideración de que lo verdaderamente importante es el hecho de justificar racionalmente las teorías descubiertas, pensamos que indudablemente la inducción es superada por el método deductivo de



Universidad de Cuenca

contrastación y que la crítica de Popper a la base lógica de la inducción es convincente y sustentable. La ciencia, no puede progresar inductivamente. El método inductivo basado en observaciones y generalizaciones no es capaz, desde un punto de vista lógico, de ofrecer una correcta justificación de teorías. Dado que como lo señala Popper, de la verdad de una proposición singular no podemos concluir la verdad de proposiciones universales, ni siquiera su probabilidad. Asegurar la validez de leyes generales por el simple hecho de que hemos observado un acontecimiento singular constituye un atentado en contra de la lógica. En cambio, de la falsedad de una proposición singular, si podemos, mediante el método tollens, inferir la falsedad de la proposición universal cuya consecuencia observable es.

Otro de los grandes errores de los científicos que utilizan el método inductivo es su aspiración a la posesión de la verdad. Establecer la verdad de una teoría constituye una falacia, pues lleva al científico a tratar de justificar y salvar su teoría por encima de cualquier cosa. Al encontrarse con una contradicción en el seno de su teoría existe el peligro de no aceptarla críticamente, ni considerarla como razón suficiente para dar cabida a otras teorías que no alberguen contradicciones. En un intento por salvar su teoría se podría pasar por alto sus defectos, atentando contra la propia objetividad científica que pretende sustentar. Con el método deductivo, el criterio de verosimilitud es el que guía el quehacer científico. Sustenta el progreso científico, puesto que mediante la crítica racional y pública de las teorías nos asegura mayores niveles de verosimilitud.

La verdad en términos generales es relativa, depende de múltiples factores. En poder de cada individuo puede encontrarse parte de la verdad sobre una determinada cuestión. Sin embargo, no será factible conocer dichos aciertos si no los socializamos. La socialización de los conocimientos es condición necesaria para poder fortalecer y criticar racionalmente los conocimientos de los temas más sencillos hasta los más complejos. Nosotros podemos conocer parte de la verdad sobre un tema específico o estar equivocados, sin embargo



Universidad de Cuenca

no lo averiguaremos hasta que no sometamos a crítica nuestros conocimientos y aceptemos los conocimientos de los demás. Podemos vivir en la ignorancia y la penumbra considerando como valedero algo erróneo, o quizá podemos conocer parte de la verdad que debemos compartir con nuestros semejantes. En efecto, aunque nunca conquistemos enteramente la verdad sobre los hechos, podemos acercarnos a ella constantemente mediante la crítica racional y social.

En sentido estricto, no hay pruebas de la falsación ni de la verificación de las teorías. En su lugar existen razones críticas que permiten preferir ciertas teorías, sobre otras. En lugar de afirmar que la verdad ha sido descubierta mediante cierta teoría, los científicos deben plantear la duda. Ella ayuda al progreso, -siempre y cuando se tenga presente a la verosimilitud como criterio de orientación de la labor científica- porque de la duda de la certeza del conocimiento germina la posibilidad de plantear nuevas teorías. De hecho, es posible apreciar cierta similitud de Popper con Descartes. Pues para los dos pensadores la duda sirve como vía del conocimiento, pero esta similitud entre los filósofos se desvía en tanto que, para Descartes, la duda lleva a certezas, mientras que, para Popper, la duda nos lleva a continuos descubrimientos de nuevos problemas que terminan generando nuevas dudas. La expresión: duda y avanzarás un paso más hacia la verdad, convéncete de conocer la verdad y te estancarás en tu ignorancia, condensa lo expuesto.

Compartimos con Popper la aseveración de que el método de ensayo y error es el método adecuado para las ciencias. Ante los diversos problemas que atraviesa la humanidad, se proponen intentos o ensayos de solución, que son criticados bajo el manto de la racionalidad y la institucionalidad. Sus errores son detectados, y las teorías son remplazadas por otras mejores. De allí nacen nuevos problemas que deben ser solucionados, y dado que la realidad está llena de problemas, el método de ensayo y error es un método práctico para tratar de solucionar los problemas que nos acechan continuamente.



Universidad de Cuenca

El medio social se convierte en el juez capaz de criticar las teorías, cada institución social aporta para que la crítica racional se lleve a cabo. Reconocer la importancia de la institucionalidad en la construcción y fundamentación de la objetividad científica ha sido uno de los aportes popperianos más significativos.

En segundo lugar, la crítica al criterio de demarcación de Popper por parte de Hinkelammert puede resumirse en las próximas líneas. Los principios empíricos generales de imposibilidad son parte de la ciencia empírica porque de ellos se derivan analíticamente las leyes generales, sin embargo, dichos principios son apodícticos y, por lo tanto, no pueden ser falsados, pues sus falsadores potenciales serían imposibles. Pero la metodología popperiana no admite enunciados científicos que no sean falsables. Esta contradicción, según Hinkelammert, invalida el criterio de demarcación propuesto por Popper, en tanto que los principios de imposibilidad a pesar de pertenecer por antonomasia a las ciencias empíricas no pueden ser falsables. Hinkelammert sostiene que el criterio de demarcación de Popper no permite separar la esfera metafísica de la esfera científica, porque los falsadores de los principios empíricos generales de imposibilidad bosquejan hechos que solo en un universo metafísico serían posibles.

Ante este dilema, nosotras coincidimos con la posición adoptada por el Master Octavio Chacón Toral, esbozada en su proyecto “Popper frente a la crítica de la razón utópica de Hinkelammert. Concentración de poder y transformación social.” Pues él plantea la validación del criterio de demarcación de Karl Popper. Para defender este posicionamiento se plantea que los enunciados universales más que afirmar la existencia de algo, se orientan a prohibir la existencia de ciertas cosas. Mientras más universal es una ley, más informa, y en efecto, mas prohíbe, de allí que es más contrastable. Los enunciados universales pueden entonces, expresarse como prohibiciones, haciéndose latente su contrastabilidad. “El enunciado, “todo hombre posee conocimientos limitados”, es contrastable por el enunciado “Este hombre posee conocimientos



Universidad de Cuenca

ilimitados.” Puesto que las leyes de la ciencia empírica son enunciados universales, cabe expresarlas como prohibiciones o imposibilidades de que sucedan tales o cuales eventos, los mismos que actuarían como falsadores potenciales.” (Chacón, 2013: 65)

A mayor contenido empírico, mayor contrastabilidad, y a mayor probabilidad menor contrastabilidad.

Según Popper, William Kneale⁹ al criticarlo señala básicamente:

- a) Él no distingue entre un enunciado universal y una ley de la naturaleza, en el sentido de necesidad que esta última conlleva.
- b) Las leyes de la naturaleza al expresarse como principios generales de necesidad o imposibilidad, ganan la fuerza lógica de las tautologías y no son falsables.

Popper está de acuerdo con el primer punto, pero no así con el segundo, pues cree que hay que distinguir entre necesidad física, propia de las leyes naturales; y necesidad lógica, propia de las tautologías. La necesidad lógica, es válida en todos los mundos, sin importar si tienen otras leyes estructurales, su negación llevaría a una contradicción lógica. Y la necesidad física es válida en cualquier universo con las mismas leyes estructurales, aunque difieran las condiciones iniciales. Es imposible que la necesidad física se reduzca a la necesidad lógica. Así, “si una tautología posee necesidad lógica esto significa que posee probabilidad absoluta y contenido empírico “0”, puesto que es verdadera suceda lo que suceda” (Chacón, 2013: 68)

En cambio un enunciado universal que tiene necesidad física, no tiene probabilidad, pero si contenido empírico, y en efecto, es más contrastable, abriéndose la posibilidad de plantear mayores falsadores potenciales.

⁹ En un artículo que apareció en “Probability and Induction”, de autoría de Kneale, él critica a Popper. Hinkelammert alude a los planteamientos de este autor al momento de criticar la metodología popperiana.



Universidad de Cuenca

Lo que se maneja no son leyes estructurales sino teorías que tratan de informar sobre las leyes estructurales del universo, pero la realidad está más allá que la teoría. En consecuencia la teoría es hipotética y puede ser falsada. “Pero si toda teoría que expresa una ley estructural de la naturaleza es hipotética, entonces todo principio empírico general de imposibilidad es también hipotético y por lo tanto falsable” (Chacón, 2013: 69)

Este planteamiento nos permite considerar aceptable y válido el criterio de demarcación establecido por Popper, pues la crítica de Hinkelammert a este aspecto específico no lo termina derrumbando, ni invalidando. Pues, el criterio de demarcación popperiano, al exigir un falsador potencial para aquellas teorías que pretenden ser científicas, es novedoso y rompe con el criterio tradicional del neopositivismo, que exige observaciones de acontecimientos que sustenten sus teorías, mientras que el criterio de demarcación de Popper exige que en torno a las teorías planteadas se establezca una condición observable bajo la cual la teoría será falsa. Este criterio es importante y exige valentía intelectual a los científicos, dado que abre la posibilidad de que sus teorías sean abandonadas.

Finalmente, la metodología popperiana es válida en el ámbito científico, su crítica a la inducción está correctamente fundada, dada la impotencia de este método para ayudar al progreso científico, puesto que con este método muy difícilmente las teorías pueden ser superadas, dado que no hay apertura para que esto ocurra, las experimentaciones como medio para justificar teorías no permiten que se detecten sus errores. El método deductivo de contrastación con su criterio de demarcación basado en la falsabilidad de las teorías son los adecuados para ofrecer progreso científico y acercarnos al mejoramiento de problemas. Y la crítica de Hinkelammert a la metodología de Popper no es suficiente para derrocar la metodología popperiana.



Universidad de Cuenca

5.2. El problema institucional

La institucionalidad, es un tema nuclear no solo dentro de la sociología, sino también dentro de la epistemología, ya que nos permite entender la relación entre estas dos ramas del saber. Para Popper la institucionalidad tiene tinte instrumental, por el hecho de que toda institucionalidad debe ser útil para asegurar su permanencia. La principal misión de la institucionalidad es asegurar el progreso social y científico. Por su lado, Hinkelammert destaca su razón reproductiva dirigida a defender la vida del sujeto, y que visualiza a la institucionalidad como el único mecanismo capaz de ayudar a que las vivencias subjetivas entre los individuos se reproduzcan. En adición a esto, Hinkelammert critica algunos criterios de la institucionalidad de Popper, pero no resalta la analogía existente entre su pensamiento y el de Popper.

Empecemos apreciando las semejanzas del pensamiento de Popper y Hinkelammert. En primer lugar está la importancia dada por los dos autores a la Institucionalidad, cabe añadir que otro de los ángulos comunes entre ellos es que defienden el bienestar de las personas, aunque enfocándose en áreas específicas. Popper ve traducido este bienestar en términos del progreso científico y social, además, del correcto funcionamiento de las instituciones. Hinkelammert ve a la institución como subsidiarias para garantizar vivencias subjetivas entre los seres humanos, y lograr el bienestar o la felicidad como Hinkelammert lo plantea. A lo dicho agregamos la necesidad de que las instituciones sean moldeables; para los dos la institucionalidad no es estática, ni permanece cerrada, su carácter dinámico, y moldeable, se debe a la necesidad de responder a las necesidades o problemas que los seres humanos debemos superar.

Existen también ciertas diferencias en torno a la Institucionalidad, entre el pensamiento de los dos teóricos. En primer lugar, Hinkelammert critica a las instituciones, sin embargo las considera como un mal necesario para que satisfagan las necesidades vitales de los sujetos. Mientras que en Popper podemos evidenciar cierto Institucionalismo, dado que para él la



Universidad de Cuenca

institucionalidad no es un mal necesario, por el contrario, son positivas, y no existe una crítica de la institucionalidad. En segundo lugar, Popper cree que el sujeto puede convertirse en un peligro para las instituciones sociales, pues siempre existe el riesgo de que el individuo pervierta a las instituciones. Por su parte Hinkelammert teoriza que las instituciones son interpeladas por el sujeto vivo con la finalidad de cubrir sus necesidades.

Entre tanto, los planteamientos teóricos de Popper sobre la institucionalidad, en su gran mayoría los consideramos válidos, al momento de garantizar la objetividad científica, pero también detectamos ciertos desaciertos dentro de su pensamiento tales como: el hecho de no definir connotativamente a la institucionalidad, su Institucionalismo, el utopismo tecnológico y la utopía del anti-utopismo.

En primer lugar, su gran acierto y primicia fue bosquejar la objetividad científica, como objetividad social. Es uno de los grandes avances de Popper dentro de la epistemología, aunque anteriormente Gastón Bachelard trató sobre la objetividad social, él redujo esta objetividad a la escuela de los científicos. Esta escuela estaba conformada por un grupo de científicos que trataban sobre cuestiones de la ciencia, pero no había cabida para el resto de la sociedad, era una objetividad construida exclusivamente por científicos, expertos en el tema. Este tipo de objetividad, mal llamada objetividad social, era excluyente, gran parte de la sociedad no era admitida. Popper en cambio da cabida a todos, la única condición es vivir en sociedad, y puesto que todos somos parte de un determinado sistema social, todos estamos llamados a construir la objetividad científica.

Cada persona puede aportar en la construcción de la ciencia, con un granito de arena, profesores, estudiantes, investigadores, políticos, economistas, sociólogos, tecnólogos, ingenieros, periodistas, en fin, todos y cada uno de nosotros desde el lugar que ocupemos en la sociedad somos capaces y libres para aportar a la crítica y construcción científica. Los individuos somos parte de las instituciones, somos sus representantes, y como tales estamos en la



Universidad de Cuenca

obligación de interesarnos en la ciencia, porque es un asunto social. Existen un sinnúmero de instituciones sociales sin las cuales la objetividad científica no sería posible. Por ejemplo, si no existieran las editoriales, los avances y aportes de los diferentes autores no podrían ser difundidos. Sin congresos científicos, los pensadores no podrían compartir y debatir ideas. Y ni hablar de la importancia de las universidades en la construcción de la ciencia y de la objetividad, es allí precisamente donde comienza la gran labor de preparar a los sujetos para enfrentarlos al mundo de la investigación y crítica fundamentada. Docentes y estudiantes hoy más que nunca debemos estar preparados para encarar la realidad actual. De aquí, se sigue la necesidad que tienen las universidades de nuestro país para prepararse en materia de investigación científica. Hoy más que nunca se debe tomar medidas políticas para que la investigación se implemente.

La condición necesaria para que la ciencia avance es preparar a las personas, y esto es tarea fundamental de la educación. El gobierno de turno debe garantizar el acceso a la educación de los ciudadanos en todos los niveles. Si no existe talento humano capaz de hacer investigaciones científicas, el progreso científico y social podría detenerse. Derivamos que el elemento más importante para la construcción de la objetividad científica es el factor humano preparado, este elemento es aún más imprescindible que la propia institucionalidad. A la pregunta planteada por Popper de ¿Cómo podríamos detener el progreso científico e industrial? (Popper, 1978: 169) Nosotras responderíamos: dejando de preparar al factor humano en cuestiones científicas, y en segundo lugar suprimiendo a la institucionalidad. En consecuencia, lo que la ciencia necesita es personas capaces y preparadas para crear teorías científicas e instituciones que marchen correctamente. La propuesta popperiana de la objetividad social se presenta como un medio de apertura para todos aquellos que deseen dedicarse a la actividad científica.

Otro aporte desarrollado en torno a la objetividad, constituye la posición de Popper frente a la neutralidad valorativa. Popper no le teme a las valoraciones



Universidad de Cuenca

de los científicos. Las valoraciones, intereses, ideologías, son parte de los que se dedican a la ciencia, están ineludiblemente unidas a ellos. Constituyen el motor que impulsa al científico a hacer ciencia. Son la pasión necesaria, para que surjan las teorías. Muchas veces una teoría, surge de una firme convicción ideológica, o de la curiosidad. Es imposible pedirle a un científico que sea neutral. Lo posible es distinguir entre lo científico y lo no científico, para lograrlo debemos hacer uso de la razón y la crítica.

El criterio de verosimilitud, como aproximación a la verdad, es importante al momento de hablar de la objetividad científica. Recordemos que la objetividad, según el positivismo, se refiere al hecho de reflejar al objeto tal cual es, Popper ve la imposibilidad de que en la práctica científica, este objetivo ocurra, por eso plantea el criterio de verosimilitud. La institucionalidad va de la mano con la crítica racional de las teorías científicas. Es positivo el planteamiento de que la crítica es el arma más importante al momento de construir la objetividad científica y debatir teorías. La crítica racional y sustentada es imprescindible para la solución de los problemas científicos y sociales.

Una de las funciones más importantes de la institucionalidad es garantizar que la crítica de teorías sea garantizada de manera libre. Popper al ser un filósofo contemporáneo evidencia la importancia de la libertad de expresión dentro de la ciencia. Al referirse a la institucionalidad escribió: “Y estas instituciones deben ser pagadas, deben ser protegidas por la ley. En último lugar, el progreso depende en gran medida de factores políticos, de instituciones políticas que salvaguarden la libertad de pensamiento: de la democracia.”(Popper, 1978: 170). La libertad de pensamiento, un tema ampliamente polémico, que actualmente sigue en debate, es visto con justa razón por Popper como una característica esencial del progreso. Nuestro país permite la libertad de expresión, mientras se desarrolle en un marco de respeto e igualdad. En suma, las leyes garantizan este derecho, pero también establecen ciertos limitantes para que no se abuse de la libertad de expresión, de modo que no se convierta en agravio a los demás.



Universidad de Cuenca

Es de añadir también a la lista de aciertos de Popper la apertura que realiza a la competencia y tolerancia. Estos conceptos son esbozados dentro del campo epistemológico, pero nosotros podemos aplicarlos al campo social. La competencia de teorías, es análogo a la competencia existente entre los individuos en la realidad social. A manera de ilustración, citamos el ámbito laboral, en donde compañeros de trabajo se encuentran compitiendo por alcanzar un ascenso, por ejemplo. La competencia en la sociedad es buena, de allí nace la posibilidad de superación de un país. De igual manera la tolerancia entre las diversas escuelas, teorías, científicos, es equivalente a la tolerancia social que se debe fomentar, es deber de todo ciudadano tolerar a quienes piensen de modo distinto. La tolerancia, constituye un concepto fundamental al momento de la construcción del “Buen Vivir”, plantea la no discriminación de nuestros semejantes, sin importar la condición social, económica, de género, raza, etc. Los conceptos de tolerancia y competencia, de Popper nos sirven para utilizarlos también en el campo sociológico.

Pero como mencionamos anteriormente el pensamiento popperiano presenta ciertos desaciertos, que no debemos omitir. En primera instancia tenemos la carencia de una definición connotativa sobre Institucionalidad, dirigida a orientar su constructo teórico. A lo largo de los escritos de Popper nos encontramos con una definición meramente denotativa, puesto que, al referirse a la categoría de Institucionalidad presenta una lista de ejemplos de instituciones sociales, parece que Popper no toma en cuenta la necesidad de contar con una definición connotativa sobre una de las categorías básicas de su pensamiento como lo es la Institucionalidad.

El Institucionalismo popperiano, tiene también una faz oscura al considerar que las instituciones sociales son totalmente positivas, engrandece demasiado al papel de la Institucionalidad. No existe una crítica de esta categoría, por el contrario se limita a resaltar sus funciones positivas, y pasar por alto sus carencias y defectos. Popper al guiarse por la razón instrumental, utiliza la lógica medio-fin, es decir, compara los resultados logrados con los resultados



Universidad de Cuenca

esperados; lo importante para este autor es utilizar un medio adecuado para la consecución de un determinado fin. Este criterio totalmente instrumental, se aleja del sujeto humano, pues no es su preocupación central. Pero en cambio, Hinkelammert funda su pensamiento alrededor del sujeto vivo, su razón reproductiva, le permite poner como centro de su preocupación al ser humano, el criterio manejado por él, es el de vida-muerte, dista mucho del criterio popperiano. Hinkelammert teoriza desde el punto de vista de los pobres, del ser humano que sufre, que tiene carencias, necesidades que deben ser cubiertas. Lo que está en juego no es un simple fin, se trata de la vida de los seres humanos, de su bienestar. El criterio de la razón reproductiva de Hinkelammert, es una apuesta por la vida de los sujetos, de lo contrario se estaría inclinando a aceptar la muerte. La diferencia existente entre los criterios de Popper y Hinkelammert es obvia, el uno se conforma con la razón instrumental, mientras que el otro prefiere la razón reproductiva. Nosotras estamos conscientes de los aportes de Popper sobre la institucionalidad dentro del progreso social y científico, no negamos la importancia de esta categoría en la realidad social, sin embargo, consideramos que la institucionalidad, necesita de la constante crítica y corrección de sus aspectos negativos, pues la institucionalidad es imperfecta, y no podemos pretender ocultar sus falencias. A más de esto, la razón reproductiva de la vida del sujeto, planteada por Hinkelammert es importante y superior a la razón instrumental de Popper, pues la institucionalidad debe ver al sujeto como ser que sufre y necesita que sus necesidades sean cubiertas, para poder vivir.

El utopismo tecnológico, una de las utopías ingenuas analizadas por Hinkelammert, constituye otro desacierto en Popper, pues plantea, como bien lo dice Hinkelammert, la equivocada idea de que mediante el uso de la tecnología, todo problema social puede ser resuelto. Se plantea al desarrollo tecnológico como un desarrollo en cierto modo infinito, capaz de resolver los grandes problemas. Por ejemplo, plantea que el problema de la contaminación puede ser resuelto mediante el progreso tecnológico. Pero como analizamos en



Universidad de Cuenca

el capítulo IV, el utopismo tecnológico lleva a creer que son posibles cosas que en realidad son imposibles. Pues a pesar que los avances tecnológicos nos han sido de gran ayuda, es importante tener en cuenta los límites de la tecnología, y considerar que existen cosas que en principio son imposibles.

La utopía del anti-utopismo en el que desemboca Popper, puede ser considerado también negativo. Popper critica a la utopía, pues considera que no nos conduce hacia ninguna parte, y por el contrario, sirve para desvirtuarnos de las cosas realmente posibles e importantes. Se opone rotundamente a toda clase de utopía. Vale recordar que Popper critica la utopía marxista de construir una sociedad comunista. Pero este anti-utopismo dentro del cual se enmarca Popper es una utopía, consideramos al igual que Hinkelammert, que la utopía es válida, en tanto nos sirve como medio de orientación del accionar humano, y que es imposible desacreditar el papel de la utopía dentro de la acción de los seres humanos. Pero debemos añadir que siempre es necesario no dejarnos absorber por la utopía, pues debemos distinguir lo posible de lo imposible, la importancia fundamental de la utopía es motivar a los seres humanos al accionar y luchar por mejorar la condición de vida actual, pero reiteramos la importancia de “tener los pies sobre la tierra” y separar las esferas de lo posible y lo imposible.

En síntesis, la institucionalidad Popperiana cimenta la construcción de la objetividad científica, en tanto que permite que la ciencia se socialice, y se difunda. Puesto que Popper conjuga a la institucionalidad con el racionalismo crítico, destacamos el papel de la razón al momento de criticar teorías científicas. Las instituciones sociales que se vinculan directa e indirectamente con la ciencia son responsables de dar cabida a la crítica racional de las teorías. Los congresos, escuelas, academias científicas, periódicos, universidades, editoriales, entre otras, son instituciones que no pueden ser eliminadas de la sociedad, de una u otra manera aseguran su permanencia, en tanto contribuyan al quehacer científico. Esta necesidad de la institucionalidad en la ciencia nos lleva a pronunciarnos a favor de la institucionalidad de



Universidad de Cuenca

Popper, pero reconociendo la necesidad de tomar en cuenta sus falencias anteriormente tratadas.

Avanzando un paso más nos encontramos con que la crítica de Hinkelammert sobre las limitaciones de la concepción popperiana de institucionalidad es insuficiente y carece de fundamento. En primera instancia, reprueba el desacierto de Popper al no plantear una definición connotativa sobre la institucionalidad, Popper solo brinda una definición denotativa de institución social. Esta conceptualización vaga sobre institucionalidad no es clara y precisa, y constituye un error que es pasado por alto por Popper, sin embargo Hinkelammert critica este aspecto, pero no avanza más allá, tampoco propone una definición de Institucionalidad. Cae en el mismo error que Popper. Lo correcto hubiera sido que Hinkelammert proporcione una definición connotativa sobre Institucionalidad.

Creemos conveniente ofrecer una definición de Institucionalidad válida para el pensamiento tanto de Popper como para Hinkelammert. Una institución social puede ser definida como un “sistema organizado, dinámico, moldeable y estructurado de normas y pautas, nacido de la interacción social, cuya misión es cumplir determinados fines y propósitos, con la finalidad de satisfacer las necesidades de los sujetos.” Pensamos que esta propuesta conceptual de Institucionalidad, fue la que Popper y Hinkelammert pasaron por alto, y puede servir como referencia teórica, al momento de estudiar y analizar el pensamiento de estos teóricos.

En segundo lugar, la crítica de Hinkelammert abarca el origen de las instituciones. Para Popper la institucionalidad surge de modo no proyectado, mientras que para Hinkelammert la mayoría nacen de modo proyectado, y solo las instituciones totales (Estado y mercado) que engloban al resto de instituciones parciales se fundan y se proyectan de manera no intencional al fundarse y modificarse intencionalmente las instituciones parciales. Centrémonos primero en la división de las instituciones en totales y parciales. Creemos que esta división realizada por Hinkelammert es pertinente, el Estado



Universidad de Cuenca

y el mercado, a más de ser Instituciones más amplias que otras, constituyen mecanismos con la capacidad de reorganizar a otras instituciones. Los cambios, reajustes que se lleven a cabo dentro de las instituciones totales afectan a las instituciones parciales. En cuanto al origen de las instituciones pensamos que éstas nacen de las necesidades de los sujetos, al existir determinada carencia, se proyecta la necesidad de la creación de las instituciones sociales.

Por otro lado, la construcción teórica de Institucionalidad de Hinkelammert que sustenta la necesidad de reproducir vivencias subjetivas, no repercute en los planteamientos popperianos de la objetividad social. Sus planteamientos van dirigidos en otra dirección, hacia la satisfacción de las necesidades de los sujetos, y la búsqueda de relaciones subjetivas. Del análisis de la meta que pretende conseguir Hinkelammert, concluimos que la institucionalidad en conjunto no es un mecanismo que permita que los sujetos se traten como sujetos. Pues la institucionalidad, objetiva al sujeto, creándose una contradicción en el pensamiento de Hinkelammert que él mismo vislumbra. Sin embargo, no cabe duda que el gran aporte de Hinkelammert es el hecho de poner en el centro de su pensamiento al sujeto vivo y la necesidad de garantizar la satisfacción de las necesidades vitales, y tal como lo señala Hinkelammert, la institucionalidad es subsidiaria al momento de la satisfacción de dichas necesidades. Este punto resaltado por Hinkelammert fue pasado por alto por Karl Popper, sin embargo, es necesario que al momento de abordar la institucionalidad, el sujeto sea visto como uno de los aspectos nucleares.

Imaginemos una sociedad sin escuelas, la necesidad de educación que tenemos no podría ser resuelta. De manera similar, las factorías, textiles, y fábricas procesadoras de alimentos, constituyen instituciones que ofrecen vestido y alimento, elementos importantes para satisfacer las necesidades básicas. No debemos olvidarnos tampoco de los medios de comunicación: revistas, canales de televisión, radios, periódicos, medio electrónicos, nos ayudan a mantenernos comunicados y alertas de los acontecimientos



Universidad de Cuenca

mundiales. La iglesia, constituye una institución, que se ha mantenido en el tiempo, y permite satisfacer la necesidad de creer en algún ser considerado superior, pero es conveniente recalcar que esta necesidad es considerada por muchos como secundaria e innecesaria, cuestión que no debatiremos en la presente investigación. Las instituciones políticas son también de importancia innegable, por ejemplo en nuestra realidad nacional la Asamblea Nacional es una institución encargada de mantener el orden social y evitar el caos al formular y reformular leyes que permitan el funcionamiento social. El mismo Estado con todas sus imperfecciones mantiene el orden social. Estas ejemplificaciones sirven para ilustrar la importancia de la Institucionalidad en el medio social, esbozado por Hinkelammert y que aprobamos dada su aplicabilidad en la sociedad.

Toman gran importancia las instituciones al ser capaces de crear fuentes de trabajo para los ciudadanos. Las instituciones necesitan de gente capaz de asumir los distintos cargos que ofrecen. Sin personal la institucionalidad no marcha, y sin instituciones las necesidades básicas no pueden ser cubiertas, pues los ingresos que permiten satisfacer las necesidades básicas provienen de los distintos empleos que ofrecen las instituciones. Se crea entonces, una relación estrecha entre Institucionalidad, trabajo y satisfacción de las necesidades básicas de los sujetos. A la función de la institucionalidad de satisfacer las necesidades básicas, podemos añadir la función de crear plazas de trabajo.

Como señalamos anteriormente no creemos que el conjunto institucional garantice la total reproducción de vivencias subjetivas, cuyos valores básicos son el amor y la comprensión al prójimo. Las razones para sustentar este criterio son las siguientes:

1. La institucionalidad termina objetivando al sujeto. El sistema institucional no es capaz de ver al sujeto como sujeto, pues al tratar de abordarlo lo objetiva. Para las instituciones el sujeto termina siendo un objeto. En suma, recordemos que para Hinkelammert la institucionalidad debe ser



Universidad de Cuenca

mejorada, lo adecuado sería perfeccionar a la institucionalidad, para que cumpla de forma óptima sus funciones, pero mientras mayores mejoras tenga, mientras más perfecta sea la institucionalidad, mayor será el grado de objetivación de los sujetos. Esta paradoja no es resuelta ni por el mismo Hinkelammert.

2. Los valores tales como la comprensión, el amor, la simpatía, el altruismo, la aceptación, son valores indispensables para que exista una relación subjetiva entre las personas. La institucionalidad no puede implantar estos valores en el ser de cada uno, son valores que nacen, y no pueden ser impuestos. El ambiente Institucional, constituye el medio al que estamos sujetos, puesto que empleamos gran cantidad de nuestro tiempo para realizar un determinado trabajo o ejercer cierto rol. Este ambiente muchas veces es rígido, y no se busca crear relaciones subjetivas, si bien es cierto se establecen relaciones de amistad pero con una minoría, mientras que con el resto de personas solo es posible mantener una relación formal, estrictamente laboral.

Solo una institucionalidad perfecta, al lograr una objetividad perfecta, esto es, señalar todos los aspectos del sujeto, posibilitaría una subjetividad perfecta, pero, en tal caso requeriríamos un conocimiento perfecto; conocimiento que haría inútil toda institucionalidad. Pero dada la vigencia del principio empírico general de imposibilidad de que “es imposible el conocimiento perfecto”, la institucionalidad es imperfecta, y en efecto la misma subjetividad perfecta es imposible.

Esto nos lleva a plantear que ninguna institución es capaz de garantizar relaciones completamente subjetivas entre los sujetos, ni siquiera la familia. La familia constituye una institución social básica. Es la primera institución a la que pertenece el ser humano y la única a la que pertenecerá toda la vida. Las relaciones entre los miembros de la mayoría de familias son abiertas y propensas a que se desarrollen valores tales como el amor, la amistad, la comprensión, sin embargo, ni siquiera dentro de esta institución capaz de



Universidad de Cuenca

cultivar algunos de los valores necesarios para establecer vivencias subjetivas, es posible establecer relaciones completamente subjetivas, pues cada uno de los miembros de la familia cumple un rol designado dentro de esta institución, y sus miembros son objetivados en tanto son vistos como: padre, hijo, esposa, esposo, etc.

En resumen, la posibilidad de establecer relaciones completamente subjetivas entre los seres humanos mediatizadas por las instituciones es imposible, pues la institucionalidad termina objetivando a los individuos, sin embargo, es posible relacionarnos con nuestros semejantes a través de valores tales como el respeto, el altruismo, la comprensión. Los seres humanos necesitamos que valores positivos sean sembrados en el seno familiar, para poder relacionarnos con los demás. Cabe añadir, que el respeto se convierte en uno de los valores más importantes para mantener la armonía social. Un mundo como el nuestro lleno de intereses y conflictos políticos, económicos, sociales, necesita de vivencias subjetivas, que permitan reconocernos en el otro. Que el sufrimiento de mi semejante sea el mío, que mi felicidad se refleje en el prójimo es lo que busca Hinkelammert. Esta búsqueda es demasiado ambiciosa, imposible de lograr, lo posible es mantener un marco de respeto hacia los demás y establecer en cierto grado relaciones subjetivas con un grupo reducido de personas.

El planteamiento de lograr la vivencia subjetiva perfecta lleva a plantear la imaginación trascendental, esta categoría teórica de Hinkelammert es cardinal porque nos sirve como referencia para lograr la emancipación, pues como hemos visto anteriormente, las independencias surgen de la imposibilidad de soportar las dominaciones y explotaciones, y del intento de reproducir vivencias subjetivas. En consecuencia, la imaginación trascendental es importante y juega un papel nuclear al servir como brújula que orienta a los sujetos a tratar de relacionarse subjetivamente con los demás. Sin embargo, cabe distinguir la imaginación trascendental de la ilusión trascendental, esta última es peligrosa; el peligro radica principalmente en que se inclina a plasmar en la realidad a la



Universidad de Cuenca

imaginación trascendental. Hinkelammert critica debidamente a la ilusión trascendental, pues tratar de buscar la perfección y objetivación total de la institucionalidad con la finalidad de lograr la perfección en las relaciones intersubjetivas, nos podría llevar a perdernos en este ideal y olvidar la realidad. Vivir inmersos en una ilusión trascendental equivale a olvidar la realidad y los hechos concretos para pensar en lo imposible.

La clasificación que realiza Hinkelammert del sujeto, es importante para entender las dimensiones de acercamiento a la realidad. El sujeto actuante, cognoscente, práctico y vivo, son dimensiones que pueden y deben sintetizarse en todas las personas. Todas de estas dimensiones son importantes y aportan en la relación existente entre ser humano y realidad. El sujeto actuante se sitúa frente a la realidad para realizar ciertos fines, todo ser humano tiene fines, y trata de aprovechar su entorno para cumplirlos, al enfrentarse a la realidad se da cuenta de la posibilidad e imposibilidad de la realización de ciertas cosas, allí comienza el verdadero conocimiento. No aprendemos de lo que nos relatan, el verdadero conocimiento empieza cuando tratamos de conseguir fines. Incluso el conocimiento científico se basa en el sujeto actuante, de allí la importancia de que las ciencias sean antropocéntricas. Sabe más aquel que trata de cumplir sus fines, que aquel que se conforma con lo que tiene.

El sujeto cognoscente es una instancia reflexiva del sujeto actuante, es la dimensión que nos permite reflexionar sobre las múltiples cuestiones que nos presenta la realidad cuando nos enfrentamos a ella, va de la mano con el sujeto actuante. Quien no actúa, no reflexiona, la actuación es condición para la reflexión.

El sujeto práctico es el que nos encara frente a la realidad económica, al tratar de realizar nuestros fines, la voluntad no es suficiente para cumplirlos, hace falta condiciones materiales que nos permitan cumplir nuestras metas. Muchas veces los objetivos suelen verse estancados por la imposibilidad de acceder a medios económicos para su realización.



Universidad de Cuenca

Y por último, la síntesis de los todos los sujetos anteriores, es el sujeto vivo, solamente quien tiene un proyecto de vida conformado por múltiples fines puede llamarse a sí mismo sujeto vivo. La primera dimensión del sujeto vivo exige que cubramos una serie de necesidades, para poder sobrevivir. La segunda dimensión, está conformada por los esfuerzos realizados para lograr el proyecto de vida. Existen quienes se conforman con cubrir solo la primera dimensión esta actitud es reprochable, pues desperdician la oportunidad de ir más allá, de lograr sus objetivos.

Creemos que el aporte digno de resaltar de Hinkelammert es la importancia que da al sujeto vivo para fundamentar su criterio de racionalidad de la reproducción de la vida de todos. La institucionalidad entendida como mecanismo para satisfacer las necesidades y generar el bienestar humano constituye una ruptura con la racionalidad del capitalismo empeñada en acumular el capital. Esto sirve de sustento teórico, que en la praxis debe aplicarse para lograr el cambio social, en donde todos podamos vivir dignamente. Empero, la meta de lograr la completa subjetividad mediante la institucionalidad es utópica, y puede crear progresos al infinito, convirtiéndose en una utopía ingenua.

5.3. Instituciones y democracia

La democracia y su relación con el sistema institucional es presentado como nuclear dentro del pensamiento de Popper y Hinkelammert. La meta común de los dos filósofos, es presentar un análisis teórico de esta relación, con el afán de aportar al cambio social y ayudar al mejoramiento de la realidad social. Sus planteamientos sobre el tema como analizamos en el capítulo precedente son radicalmente diferentes.

El problema democrático es sumamente importante puesto que lleva a plantearse el problema de ¿Qué sistema político debe promoverse para lograr el bienestar social? La respuesta otorgada por Popper y Hinkelammert a través de sus textos es distinta. Popper desarrolla su criterio de democracia en el



Universidad de Cuenca

marco del sistema capitalista, mientras que Hinkelammert a más de criticar al capitalismo presenta al sistema socialista, como el único sistema capaz de garantizar el bienestar. Responder a la pregunta planteada equivale a pronunciarse a favor de Hinkelammert o Popper en relación con el sistema democrático, que se vincula estrechamente con la vigencia de determinado sistema político. La interrogante básica es: ¿Socialismo o Capitalismo?

Al echar un vistazo a los escritos de filosofía política sobre el capitalismo y el socialismo podemos creer que el socialismo se presenta como superior al capitalismo. La mayoría de los esbozos teóricos del sistema socialista lo presentan como salvífico. Libros, revistas, artículos, nos dicen que el sistema socialista “busca el bien común, la socialización de los medios de producción, la distribución de las ganancias, el gobierno se presenta como aquel administrador de las riquezas y medios de producción, para garantizar la igualdad” (Rivera, 1989: 85) – de modo análogo existen también cuestionamiento y críticas - .

Parecería que el socialismo es superior al capitalismo, y teóricamente lo es. Pues el capitalismo defiende la concentración de los medios de producción, la acumulación de capital, el bienestar de unos pocos, utiliza al ser humano como medio para generar ganancias. Como miembros del sistema capitalista podemos darnos cuenta de las grandes desventajas que este sistema conlleva. Mientras que el socialismo dice buscar el bien común, su objetivo suena demasiado atractivo y capaz de cautivar muchos adeptos.

Decimos que teóricamente el socialismo es superior al capitalismo porque parece completamente benévolo y adecuado para la sociedad. Sus esbozos teóricos generales aparentemente ofrecen mejores condiciones de vida para hombres y mujeres. Pero si miramos más allá de lo aparente nos damos cuenta de la dificultad de implantar este sistema social y de las consecuencias negativas que este sistema acarrearía consigo. Ya Popper estableció la imposibilidad de la Ingeniería social holista, que busca la remodelación total de la sociedad, planteamiento que defendemos dado la imposibilidad del



Universidad de Cuenca

conocimiento perfecto, condición necesaria para poder planificar a la sociedad en su conjunto. A lo señalado hay que añadir que si analizamos detenidamente las características de este sistema existen consecuencias que no son del todo deseables.

Bajo el supuesto de que el desarrollo del socialismo fuera posible, tomemos como ejemplo para el análisis una de las características más importantes de este sistema, que es la administración de los medios de producción y de las ganancias por parte del gobernante o del grupo que concentra el poder, quienes deben garantizar la correcta distribución de los ingresos. ¿Quién nos garantiza la benevolencia de quienes concentren el poder? Ellos pueden ser hombres no tan justos como deberían. Podrían centrarse en cumplir solo sus intereses y no el bienestar común. De ser así, no se cumpliría la máxima buscada por el socialismo de crear igualdad entre los ciudadanos y de satisfacer sus necesidades. Ocurriría algo similar a lo que pasa en el sistema capitalista, porque el poder político y económico se concentrarían en manos de un grupo minoritario. Y este grupo podría abusar de su poder causando grandes daños a la mayoría de los sujetos, entonces, no se cumpliría con el objetivo de mejorar la calidad de vida de las personas, pues las explotaciones continuarían. El problema es la codicia, la corrupción, el robo, el abuso de poder, la avaricia de las personas. Ya Hobbes lo dijo: “El hombre es lobo del hombre.”

Por otro lado, el sistema capitalista a pesar de no ser justo, y muchas veces ser el causante de enormes desgracias, es el sistema político bajo el cual nos encontramos sujetos. Conocemos gran parte de su lado tenebroso y es más fácil plantear reformas y mejorar ciertas instituciones para hacer más llevadera nuestra vida bajo este sistema. En cambio, aventurarse a vivir bajo otro sistema que ofrece mejorar las condiciones de vida actuales sin tener la garantía, ni la certeza de que se cumplan sus metas, es como caminar con los ojos cerrados en una carretera demasiado transitada.



Universidad de Cuenca

¿En realidad con el paso de un sistema político a otro los males sociales tenderán a disminuir? ¿Es posible extinguir la explotación al cambiar el sistema social vigente? ¿Acaso con el paso de la sociedad feudal a la capitalista los males sociales terminaron, o la explotación continúa? La historia nos da cuenta de esto, nos muestra que el paso de una sociedad a otra no garantiza la eliminación de los problemas, ni de la explotación. Si en la sociedad feudal el siervo era explotado por el señor feudal, en el capitalismo el obrero es explotado por el burgués, no contamos con la seguridad de que en el socialismo el gobernante no abuse de su poder y explote a los gobernados. El hecho de cambiar un sistema político por otro no garantiza el bienestar, significa el cambio de denominación del explotador y del explotado, pero no significa supresión de los males sociales concretos. Si somos realistas nos daremos cuenta que vale más luchar por cambiar paulatinamente los grandes males que nos acechan, que soñar con un cambio total de la sociedad. El ser prácticas nos permite asumir una posición de lucha contra los males concretos. Asumir la posibilidad y la necesidad de atacar los problemas de nuestro sistema mediante reajustes institucionales y el control político para poder mejorar continuamente, en oposición a una ideología quimérica fundada en el cambio social total, que a pesar de tener buenas intenciones podría acabar acarreando demasiadas consecuencias indeseables.

Frente al capitalismo cínico de hoy en día, interesado en defender los intereses de los grupos de poder, al mismo tiempo que busca manipular al Estado para que tome decisiones orientadas a satisfacer a dichos grupos, defendemos la necesidad de luchar por un capitalismo con rostro humano. Este capitalismo con rostro humano no debe entenderse como un sistema que aparente ser benévolo, mientras que en realidad es catastrófico; más bien debe ser entendido como un sistema social que tome en cuenta al sujeto vivo como un fin en sí mismo, y no simplemente como un medio para la acumulación de riquezas, debe luchar por rescatar los derechos humanos de todos. Para establecer un capitalismo con estas características es preciso hacer uso del



Universidad de Cuenca

Intervencionismo de Popper, es decir, el sistema capitalista debe permitir que el Estado regule el mercado, pero dicha regulación no debe hacerse con la finalidad de favorecer los intereses de las transnacionales, o de los grupos de poder, la planificación que se aplique debe tener como prioridad garantizar la vida del sujeto, cubrir sus necesidades básicas, respetar su vida. Toda medida institucional debe guiarse por la razón reproductiva de la vida del sujeto.

Es preciso que todos quienes formamos parte del capitalismo tomemos en consideración la urgencia de luchar por el reconocimiento de los derechos del sujeto, por suprimir la explotación, disminuir los males que nos aquejan y construir una vida digna para todos. Esta propuesta no es una meta imposible, más bien es necesaria; para lograrla no necesitamos cambiar de sistema, urge de cambios institucionales y concretos, de medidas políticas acertadas, las cuales servirán para disminuir paulatinamente los males más graves, lo único que queda es luchar diariamente para conseguir una vida mejor. Claro está que con esta lucha no podremos ofrecer un paraíso terrenal, pero si mejores días para todos.

Popper es considerado por sus críticos –en esta línea incluimos a Hinkelammert- como defensor del sistema capitalista, y del modelo neoliberal. Es acusado de defender y mantener el sistema capitalista, con la finalidad de salvaguardar los intereses de la burguesía. Esta acusación, no es válida, puesto que Popper en “La Sociedad abierta y sus enemigos” señala la necesidad de controlar al sistema económico mediante el sistema político, para evitar que los económicamente fuertes exploten a los económicamente débiles. La subordinación del poder económico al poder político es una medida necesaria, como bien lo plantea Popper, para impedir la explotación. Este control forma parte de la democracia popperiana; una democracia necesaria para lograr fundar la sociedad abierta y el capitalismo con rostro humano.

Popper antes que orientarse a defender los intereses de la burguesía, tiene una visión realista y bajo esta corriente elabora su pensamiento. Es consciente de la imposibilidad de un cambio total de la sociedad, sin cerrarle las puertas al



Universidad de Cuenca

cambio gradual, él alienta al cambio institucional para ayudar a que se resuelvan los problemas sociales más urgentes. Dada la impotencia de la eliminación de todos los problemas sociales con un cambio total, queda la posibilidad de superar poco a poco los problemas sociales con la aplicación de cambios y reformas institucionales específicas.

Nosotras somos conscientes de que el capitalismo, es un sistema que ha causado grandes males a la mayoría de la población. Su racionalidad instrumental se preocupa por la acumulación del capital, utilizando al sujeto obrero como un medio para la generación de plusvalía. Este sistema pasa por encima de los derechos humanos, explotando bajo la lógica del capital. Estos son solo algunos ejemplos de las consecuencias del capitalismo y sobre todo en la globalización, frente a las cuales no podemos cerrar los ojos e ignorarlas como si no estuvieran ocurriendo y seguramente en el futuro se seguirán reproduciendo, si no mejoramos la institucionalidad. Por todo esto es que no glorificamos al capitalismo, ni lo enaltecemos; ningún sistema debe ser enaltecido. Consideramos que el sistema capitalista no puede ser suplantado por otro, es bajo este sistema en donde tenemos que luchar por días mejores. Quienes sueñan en ideologías totalitarias pierden el tiempo al vivir bajo una ilusión dañina, que podría traer consecuencias indeseables si fueran aplicadas.

La imposibilidad de planificar la totalidad de la sociedad implantando otro sistema social es analizada por Popper. Este filósofo distingue entre Ingeniería social holista e Ingeniería social fragmentaria. La primera busca un cambio total de la sociedad y la segunda cambios parciales mediante reformulaciones institucionales.

Como observamos en el capítulo III la Ingeniería social holista es imposible de ser practicada. Puesto que es necesario que por lo menos el planificador cuente con conocimientos ilimitados de la realidad, exigencia imposible. La actitud socrática de “Solo sé que nada sé” es adoptada por Popper y es aplicada en torno a su pensamiento. Popper reconoce la necesidad de tomar consciencia de lo poco que sabemos cada uno, y la necesidad de reconocer



Universidad de Cuenca

este hecho, para poder seguir aprendiendo. El cambio total de la sociedad es utópico, en este sentido, Hinkelammert al defender al socialismo, defiende una ideología utópica. Y es contradictoria la posición adoptada de Hinkelammert en cuanto a instaurar un sistema socialista, puesto que él mismo detecta que la imposibilidad del conocimiento perfecto es un principio empírico general de imposibilidad, y para lograr planificar la totalidad de la sociedad se debe contar con dicho conocimiento ilimitado. Además, Hinkelammert reconoce que los principios empíricos generales de imposibilidad al mostrarnos el ámbito de lo imposible sirven como mecanismos que orientan el accionar humano en el ámbito de lo posible y plantear la necesidad del socialismo equivale a tratar de realizar lo imposible y olvidar lo posible.

Las consecuencias de un cambio total serían altamente destructivas para la sociedad en general. Entre éstas señalamos las siguientes:

- La aplicación de un plan holista, no permite identificar las consecuencias de este plan. No se podrá determinar qué causa produjo tal efecto.
- Si la medida fracasa generaría grandes daños a la población, difícilmente reparables.
- Recibiría poco apoyo de la población, por su carácter incierto.
- Genera violencia, al crear daños sociales.
- Elimina la crítica racional, puesto que no permite visualizar con claridad los efectos negativos.
- Homogeniza las mentes, dada la imposibilidad del conocimiento ilimitado.
- No aporta conocimientos experimentales, en tanto y en cuanto no se puede aprender de equivocaciones muy grandes.

El conjunto de todas estas características negativas, encabezado por la imposibilidad de centralizar el conocimiento nos lleva a pensar que un cambio total de la sociedad no es posible, ni racional, en contrapartida es imposible, irracional, acrítico, capaz de generar grandes daños.



Universidad de Cuenca

La crítica de Popper al historicismo se basa en la correcta aseveración de la imposibilidad de profetizar cambios sociales, basados en leyes históricas. La inexistencia de leyes históricas imposibilita la realización de profecías. En la realidad social existen solo tendencias que se mantienen bajo ciertas condiciones, pero no son lo mismo que leyes históricas. El historicismo se vincula con el holismo al intentar transformar toda la sociedad, intento que desemboca en una utopía, dada la imposibilidad de planificar la totalidad de la sociedad. Popper con su crítica a la utopía, invalida la validez del historicismo y de su ideal supuestamente racional apoyado en la consecución de un fin último. La ideología marxista de un cambio de sociedad desemboca en utopía. Los planteamientos de Marx pueden ser comparados con los de Tomás Moro esbozados en su obra “Utopía”, en cuanto los dos trazan planteamientos teóricos, como medio de denuncia de un sistema social imperfecto, pero traducidos en términos de una utopía.

Bajo la imposibilidad fáctica de sustituir el sistema capitalista, nos vemos obligados a concientizarnos de los múltiples efectos negativos que este sistema ha traído para la mayoría de la población y aceptar la necesidad de implantar cambios profundos, pero siempre dentro de este sistema. En el ámbito de esta imposibilidad de cambiar el sistema político vigente, el pensamiento de Popper en torno a la democracia toma gran importancia en la medida en que aporta con armas teóricas, para la crítica y reformulación del sistema capitalista. Atacando paulatinamente problemas concretos mediante la ingeniería social fragmentaria, podemos contrarrestar males sociales que nos acechan, tal y como Popper lo señala. La ingeniería social fragmentaria, nos permite atacar los mayores males sociales. Nos permite preocuparnos por la sociedad presente disminuyendo sus sufrimientos. El analfabetismo, la inseguridad, la pobreza, la falta de servicios básicos, pueden ser resueltos si mejoramos a las instituciones encargadas de cubrir estas necesidades. Ya en el capítulo III expusimos las fortalezas de la ingeniería fragmentaria, de las cuales derivamos



Universidad de Cuenca

que con esta ingeniería podríamos mejorar la sociedad y el sistema democrático.

La labor básica de todo pensador que desee contribuir al desarrollo de la institucionalidad y la democracia es aportar con constructos teóricos y críticos del sistema capitalista para mediante la consolidación del sistema democrático garantizar una mejor calidad de vida a las personas, misión a la que Popper aporta.

También debemos subrayar que para Popper la democracia no es entendida como tradicionalmente se la considera, esto es, el gobierno del pueblo. El pueblo no es quien gobierna. Se cree que el mayor acto que representa y da vida a la democracia es el hecho de elegir a los gobernantes mediante el sufragio. El sufragio se establece como el derecho básico capaz de garantizar la democracia. Pero para crear la verdadera democracia el sufragio no es suficiente, la democracia tal y como Popper lo señala debe ser fortalecida por el sistema institucional. Las instituciones sociales deben convertirse en organismos capaces de limitar el poder del gobernante a fin de que éste no abuse de su poder. La democracia se sustenta en el sistema institucional capaz de ayudar a controlar el poder del gobernante y en el caso de que dicho gobernante no cumpla correctamente con su labor, este gobierno sea sustituido, sin la necesidad de derramar sangre.

En nuestro país por ejemplo se han creado algunas instituciones para ayudar a mejorar la calidad de vida de muchos. Podríamos citar a Instituciones públicas como: El Ministerio de Coordinación de Desarrollo Social, la Secretaria de Pueblos, Movimientos Sociales y Participación Ciudadana, la Secretaria Nacional de Educación Superior Ciencia Tecnología e Innovación (SENESCYT), la Secretaria Nacional del Migrante, la Vicepresidencia de la República: Misión Manuela Espejo, entre otras instituciones, han mejorado notablemente la vida de miles de ecuatorianos, propiciando la inclusión y la satisfacción de necesidades básicas de gran parte de la población.



Universidad de Cuenca

Otro elemento importante dentro de la democracia de Popper es la distinción realizada entre sociedad abierta y sociedad cerrada. La sociedad cerrada es presentada como indeseable, pues aquí no existe pensamiento libre o crítico, los tabúes y mitos son dominantes, no hay libre competencia entre los miembros, ni libertad alguna. La sociedad abierta es todo lo contrario, libre, crítica, tolerante, competitiva. En la primera sociedad se pueden desarrollar ideologías tiránicas, mientras que Popper visualiza a la sociedad abierta como la indicada para que la verdadera democracia se desarrolle.

La existencia de una sociedad abierta tal y como la elabora Popper, sería lo ideal, pero desafortunadamente en la actualidad no existe tal tipo de sociedad. Sin embargo, es posible construirla con el esfuerzo permanente de todos. La ingeniería fragmentaria dedicada a la transformación del sistema institucional y la eliminación de los males concretos es el mecanismo indicado para lograr crear una sociedad abierta. La construcción de esta sociedad debe ser entendida como un proyecto a largo plazo, pues para que exista libertad, tolerancia, una auténtica democracia es necesario de muchos cambios dentro del sistema capitalista, lo fundamental, es cambiar el capitalismo cínico predominante por un capitalismo con rostro humano. Partiendo de este cambio y del mejoramiento del sistema institucional, la sociedad abierta trazada por Popper es una meta concreta.

Planteamos que la auténtica democracia solo puede existir en una sociedad abierta, en consecuencia, hoy por hoy no gozamos de una auténtica democracia, empero, dada la posibilidad de construcción de la sociedad abierta, es posible también construir la verdadera democracia, la institucionalidad es la llave para la construcción de esta democracia deseada; los pequeños cambios que hoy podamos dar en pro de esta democracia nos ayudarán a consolidarla. La democracia existente puede ser mejorada mediante reajustes parciales de ciertas instituciones, cuyo objetivo es tener una democracia mejor que la del pasado. Luchar hoy por la democracia del futuro, es el gran alcance de Popper.



Universidad de Cuenca

Cabe indicar que la importancia del sistema institucional dentro del fortalecimiento de la democracia es en la actualidad de gran importancia. Simón Pachano, estudioso de la política, evidencia la importancia de la institucionalidad en la democracia. “El objetivo final es comprender la incidencia de aquellos factores –tanto institucionales como de acción política –sobre la calidad de la democracia.” (Pachano, 2011: 350) Para este autor el sistema institucional incide en la democracia, pero también añade que la acción política, es importante. A los planteamientos popperianos de la democracia se debe añadir la importancia de las prácticas políticas¹⁰ positivas para que nuestro sistema democrático se consolide.

Pachano en su libro “Calidad de la democracia e instituciones políticas en Bolivia, Ecuador y Perú” realiza un estudio de la democracia en estos países andinos, concluyendo que la democracia plena aún no está terminada, de ahí la importancia del fortalecimiento del sistema institucional y la aplicación de prácticas políticas acertadas. Históricamente la democracia en estos países se ha visto atascada por las desacertadas prácticas políticas. Tenemos que los actores políticos desviaron su accionar del marco institucional. Muchas decisiones políticas no estaban orientadas a satisfacer las necesidades comunes, sino a responder a los intereses de las clases de poder. El clientelismo, es decir, el intercambio de votos por favores significó un limitante más para el desarrollo de la democracia. (Pachano, 2011: 362, 363) Este investigador político confluye con el pensamiento popperiano, en tanto que otorga gran importancia a la institucionalidad y nos brinda un análisis de la democracia válido, dado que detecta sus debilidades, y nos abre la posibilidad de construir una mejor democracia.

¹⁰Las prácticas políticas o acciones políticas son entendidas como las medidas, acciones, decisiones que los políticos que tienen el poder ejecutan, en el ámbito social. Vale aclarar que las prácticas políticas pueden ser positivas o negativas para la población en general. Simón Pachano en su análisis a la democracia de los últimos años de Perú, Ecuador y Bolivia expresa que en su mayoría las prácticas políticas han sido negativas para la población y han estado guiadas a satisfacer los intereses de los grupos de poder.



Universidad de Cuenca

En suma debemos destacar la importancia doble que para Popper tiene la democracia. En primera instancia, el sistema democrático debe permitir la construcción de la objetividad científica, a través de la creación y el fortalecimiento de instituciones. En segundo lugar, debe garantizar que no se concentre el poder, para evitar la tiranía, dentro de un país es labor institucional garantizar la correcta distribución del poder. Así, se establece una cadena de control, las instituciones deben controlar el poder político; y el poder político al poder económico. El “control” es la clave para fortalecer al sistema democrático.

Para Hinkelammert la democracia, también es un tema angular, la democracia dentro del sistema capitalista está tambaleante, de allí deriva la importancia de la implantación del sistema socialista. La democracia de Hinkelammert está basada en la necesidad de que el sistema político responda a los derechos básicos de los seres humanos. Por esta razón elabora la conceptualización de la vida subjetiva como necesaria. “Yo me reconozco en ti, yo soy si tú eres, yo vivo si tú vives” sería la máxima de Hinkelammert y bajo este criterio nos plantea a la democracia. Como debatimos en el punto anterior la vida totalmente subjetiva constituye una imposibilidad fáctica, pero lo rescatable de Hinkelammert es que confiere gran relevancia a los derechos humanos al momento de hablar de democracia. La democracia debe moldearse en el marco del respeto a los derechos humanos. Declarar la importancia de los derechos humanos al hablar de democracia es un tema que Popper olvidó conceptualizar y que Hinkelammert rescata en sus escritos. La importancia dada a los derechos humanos, dentro de la política es esencial para la construcción de un sistema democrático pleno, que permita superar los limitantes que hoy existen. El sistema capitalista necesita que los derechos humanos sean puestos en primer plano, y sean respetados, para poder vivir dignamente.

Hinkelammert en su libro “Crítica de la razón utópica” critica ciertos criterios de la democracia popperiana. Tenemos por ejemplo que Hinkelammert, cree que



Universidad de Cuenca

Popper cae en una contradicción al momento de censurar a la violencia pero al mismo tiempo considerarla válida si es utilizada para impedir que se intente hacer lo imposible, esto es, la planificación de toda la sociedad. Pero Hinkelammert no evidencia el hecho de que se generará violencia al intentar implantar el socialismo, pues la ingeniería holista trae consecuencias negativas, además de esto, la dictadura del proletariado significa por sí misma un acto violento con grandes efectos y repercusiones no deseadas.

El tema de la democracia nos lleva a tocar igualmente la relación entre competencia y planificación (Mercado y Estado). El teórico alemán critica que Popper acepte la competencia (en términos imperfectos puesto que Popper niega la competencia perfecta) pero no la planificación. Aquí, debemos aceptar que Popper maneja un doble discurso: sataniza la planificación perfecta, pero no la competencia perfecta. Popper esboza el método cero como modelo teórico válido para la competencia, pero no para la planificación, este hecho es cuestionado por Hinkelammert y tiene razón, pues a pesar de que la competencia perfecta es negada, Popper si acepta la competencia y no la sataniza, critica, ni desvaloriza, por el contrario, al tratarse de la planificación perfecta Popper la rechaza y más que eso la sataniza. Este aspecto Hinkelammert lo aborda argumentadamente, pues la crítica acérrima de Popper se dirige en contra de la planificación perfecta pero no así de la competencia perfecta.

Para Popper la competencia se realiza, pero de manera imperfecta. Plantea la existencia de la tendencia al equilibrio que no se concreta jamás, pues los constantes equilibrios que se producen traen nuevos desequilibrios. Además señala la imposibilidad lógica del anti-intervencionismo, pues sería necesario conocimiento perfecto. Por su lado Hinkelammert considera esencial la existencia de la planificación y la competencia para el correcto funcionamiento de la sociedad. Su pensamiento esboza la necesidad de fundar la interacción de la competencia y la planificación. El mercado no puede existir sin la regulación estatal, lo adecuado es que el mercado funcione bajo la vigilancia



Universidad de Cuenca

del Estado, con la finalidad de evitar irregularidades y explotación a los individuos.

También, Hinkelammert arguye que Popper confundió la planificación de “toda la sociedad” con planificar “la sociedad como un todo”, nos dice que la planificación de todo es imposible, pero la planificación de la sociedad como un todo sí es posible, pero en términos imperfectos. Este aspecto de la crítica de Hinkelammert es limitada pues no nos dice a profundidad que es la planificación de la “sociedad como un todo”. Nosotras entendemos que cuando se refiere a la planificación de la “sociedad como un todo”, quiere decir que se debe planificar tomando en cuenta que la sociedad es un conjunto estructurado de varios componentes, y cuando tratemos de planificar la sociedad debemos tomar en cuenta las repercusiones de la planificación en el conjunto social. De ser así, Hinkelammert se orienta entonces, a la planificación de “toda la sociedad”, pues busca sustituir el capitalismo por el socialismo, y esta planificación se refiere a toda la sociedad, pues los cambios son radicales. Pero debemos aceptar que la planificación de la sociedad como un todo es posible, dado que al momento de planificar, el ingeniero social fragmentario puede analizar los efectos que los cambios pueden traer en el conjunto social.

El sistema social esbozado por Hinkelammert plantea la necesidad de la interacción entre Estado y mercado. Para Hinkelammert el mercado debe funcionar bajo las regulaciones estatales que permitan a los individuos satisfacer las necesidades. Ahora bien, para que esta meta se cumpla, creemos nosotras, que no es necesario cambiar de sistema social; dentro del sistema capitalista pueden establecerse políticas que traten de cumplir estas características. Además las sociedades socialistas y comunistas tal como las soñó Marx: sin mercado, sin Estado, sin dinero, pueden ser presentadas como insostenibles, recordemos la experiencia del socialismo en la Unión Soviética, en su primera época (1917-1921), que constituyó un fracaso, las sociedades que se dicen socialistas se han disuelto.



Universidad de Cuenca

Finalmente, la construcción de la verdadera democracia, constituye un camino aún no terminado. Sin embargo, posible de construir, la ingeniería social fragmentaria, dedicada a contrarrestar males concretos mediante la reformulación y la creación de instituciones en caso de ser necesario son el medio para la creación de la sociedad abierta popperiana y de la verdadera democracia capaz de garantizar la satisfacción de las necesidades del sujeto y su correspondiente bienestar. Los planteamientos de Popper son mecanismos que aplicados correctamente podrán guiarnos hacia la democracia soñada. Esta democracia como bien lo dice Hinkelammert debe esmerarse por poner al sujeto vivo en el centro de las prioridades.



Universidad de Cuenca

CONCLUSIONES

Las dimensiones básicas objeto de análisis en esta investigación teórica relacionadas con los pensadores Karl Popper y Franz Hinkelammert corresponden a las de la metodología científica y democracia y su relación con la institucionalidad. La cuestión básica es determinar los alcances de la institucionalidad popperiana al momento de sustentar la objetividad científica y la verdadera democracia. Además de analizar la crítica de Franz Hinkelammert al pensamiento de Popper.

La Institucionalidad Popperiana, es capaz de garantizar la objetividad científica, al presentarla como objetividad social, pues abre las puertas a que todos los miembros sociales participemos en la construcción de dicha objetividad, ayudando a construir el progreso tanto social como científico.

La crítica de Popper a la inducción es legítima y está fundamentada, pues la base lógica del método inductivo es insostenible, en tanto es imposible concluir la verdad o probabilidad de proposiciones universales a partir de proposiciones singulares.

El método deductivo de contrastación es presentado por Popper como la contrapartida del método inductivo, cuya base lógica está sustentada en el modo tollens, el mismo que permite inferir de la falsedad del consecuente la falsedad del antecedente. Plantea el método de ensayo y error como inherente al método deductivo, encargado de ensayar soluciones para los problemas vigentes y luego revelar los errores de la teoría vigente mediante la crítica racional y pública de las teorías científicas.

El pensamiento de Hinkelammert trata de invalidar la crítica de Popper a la inducción, indicando que la inducción es la que da origen a los principios empíricos generales de imposibilidad y de ellos se derivan analíticamente las leyes científicas. Además, rechaza el criterio de demarcación popperiano considerando que éste tiene una evidente contradicción: el criterio de demarcación de Popper señala que una proposición es científica si es capaz de



Universidad de Cuenca

plantear un falsador potencial, sin embargo los principios empíricos generales de imposibilidad son apodícticos y categóricos, y es imposible plantear falsadores potenciales para ellos.

La crítica de Hinkelammert a la metodología de Popper es insuficiente y no invalida su metodología, pues el problema fundamental dentro de la ciencia no es tratar sobre el origen de las teorías, -aceptamos que las teorías pueden surgir de diversos modos, incluso por inducción- lo fundante es el medio que utilizemos para justificar la vigencia de las teorías. El método deductivo de contrastación, constituye el camino racional y lógico, apto para justificar la vigencia de las teorías de modo crítico.

Entre tanto, el criterio de demarcación de Popper no pierde consistencia, pues frente a la crítica de Hinkelammert cabe la posibilidad de salvaguardar este criterio, considerando que los enunciados universales más que afirmar la existencia de algo, prohíben la existencia de ciertos eventos, y mientras más universal es una ley, tiene mayor contenido empírico, y nos prohíbe en mayor grado que ocurran determinados eventos; de allí que es más contrastable. Entonces de los principios empíricos generales de imposibilidad podemos expresar enunciados que afirmen la posibilidad de que los eventos negados por tales principios sean posibles, con la finalidad de hacer visible su contrastabilidad, entonces, de los principios empíricos generales de imposibilidad podemos plantear enunciados que se presenten como falsadores.

Además del correcto funcionamiento institucional, es menester la preparación del factor humano, en materia de investigación científica, dado que los seres humanos preparados, junto con la institucionalidad son el principal mecanismo capaz de ayudar en el progreso científico y social.

Otro de los aportes de Popper es promover tradiciones sociales tales como: la competencia, la tolerancia, el racionalismo crítico, la libertad de pensamiento, tradiciones importantes dentro del campo epistemológico y sociológico.



Universidad de Cuenca

Los aportes teóricos de Popper presentan ciertas carencias que deben ser tomadas en cuenta al momento de abordar su pensamiento, entre éstas están las siguientes: no plantea una definición connotativa de Institucionalidad, cae en un institucionalismo que le impide criticar la institucionalidad, su utopismo tecnológico pretende que la tecnología puede resolver cualquier problema, y su utopía del anti-utopismo encaminada a desacreditar totalmente la utopía, no es consciente de la importancia de ésta para motivar la praxis humana.

El punto central del pensamiento de Hinkelammert es la racionalidad reproductiva, que defiende al sujeto vivo, por encima de cualquier cosa. Por lo tanto, la institucionalidad, se presenta como un mal necesario para la satisfacción de las necesidades vitales de los sujetos.

Lo ideal para Hinkelammert es crear relaciones completamente subjetivas entre los seres humanos, pero es imposible vivir bajo la completa subjetividad, la misma institucionalidad- imprescindible para satisfacer necesidades- objetiva inevitablemente a los sujetos, ni siquiera dentro de la institución familia es posible crear relaciones completamente subjetivas.

Dada la imposibilidad de la completa subjetividad, lo realmente posible es establecer relaciones guiadas por valores tales como el respeto, la igualdad, la responsabilidad, por lo tanto, es esencial que en el seno familiar se cultiven valores positivos que ayuden a la construcción de una sociedad armónica.

El criterio de racionalidad de Hinkelammert que busca la reproducción de la vida concreta de los sujetos, difiere completamente del criterio de racionalidad del capitalismo predominante hoy en día, entendido en términos de acumulación del capital en manos de una minoría.

En el pensamiento de Hinkelammert es destacable, la teorización sobre el sujeto actuante, cognoscente, práctico y vivo. Este último, es decir, el sujeto vivo es la síntesis de todos los sujetos, toda institucionalidad y democracia debe garantizar su bienestar.



Universidad de Cuenca

La democracia popperiana tiene como meta por un lado, el garantizar la construcción de la objetividad científica, y por otro lado, debe impedir que se abuse del poder, para esto debe hacer uso de la institucionalidad.

La concepción de democracia en Popper difiere ampliamente de la concepción tradicional, esto es, entender a la democracia como el hecho de elegir mediante elecciones a los gobernantes, la democracia para Popper es todo lo contrario, pues a más de controlar el abuso de poder, para Popper debe ser posible desterrar de su cargo a un mal gobernante sin derramar sangre.

De la distinción realizada por Popper entre Ingeniería social holista e Ingeniería social fragmentaria, derivamos, al igual que Popper, que la Ingeniería fragmentaria debe ser aplicada en la sociedad para la eliminación de los problemas más urgentes. Mientras que la ingeniería holista es imposible de ser aplicada, puesto que se necesita centralizar el conocimiento y en la realidad es imposible el conocimiento perfecto, además de los múltiples efectos negativos de este tipo de ingeniería.

El historicismo es criticado justificadamente por Popper, puesto que cree erróneamente en la existencia de leyes de la historia que pueden predecir el desarrollo histórico. Aseveración que Popper considera falsa, porque lo único existente son tendencias, de las cuales no se pueden derivar leyes. El historicismo comparte una de las características básicas del holismo, esto es: tratar de planificar la totalidad de la sociedad.

La sociedad abierta, esquematizada por Popper aún no se concreta, pero es posible de concretarla en la realidad mediante un arduo trabajo, en donde la ingeniería social fragmentaria tiene el papel central. El mejoramiento y fortalecimiento del sistema institucional puede crear la sociedad abierta de Popper, en donde exista verdadera democracia, progreso científico y social, libertad, tolerancia, crítica racional y pública de instituciones y teorías.

La democracia de Popper se traza dentro del sistema capitalista y consideramos que esta postura es realista, práctica y correcta, pues mantiene



Universidad de Cuenca

la necesidad de eliminar paulatinamente los males concretos. Para nosotras el sistema capitalista existente, puede ser mejorado y convertido en un capitalismo con rostro humano, donde el Estado regule el mercado con miras a garantizar la vida del sujeto.

La Institucionalidad teórica popperiana, nos dota de los elementos necesarios para la consolidación futura de la verdadera democracia. Nos ayuda a vislumbrar la necesidad de mejoramiento de la democracia actual, que no está terminada, y es posible edificarla dentro de una sociedad abierta. Además, su pensamiento en torno a este tema ha servido para que investigadores políticos tales como Simón Pachano, tomen en cuenta a las instituciones sociales al momento de tratar sobre la construcción y el análisis del sistema democrático.

Para Hinkelammert la democracia, es importante para garantizar la satisfacción de las necesidades del sujeto vivo, pero cree que en el sistema capitalista es imposible garantizar la total satisfacción de las necesidades y más aún la existencia de la verdadera democracia. Plantea el cambio del sistema capitalista al sistema socialista como único camino.

El socialismo, en términos teóricos aparece como un sistema benévolo y deseable, pues su conceptualización y caracterización presenta rasgos atractivos, aparentemente inofensivos, y por el contrario deseables, pero si analizamos a fondo este sistema vislumbraremos, la imposibilidad de implantarlo, y las consecuencias negativas que conllevaría, en el supuesto caso de ser aplicable.

La crítica de Hinkelammert al discurso popperiano manejado en torno a la competencia y planificación, la misma que acusa a Popper de manejar un doble discurso; uno en torno a la planificación y otro en torno a la competencia, es acertado, Popper a pesar de no aceptar ni la competencia perfecta, ni la planificación perfecta, termina satanizando a la planificación perfecta, pero no así a la competencia perfecta. Lo justo sería aceptar el método cero tanto en la competencia como en la planificación.



Universidad de Cuenca

Para Hinkelammert lo adecuado es establecer una relación entre Estado y mercado, este último no puede marchar sin la regulación del Estado. El planteamiento de Popper es similar puesto que el acepta la intervención estatal en el Mercado. Lo radicalmente opuesto entre los dos filósofos es el sistema social bajo el cual la democracia debe florecer.



Universidad de Cuenca

BIBLIOGRAFÍA

- ABBAGNANO, Nicolás. (1978). *Historia de la filosofía*. Barcelona: Montaner Y Simón S. A.
- CHACON, Octavio. (1993). *Pucara Nº 13: La objetividad social en Popper, Kuhn y Bachelard*. Cuenca: Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Cuenca.
- CHACON, Octavio. (2006). *Objetividad y racionalidad en la epistemología Actual Hacia una objetividad social*. Cuenca: Universidad de Cuenca, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación.
- CHACON, Octavio. (2013). *Popper frente a la crítica de la razón utópica de Hinkelammert. Concentración de poder y transformación social*. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- CIFUENTES, Luis. (2003). *Cuadernos Hispanoamericanos Nº 635: "El conocimiento científico como expresión de la racionalidad humana"*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Linternacional.
- ELDERS, Fans, (1981). *La Filosofía de los problemas actuales*. Madrid: Fundamentos.
- FERNANDEZ, Estela. (2007). *La Búsqueda de alternativas a la democracia capitalista. Franz Hinkelammert y la crítica a la racionalidad formal*. Hoyos, Guillermo. Filosofía y teorías políticas entre la crítica y la utopía. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- FERNANDEZ, Luis. (2003). *Cuadernos Hispanoamericanos Nº 635: "La Noción de verdad en Karl Popper"*. Madrid: Agencia Española de Corporación Linternacional.
- GOMES, Velasco. (1997). *Racionalidad y cambio científico*. México: Paidós.
- HEGEL, G. W. F. (1955). *Lecciones sobre la historia de la filosofía*. México: Fondo de Cultura Económica.



Universidad de Cuenca

- HINKELAMMERT, Franz, (2002). *Crítica de la razón Utópica*, Bilbao: Desclee De Brouwer.
- HOYOS, Guillermo. (2007). *Filosofía y teorías políticas entre la crítica y la utopía*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO.
- MAGEE, Bryan. (1974). *Popper*. Barcelona: Grijalbo.
- MOLINA, Carlos. (Marzo de 2006). *Sujeto viviente y ética del bien común el pensamiento ético de Franz J. Hinkelammert*. Recuperado el 19 de Noviembre de 2012, de Pdf: http://www.uca.edu.sv/facultad/chn/c1170/tesis_cmolina.pdf.
- OLMEDO, Francisco. (1991). *Introducción a la epistemología*, Cuenca: Universidad del Azuay.
- PACHANO, Simón. (2011). *Calidad de la democracia e instituciones políticas En Bolivia, Ecuador y Perú*. Quito: FLACSO.
- POPPER, Karl. (1992). *La miseria del historicismo*. Madrid: Alianza Editorial.
- POPPER, Karl. (1957). *La sociedad abierta y sus enemigos*. Buenos Aires: Paidós.
- POPPER, Karl. (1998). *Conocimiento objetivo*. Madrid: Tecnos.
- POPPER, Karl; ECCLES, John, (1981). *Falsabilidad y libertad*. Madrid: Fundamentos.
- POPPER, Karl. (1978). *La lógica de las ciencias sociales*. México: Grijalbo.
- POPPER, Karl. (1977). *La lógica de la investigación científica*. Madrid: Tecnos.
- POPPER, Karl. (1998). *Realismo y el objetivo de la ciencia*. Madrid: Tecnos.
- POPPER, Karl. (1983). *Conjeturas y refutaciones*. El desarrollo del conocimiento científico. Buenos Aires: 1983.
- POPPER, Karl. (2012). *La responsabilidad de vivir*. Barcelona: Paidós.



Universidad de Cuenca

PORTILLA, Gladys. (2005). *Verdad o mito de la democracia desde una crítica a La Concepción de poder en Popper*. Tesis virtual. Cuenca:

Universidad de Cuenca, Facultad de Filosofía, letras y ciencias de la educación.

QUERALTÓ, Ramón. (1996). *Karl Popper de la epistemología a la Metafísica*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

RIVADULLA, Andrés. (2003). *Cuadernos Hispanoamericanos Nº 635: "Realismo e Instrumentalismo en Popper"*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Linternacional.

RIVERA, Remigio. (1989). *Doctrinas e ideologías de nuestro tiempo*. Quito: Editorial Porvenir.

SANCHEZ, Adolfo. (2006). *Entre la realidad y la utopía. Ensayo sobre política, Moral y socialismo*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

STOVE, D.C. (1995) *Popper y después, cuatro irracionalistas contemporáneos*, Madrid: Tecnos.